

N.º 313, P. 361

SU CE ARC
CBL

Celedón



Agosto de 1947

5 pesetas

R-n.º _____
N-n.º _____
LUGAR _____
FECHA _____
RICARDO ARBOSA
VITORIA

Un buen consejo



BANTU

Productos alimenticios
Máxima calidad

Nuestro saludo

CELEDON surge nuevamente en el ambiente popular vitoriano. Ha florecido Agosto y, con él, algo consustancial con el alma de la ciudad: las fiestas en honor de Nuestra Patrona la Virgen Blanca; y en ellas, y como algo ya obligado por el mandato de la tradición, las hojas de esta revista, pulso exacto de nuestro Vitoria.

Han sonado los primeros cohetes y el jubiloso doblar de las campanas atruena los aires. A su señal, CELEDON ha salido a sumergirse en la alegría de estos días bulliciosos. Ya la aguda voz de un vendedor ha proclamado a los cuatro vientos su nombre recordador y sonoro.

Por cortesía y por vitorianismo —tanto monta—, esta revista aprovecha su puesto en contacto con su público para enviar la emoción de un cordial saludo. Vaya, en primer término, para nuestras autoridades eclesiásticas, civiles y militares. Para nuestros queridos colegas locales y regionales. Para nuestros estimados anunciantes. Y, sobre todo, para esos lectores que todos los años nos prestan su adhesión inquebrantable.

CELEDON ha procurado en este año de 1947 presentarse ante su público con las mejores galas literarias posibles. Pero, sobre todo, con su mejor intención. Ha intentado ofrecer un índice esquemático de la vida vitoriana en lo que ha tenido de más sobresaliente y digno de ser subrayado. Sin perder el tono jocoso que siempre tuvo, no desdeña, porque no son incompatibles, el matiz serio y mesurado.

Si algún mérito tiene el presente CELEDON, lo ofrecemos, gustosos, para que redunde en el mayor esplendor de nuestras fiestas patronales. Con que se reconozca esta nuestra intención, nos consideraremos archipagados del esfuerzo ejecutado en su formación.

Creemos que hemos dicho antes que ha sonado el primer cohete. Han comenzado las fiestas en honor de la Virgen Blanca. Es la señal del nacimiento de CELEDON. Un número más en el programa. Quisiéramos que fuera uno de los mejores, uno de los más seleccionados y estimables. Por Vitoria y para Vitoria.

Y nada más. Una reiteración de nuestros saludos más espontáneos y un arraigado deseo de que las páginas que integran esta revista agostaña, logre el aplauso y el beneplácito de los lectores.

Y hasta el año que viene, en el que continuaremos con las mismas ansias de superación de ahora, pero intensificadas hasta el infinito.

CELEDON os desea unas magníficas fiestas de la Blanca. Que os divirtáis mucho, que no os pille un auto al salir de los toros, que os subáis al tío-vivo y que os toque buena fila en las corridas.

CELEDON, y ahora terminamos de verdad, brinda por su Patrona la Virgen Blanca y por Vitoria, por su esplendor. Que así sea.

La Dirección.



Javier Luque y Julián Apraiz, insignes arquitectos, concibieron el proyecto de este hermoso templo que será orgullo de nuestra ciudad, contribuyendo a enaltecer la belleza de la misma.

Pero la estética de los pueblos se extiende a otras muchas manifestaciones humanas y así el arte y la elegancia en el vestir fué siempre un sello de distinción y buen gusto.

EL MÁS ESCOGIDO Y VARIADO SURTIDO, EN TODA CLASE DE PRENDAS Y TEJIDOS, LO ENCONTRARÁ VD. EN NUESTROS ALMACENES



ALMACENES
HIJO DE A. ESTÍBALEZ

POSTAS, 21

TELF. 1130

LOS PROYECTOS... Y CELEDON

Dibujos de F. T. E.

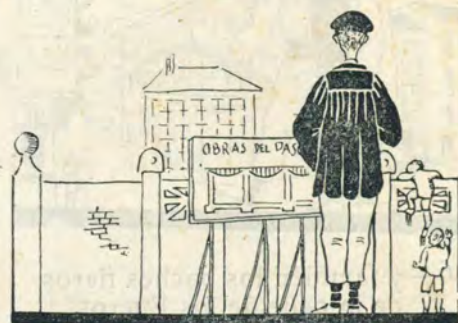
Texto de A. M. de M.



1.—Celedón corriendo llega a su ciudad solariega.



2.—Después de un cuidado aseo, decide dar un paseo.



3.—De San Cristóbal el paso ve que ya no habrá fracaso.



4.—Y grita como un bendito: —¡Al Alcalde felicito!



5.—Al pasar con valentía le atropella el autovía.



6.—«Pa» aliviar el coscorrón entra en un bar Celedón.



7.—Agua de Albina ha pedido. Contestan que no ha venido.



8.—Después de aburrirse un rato, marcha a la calle de Dato.



9.—Pregunta a un guardia muy feo que dónde está el Ateneo.



10.—Le dice el guardia con ceño que el Ateneo fué un sueño.



11.—Sueño de cuatro poetas con melena y sin pesetas.



12.—Topa con un concejal que le dice alegre y tal:



13.—Aunque no habrá trolebuses, habrá estación de autobuses.



14.—Celedón le felicita y al mismo tiempo le incita:



15.—Hay que arreglar con esmero las mangas de los bomberos,



16.—y también los baches fieros de la calle de los Fueros.



17.—Se despide de él con prisa y la blusica se pisa.



18.—Ve con júbilo ideal que surge la Catedral.



19.—Para escuchar a la Banda le exigen una «leanandra».



20.—Pero «Cele» huye mohino de tamaño desatino.



21.—En el tren «Bilbao-Vitoria» quiere volver a la gloria.



22.—Y viendo que no lo han hecho se va a dormir bajo techo.



23.—«Humor por hondas» oyendo Celedón queda durmiendo.



24.—En los aerotaxis sueña, en los «blusas» y en la «Peña».

Ambos decían: estos muebles, que adornan las habitaciones, constituyen algo así como el complemento de la felicidad de nuestro hogar.

GARAYO
muebles

PLAZOS SIN RECARGO
DEPOSITOS:
Pamplona: Navarrería 6
Burgos: Trinal 4

ORTIZ DE ZARATE 3 VITORIA

CELEDÓN, PERIODISTA en SERIO

Por ALAVÍ

Apenas los primeros cohetes estallaron pomposamente en el espacio y las campanas vitorianas volcaron desde las ojivas de sus torres, en la anchura calmosa de la tarde agostea, el metálico pregón, anuncio de la fiesta mayor de nuestro pueblo, cuando las gentes todas en regocijante cita se hicieron a las calles y las poblaron de entusiasmos y alegrías entre ese barullo de acogedora simpatía y admiración, perfilándose, característica e inconfundible, la silueta de Celedón, tipo ensamblado ya reciamente en el alma popular alavesa. Todos comprendimos que no podía faltar este personaje por los días de la Blanca, que ya hace muchísimos tiempos —aunque viejo Celedón, nunca muere, porque su espíritu es joven y permanente— viene acudiendo puntualmente para animar con su presencia el programa de los numerosos festejos. Por eso, este año, como todos, como siempre, el blusa por excelencia no nos ha sorprendido entre el gentío de plazas y calles, siempre tan alegre y tan loquaz.

Acosado a preguntas por todos sus conocidos, nos resulta difícil llegar hasta él, y cuando lo logramos y como periodistas nos disponemos a hacerle unas preguntas, se ríe ampliamente de nuestra ingenuidad al tiempo que, sacando del bolsillo de su blusica unas cuartillas y una estupenda "Parker", nos dice con particularísima prosopopeya: —El periodista soy yo.

Abrimos mucho los ojos y él, notando nuestra admiración, nos pone su diestra sobre nuestro siniestro hombro y nos explica.

—Sí, amigo Viri. Una de mis facetas, hasta ahora desconocida, es la de periodista. Y este año pienso darla a conocer "entrevuando" a unos cuantos paisanos y amigos populares y conocidísimos en este Vitoria de mis autores. Esa será una de mis ocupaciones de estos días. Quiero charlar con ellos, que me digan de sus cosas. ¡Y que no tenía yo ganas de entrevistarme con esos amigos cuyos nombres son ya por sí solos una garantía de su celebridad...! Además...

—Y a nosotros, ¿no tienes nada que preguntarnos, nada que decirnos? —le interrumpimos.

—Pues... sí, dos cosas solamente. La primera, que sigo siendo tan jovial y tan "yo" como de costumbre, y la segunda, que seas amable y me acompañes entre este barullo de paisanos a ver si damos con esos amigos a quienes quiero "entrevuvar". Verás, verás...

Y pisando a éste y empujando al otro, fuimos entre la animada muchedumbre festera, en busca de esos ti-

pos populares, amigos de Celedón. Bueno, amigos... son todos, ¡porque hay que ver qué de saludos y preguntas le hacían a su paso! Libres ya de apreturas y ahogos, llegamos hasta la Plaza de la Virgen Blanca, que, como si estuviera todo preparado de antemano, nos sirvió de fondo y escenario para las charlas a sostener.

—Verás, verás—repetía Celedón, frotándose las manos y brotándole el optimismo por sus vivos ojillos.

Y así fué. Luego de pasados unos instantes, Celedón gritó con todas las fuerzas de sus pulmones:



—¡Eh, Nino, ven acá, hombre!

Y Nino, ese simpático comerciante de la esquina de la Correría se acercó a nosotros. Saludos, abrazos y...

—¿...?

—Sí, sí. Soy vitoriano, digo ¡vitorianísimo! Me bautizaron en San Pedro, corrí mi infancia por las calles del viejo Vitoria, que es donde estubo y está lo saleroso, y... cansado de corretear, me dediqué al comercio, donde he hecho las mayores barrabasadas de mi vida, pues he tirado siempre los géneros de primerísima calidad. No me ha importado nunca ganar, con tal de servir y tener contentos a mis paisanos. Otro gallo me cantaría si me hubiera dado por "straperlear". Pero en mi casa se regala todo.

—¿Novedades dices, amigo Celedón? Este año me he propuesto hacerla gorda. Regalaré a todos los asistentes a las estupendas corridas de toros una visera para resguardarse del sol, y... mira, quiero que tú exhibas la primera. Tómalala.

—¿...?

—Todo. De Vitoria me gusta todo, pero en particular me ilusionan, como a un nene, los gigantes y cabezudos. Son muy amigos míos, y siempre que salen a la calle me visitan. Claro, que yo les regalo cosas de mi tienda...

Celedón va tomando notas taquígraficamente, y, aunque quisiera seguir charlando con Nino, una voz hace que su atención se detenga en otro personaje amigo. Es la voz de una ciega, la voz de la Marce, que ofrece al público los cupones con los que la mujer va sacando para ir viviendo. Describir la emoción que este encuentro produjo —Celedón es un poco romántico—, sólo el de la blusa podría y sabría hacerlo. ¡Qué chaparrón de preguntas!

—¿Que si soy vitoriana? ¿Y tú me lo preguntas, Cele? Lo soy tanto como la Plaza del Machete. Y aunque estuve bastantes años fuera de este rinconcito, suspiré por volver a él. París, ya sabes, consumió mis mejores días. Un París muy distinto al de hoy, más bohemio, menos revuelto. Allí me conocían por "La Española" y es que mi juventud y mi garbo de española y vitoriana, arrancaban a mi paso la flor y el piropo. ¡Qué tiempos aquellos, Celedón! ¡Cuántas cosas podría yo decirte de aquel entonces! Pero... Ahora ya me ves. De una calle a otra pregonando la limosna de una rifa. Desde que la noche se hizo en mis ojos, voy arrastrando mi vida hasta el final que el Señor se digne repararme. Gracias a que mis paisanos son eso... ¡mis paisanos! Y entre la negrura de mi existencia saben encenderme las luces de su caridad. Diles, diles de mi parte, Celedón, que les estoy muy agradecidísima.

—¡No te pongas sentimental, Marce, y echa un traguillo de este vino añejo de "El Sol", que tiene fama.

—Dices bien, Cele, ¡por tí y por la Fiesta!...



El triste acento de la Marce nos conmovió un poco, pero destarrugamos el ceño cuando, espontáneamente, vimos venir en nuestra dirección a Rufino Yoldi. Yoldi, el trapero, vestido como para unos Juegos Florales, el cual achuchó de lo lindo a Celedón entre abrazos y palmotadas. Y con un ¿qué es de tu vida, Yoldi?, éste se deshizo en explicaciones.

—¿Mi vida? ¡Va! No tiene importancia. Vocear por ahí y engañar a quien puedo. Uno ya es viejo en el oficio y sabe lo que se hace. Entre trapo y trapo... ya sabes. Por lo demás... Claro está que a uno le tienen un poquito de envidia, sobre todo muchos de esos nuevos "orfeonistas". Ya conoces las cualidades de mi voz. Dicen por ahí que soy más popular que la Chelito en sus buenos tiempos, y hasta en cierta ocasión me hicieron un artículo en el periódico local, y si mal no recuerdo, fué el florido y elegante poeta don Julio Martín Alcántara...

—¡Ah, sí! Hasta en la Gloria he oído hablar de él —interrumpe Celedón— y es más, pues llegaron noticias de haber obtenido grandes triunfos en los Juegos Florales del Ayuntamiento.

—Mira, de eso no sé decirte por-



que no entiendo. Lo único que sé es que hizo una "cosa" tan buena que a mí "me se" saltaron las lágrimas varias veces... y ¡menudo barrizal de negrura en mi cara...! Por cierto que, además, quiero que digas que no estoy muy conforme con lo que decía el señor Alcántara, pues uno también tiene su corazoncito... aunque el negocio sea el negocio. Estos días, ¿sabes? no doy un grito. Lástima que las fiestas se acaben tan pronto y haya que volver al "currelo" y a vocear de nuevo por esas calles de Dios. ¡Si uno fuera por lo menos la mitad de Manolete!...

El grupo se iba agrandando. Ya éramos cinco cuando se nos unió la simpatísima pareja de Antonio y su esposa, la sonriente Casilda. Ambos tan populares como los que más, los cuales, a requerimiento de Celedón, también dijeron algo de sus vidas.

—No tenemos problemas, créeme —decía él mientras alzaba sus ojos



sin luz hacia donde adivinaba estaba el rostro zigzagueante de su mujer—. Por Vitoria ando y en Vitoria acabaré mis días, al lado de Casilda. Soy el único y último trovador callejero que con la bandurria al hombro he alegrado y deleitado a todas las gentes. Mi mejor lazarillo, ésta —dice apuntando a su media naranja— y Dios quiera conservármela a mi lado por muchos años. Sin ella, no sé qué sería de mi vida. Tan amorosa y servicial como es...

Ríe y se apiada mimosamente Casilda y envuelve a su esposo en una mirada de ternura y caricia.

—Vivimos de lo que el cupón nos da. Antes solía dar lecciones de guitarra y bandurria, pero ahora la afición ha decaído mucho y no hay más posibles que los del boleto. Con ello se va tirando. Con ello y con el cuidado y solicitud que ésta me tiene.

—¿Alguna anécdota, dices? Ninguna digna de tu pluma, Celedón; pero agradecemos sinceramente que te hayas acordado de nosotros, tan insignificantes, para saludarnos y preguntarnos por nuestras cosillas.

Quiere en este punto explicarnos algunas particularidades su mujer, pero un nuevo personaje entra en nuestra área y queda la charla cortada.

Es Gamuza, el zigzagueante Igna-



cio Gamuza el que ocupa ahora la atención del periodista. ¡Y qué de cosas dice Gamuza!

—Soy —dice— lo que muchos no se creen. Me juzgan por lo que ven, pero no aciertan con mi auténtica personalidad. He recorrido toda España de Norte a Sur y de Este a Oeste. En mis buenos tiempos fui monosabio de los mejores toreros, Marcial entre ellos. Epoca de oro de la fiesta brava. Y como tal figuré en las cuadrillas de más nombradía. Entonces se toreaba y no ahora, porque entonces había toros; pero los años, que todo lo vencen, me fueron venciendo a mí también, y aquí me tienes viviendo y bebiendo como puedo con los tratantes, sacando guías de ganado, salvoconductos y otras mil cosillas que ayudan. Un error que quiero que deshagas —sigue hablando Gamuza, más locuaz que de costumbre— y que la gente estima otra cosa, es que, por que siempre, casi siempre me ven andar de mala forma, creen que es a causa de ... Y no es eso, Cele, ya lo sabes tú, que me ves desde allá arriba. Mi agitada vida de siempre me acarreó consecuencias como la de padecer de un persistente reuma que es mi perdición y equivocación. ¡Si yo te contara! Pero estamos en fiestas y hemos de pasarlas lo mejor que se pueda. Y si no que lo diga Félix.



Félix es el conserje de nuestro Conservatorio musical, hombre sencillo que, a pesar de sus muchos años de empleo en dicho establecimiento y en la Banda, no ha aprendido a distinguir la clave de sol de la de fa. Pero es lo que él dice: —A mí, ¿qué me importa? Al sol ya le veo salir todos los días por las ventanas de mi casa, y con eso estoy contento. No pido nada, me conformo con poco, y en esta "desambición" hallo mi conformidad y felicidad. Ni mucha labor ni mucha inquietud. Vida sencilla y nada más.

Un guardia nos llama la atención porque la circulación de peatones se va haciendo difícil ante el grupo que formamos, y ya vamos a desfilar cada uno por nuestro lado cuando la figura de Eladio García Aranguren se une a nosotros. Igual que una estampa de Méndez Bringas, todo seriedad y comedimiento, nos dice:

—Soy casi vitoriano. Aquí vivo desde mi infancia. Vitoria me encanta y en esta ciudad tengo mis mejo-



res simpatías. Mi cargo de agente judicial me relaciona con todo lo selecto, y mis distracciones predilectas son el estudio y la lectura. En los ratos que tengo libre, estudio francés y Taquígrafía en la Escuela de Artes, y mi afán, aun a mis sesenta años, es ilustrarme cuanto puedo. Mi figura ya sé que resulta un poco anacrónica en este ambiente, mas cada uno tiene sus manías. ¿Acaso no las tienen otros? Fíjate si no en Luisito, Luisito Estébanez, el magnífico violinista que acaparó los públicos en toda España y en el extranjero y hoy queda como lo más saleroso y dinámico de Vitoria.

—¿Qué hay, Estébanez?—le saludamos.

—¡Hola, chicos! Ya sé que andáis tras de la popularidad para plasmarla en vuestra revista—acclaró Estébanez—, y como tú comprenderás, aquí no podemos hacer nada ante el bullicio de la gente. De modo que si queréis podemos ir a mi casa y estaremos más tranquilos.

Y andando, andando, Plaza de Bilbao, Calle de la Independencia, Ortiz de Zárate, Rioja, llegamos a la acogedora mansión de Luisito Estébanez, una habitación soleada con las luces de felices recuerdos vividos al compás de músicas alegres y aventuras llenas de color y vida de bohemia.

Nos va mostrando una a una, las efemérides que cuelgan de las paredes, evocadoras de mejores días, y las semblanzas de los grandes vates de la música universal: Mozart, Mendelshon, Haynd y una mascarilla, que da casi terror, del sordo de la Quinta Sinfonía y de la Novena.

—¿Cuándo y cómo empezaste la música, Estébanez?

—Comencé el solfeo a los seis años y el violín a los nueve. Y este diploma que véis aquí—nos muestra— es un justificante de un premio extraordinario conseguido en tercer año de violín, allá por el año de 1907 y expedido por la Filarmónica Vitoriana. Ese mi primer triunfo se lo debo al ínclito profesor que me dirigía, que era el padre de Ramón San Martín, hijo hoy tan afamado.

—Eres vitoriano, ¿verdad?

—De lo más hondo y hasta lo más profundo. Nacido en la calle Barreras a primeros de siglo. Como todos estos que te acompañan...

—¿Has tocado con buenos músicos?

—Nada menos que a las órdenes de Usandizaga (el autor de "Las golondrinas"), el maestro Villa, inmortal director de la Banda de Madrid, Guridi, y tantos otros que por aquí han pasado de maestros concertadores de zarzuelas.

—Bueno, Estébanez, pero no nos has dicho a causa de qué empezaste a estudiar la música, porque sabe—filosofa Celedón— que todos los efectos tienen su causa.

—Pues ahí va. De niño tenía mucha afición, tanta que me pasaba las horas tocando el tambor con los dedos en los cristales de las ventanas de mi casa y cantando lo que salía. Pero mi vocación se decidió en una ocasión de un modo casi inverosímil y muy ocurrente. Un día mi madre me mandó por carne a la Plaza de Abastos a las nueve de la mañana, aproximadamente. Pero, claro está, como el hombre propone y Dios dispone, me topé en la calle con un sexteto de ciegos que tocaba una selección de "Bohemios". Aquello fué pa-



ra mi música celestial, y andando por calles y plazas y apoyado en paredes y esquinas, totalmente extasiado, se me hizo la una y media del mediodía y... la carne sin poner. Al entrar en casa, para despistar, comencé a cantar aquello de "Bohemios" que tocaban los ciegos:

—No paso de aquí,
no paso de aquí...

y mi madre, cogiéndome por el trasero, me contestó, irritada: —Pues yo tampoco paso de aquí. Y me regaló con una "sonata épica" a dos manos... y a dos zapatillas.

—¿Te marcharías de casa por la paliza que te dieron!

—No, mi madre entonces, previendo mis grandes e incontenibles aficiones musicales, me envió al Conservatorio y dí comienzo a mis estudios musicales.

—¿...?

—Sí, he tocado en casi toda España y en París.

—¿Y de tus triunfos por París...?

—Toqué diariamente, durante tres meses consecutivos, en el histórico Moulin de la Galette, y también a diario, durante 19 meses, en el Clichy, verdadero restaurante cosmopolitano.

—Y para terminar, ¿quieres contarnos alguna anécdota?

—Hombre, tengo muchísimas y muy buenas, pero no os contaré más que una para no cansaros y tampoco a los resignados lectores.

—En ese restaurante —en el Clichy— de París, que, como os he dicho, era de un cosmopolitismo subido, pues todos los días asistían gentes de todas las nacionalidades, un día de los tantos que tocaba, me llamaron a una mesita compuesta por una señorita y un caballero americano y me suplicaron que tocara para ellos la melopea de "El cisne", de Saint-Saens. Fuí a pedirselo al pianista, y como aquel día tocaba en sustitución una señorita y no tenía esa pieza solicitada en su repertorio, volví al americano y le dije: —Voy a tocar para usted otro pájaro que le sustituye ventajosamente. Y toqué el "Pelikán", pieza tan en boga entonces. Esta salida tanto le agradó al americano que, carcajeándose a más y mejor, me dió doscientos francos de propina...

Y no queriendo fatigar más a nuestros amigos que nos han hablado y acompañado ni tampoco a nuestros amados lectores, marchamos todos juntos a remojar la pícara garganta, que está a grito que pide. Pasamos por la calle de Dato, y, allá en la esquina, cual un cancerbero cumpliendo su misión de vocadora de la prensa, está esa mujer que el diario arrostra los temporales pregonando a su modo y manera, ya característicos, los periódicos que llegan a nuestra ciudad. Pero Celedón, que sabe de su sufrimiento y de su impotencia para ser entrevistada, se conforma con darle unas palmaditas cariñosas en el hombro y hacerle sonreír animosa y llena de agradecimiento. Ya sabe ella —lo demuestra en su sonrisa— que Celedón está en Vitoria y que la fiesta mayor, por ello, tendrá más ambiente y más popularidad.

Pero, ¡caramba!, a nuestro "reporter" se le ha terminado la tinta de su "Parker" y no le queda tampoco cartilla alguna. Con justificada razón, pues, ha de terminar de ser "periodista en serio" para tornarse el blusa de siempre, blusa por antonomasia. Y ya que él ha terminado su misión



va dando abrazos y más abrazos y se despide de sus amigos, dejando, mientras tanto, que el lápiz certero de J. O. V. perpetúe en estas páginas los rasgos de estos tipos vitorianos y populares que por primera vez se ven sorprendidos por la pluma y curiosidad del periodista Celedón.

RESTAURANTE - BAR
VINOS

G O R B E A H N O S

Teléfono 1427

ESTACION DE SERVICIO
GARAGE

ARMENTIA (Vitoria)

Ferretería Retana

La Clave Alavesa

Linolium — Persianas — Bañeras
Lavabos — Inodoros — Baldosas
Azulejos

Cocina económica de acreditada marca

RETANA

Apartado 45

VITORIA

Teléfono 1931

¡AGRICULTORES!

Combatid el escarabajo de la patata
utilizando los carros mecánicos pulverizadores

Sistema EMILIO ALAVA

Patentes 169.540 - 172.821 - 173.265 y 173.266



Constructor: RICARDO DE ANITUA

Características:

ECONOMIA — TRABAJO PERFECTO
GRAN CAPACIDAD DE RIEGO

CASA FUNDADA EN 1860

Fundición Echeverría

de Viuda de Domingo Echeverría

Hierro maleable y demás metales.
Herrajes para edificios. - Ebanistería.
Carrocerías. - Toldos. - Cocinas, etc.
Nikelado y cromado galvánico.

Castilla, 14 y 16

VITORIA

Teléfono 1652

FABRICA DE PARAGUAS

Hijas de Estavillo

Taller de reparación de medias
Almacenes de géneros de punto
Camisería y lanas

Postas. 28

Vitoria

Teléfono 2273





*Libre de plagas,
Libre de preocupaciones,
pulverizando con...*

INU AGRICOLA

EL DDT DE MAS ALTA EFICACIA

DEPOSITARIOS PARA ALAVA: COMERCIAL E INDUSTRIAL AGRICOLA, S.A.

VITORIA, MANUEL IRADIER, 21.

ALMACENES E INDUSTRIAS ELECTRO-QUIMICAS

EDUARDO SANCHIZ BUENO

VITORIA

*Oficinas y Exposición: Florida, 62
Teléfonos 1497-2667. - Apartado 81
Fábricas: Arana, 21.-Teléfono 2666*



MADRID

*Sucursal: Viriato, 39.
Teléfono 23 37 40.*

Representantes depositarios para España y Portugal de

International Corrodeless Ltd. - Enfield
(Inglaterra)

Partridge, Wilson & Co. Ltd. - Leicester
(Inglaterra)

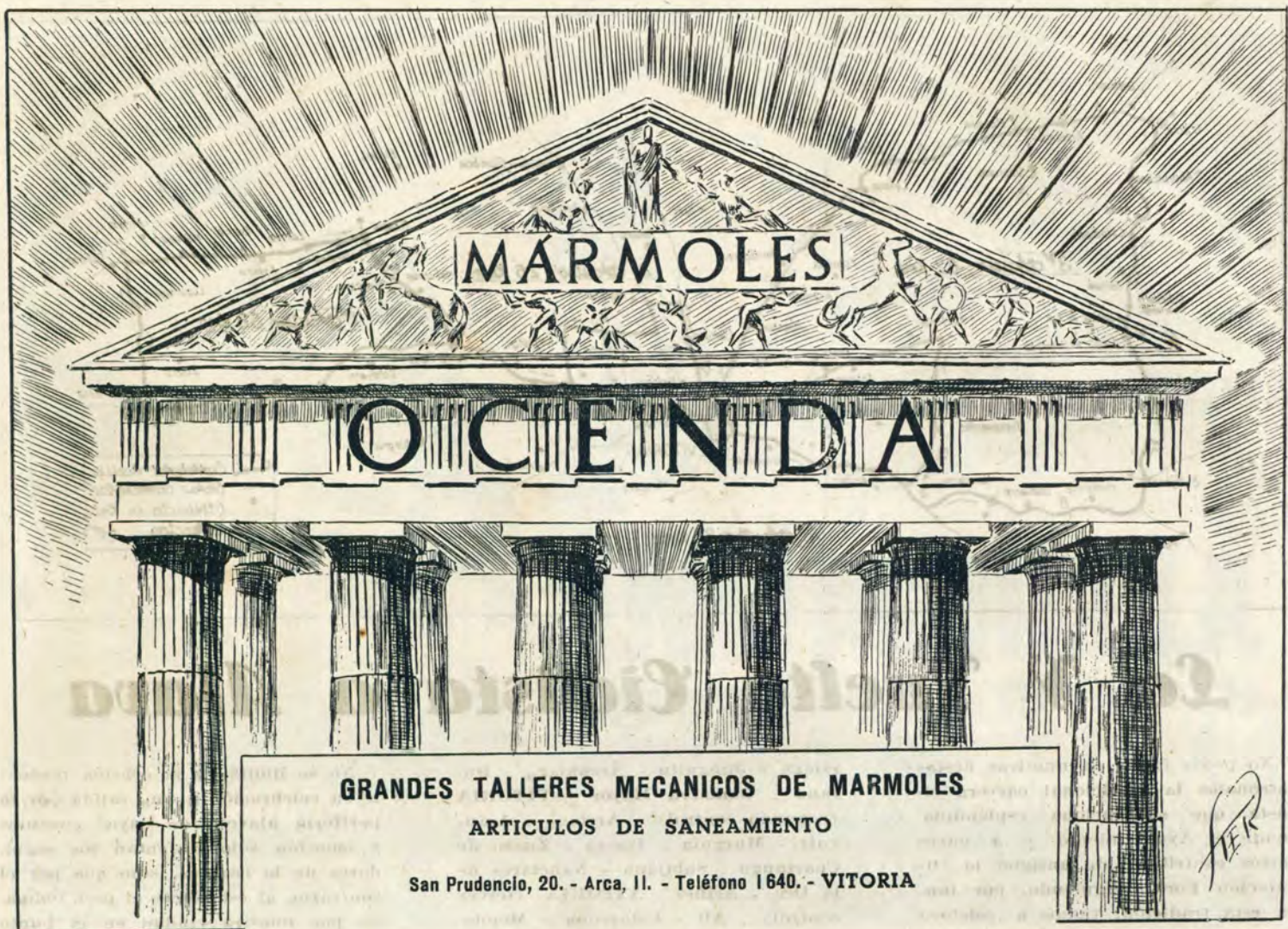
Procedimientos



Cromo duro.—Cromo brillante.—Cromado directo del cinc y aluminio.—Fosfatación.—Pasivado.—Niquelado rápido, brillante.—Pulido electroquímico y todos los procesos para protección, decoración y endurecimiento de los metales.



Rectificadores con placas de selenio para electroquímica, carga de baterías, transformadores y equipos eléctricos



MÁRMOLES

OCENDA

GRANDES TALLERES MECANICOS DE MÁRMOLES
ARTICULOS DE SANEAMIENTO

San Prudencio, 20. - Arca, 11. - Teléfono 1640. - VITORIA



Las gafas contra el sol son prácticas en el campo y elegantes en la ciudad

PÍDALAS HOY MISMO EN

Optica Larramendi

Vitoria

Despacho: Dato, 9. Teléfono 1170

Fábrica: Florida, 3. Teléfono 1174

RECETAS AL DIA



¡Exacto!

Con la misma seguridad que un reloj de torre así funcionan los relojes que vende la

Joyería y Relojería Rogelio

Surtido inmenso en relojes y joyas modernas

Fueros, 16 VITORIA Tel. 1017

Los toreros de Vitoria

Parodiando en este título a Los Pintores de Vitoria, compuse para la retirada del Gitanillo, por broma amistosa, un pasodoble torero, en cuya letra citaba a los toreros vitorianos, a quienes hiperbólicamente comparaba con los de Andalucía.

No incluía a Ostión, pues éste era de Laguardia, y de gran popularidad, pues en una vieja canción cordobesa, dedicada a la cuadrilla de Lagartijo, se cantaba:

...Lleva tres banderilleros,
señores de lo mejor;
los hermanos Regatero,
y Antonio Pérez, alias Ostión.

Tampoco citaba a Tomás Mazanti, el banderillero de la cuadrilla de su hermano Luis, que era natural de Elodio, a quien por cierto multó el Alcalde don Federico Baráibar por un incidente ocurrido en nuestra Plaza.

Enumeraba a Ricardo y Fernando Calle, popularísimos en varias plazas del Norte; a Justo y Rafael García y un hermano de ellos llamado Pablo, que se distinguió en capeas; también recordaba a Fidel Larrea, alias Moronito de Vitoria, que prestaba sus servicios en el Matadero de Madrid, y que era valiente como un jabato; Finito y Parrao, muertos trágicamente; Eguíluz, que empezó a torear en el campo de Olárizu; Zalama, obrero electricista; Valentín Puente, que se fué a vivir a Barcelona en donde actuaba de banderillero; a Ullívarri, que al regreso de las Pampas, toreó en Vitoria y en Bilbao; a Cecilio Isasi, alias "El Alavés", nacido en Laguardia, muy conocido en Madrid, donde tuvo un establecimiento comercial; y finalmente, hacía mención de Santos Ruiz, alias "el Héroe", por su actuación cuando saltó al tendido el toro Arbolario.

Justo García, «Gitanillo de Vitoria», en la época en que brillaba (1935) y que en este año se dispone a celebrar su retirada oficial del arte de Cúchares



En nuestra plaza, no se han registrado más bajas trágicas que la de un encargado de las puertas y la del popular aeronauta. En la antigua fué cogido Mateo López, alias "Mateito", quien murió a los pocos días en el Hospital Civil de Santiago. Estaba su panteón en la calle de Santiago del Cementerio de Santa Isabel.

Hubo una vitoriana rejoneadora. Esto podría aclararlo el amigo Ricardo Apráiz, que con su seudónimo "El Licenciado Rompelanzas", sigue las huellas de Sánchez Neira y de Cossío. Según la tradición, fué una barbiana de cuerpo entero, que lidió toros de cinco años, de mucho poder y bien armados. No sabemos si llegó a suegra.

Los toreros vitorianos actuaron principalmente en nuestra plaza, en novilladas amenizadas por las bandas de música de Piedrahita y de Santa

Cecilia, pero varios torearon también en otras del Norte y en las de Tetuán y Carabanchel. Apechugaron con reses broncas, defectuosas y de peso; sin picadores que les ayudasen a acabar con ellas; y después de trabajar y de exponerse mucho, no sacaron ni para pagar el alquiler de los trajes de luces. Todos iban en pos del ideal de la gloria torera, soñando con emular las hazañas de los grandes diestros. Quedaron en el camino, pero se hicieron acreedores a la simpatía del público, que disfrutó buenos ratos de solaz y regocijo.

Pasaron por los ruedos recreando a todos, a chicos y a grandes, sin hacer daño a sus semejantes, y sin derramar más sangre que la de los asados, y a veces la suya generosa. Bien se merecen un recuerdo.

MANUEL SZ. DE QUEJANA.



— LA PREVISORA —

Mutualidad Patronal sobre Accidentes del Trabajo

Entidad colaboradora n.º 38 del Instituto Nacional de Previsión
para las prestaciones del Seguro de Enfermedad

Seguro de Enfermedad - Accidentes del Trabajo

Desde su fundación en el año 1900 viene atendiendo a los trabajadores accidentados en el ejercicio de su profesión, hallándose actualmente 638 patronos asociados para la prestación de este seguro a 6.999

Clínica y oficinas: Prado, núm. 5 - Teléfono 1432 - VITORIA
AGENCIA EN SALVATIERRA



Ultramarinos

MEDINA

Cuesta de San Vicente, 1
VITORIA

Tel. 1521

COMEDORES - MENUS SELECOS - APERITIVOS

bar restaurante

café exprés
licores
vino blanco superior
cerveza
excelente vino de Rioja

WDA

nos
Paz 31
Telef. 1725

LUCIANO UGALDE GOIBURU

Agente de Contratación de Fincas Colegiado

Fuenterrabía, 13, 1.º - Teléfono 1-43-60

SAN SEBASTIAN

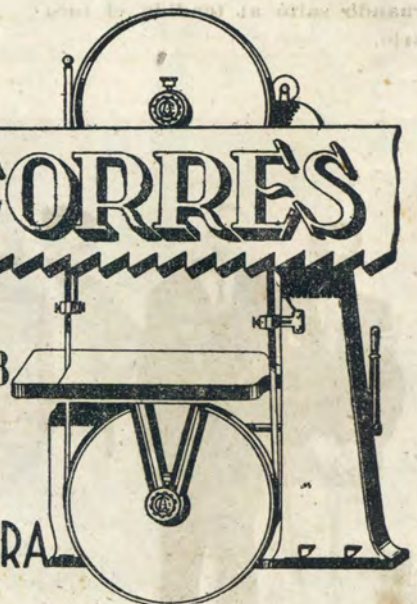


ARMENTIA Y CORRÉS

VITORIA

APARTADO 40
TELÉFONO 1248

MAQUINARIA PARA TRABAJAR LA MADERA





Cantón de la Soledad

¡Cantón de la Soledad!
En esta noche de invierno
¡cómo se clava en mi espíritu
tu tenebroso silencio!
¡Cantón de la Soledad!
En este nocturno negro,
en esta noche lluviosa
en que feroz ruge el viento,
¡cómo me duele tu nombre,
mi cantón arrabalero!
Negra soledad de mi alma
en esta noche en que el cierzo
canta una canción maldita
de ritmos barriochinescos...
Y yo en esta noche... ¡tan solo!
¡tan solo con su recuerdo!
Cantón de la Soledad...
Soledad del pensamiento
en esta noche de lluvia,
en esta noche de invierno
en que danzan los faroles
un baile absurdo y grotesco...
¿Cuál de las dos soledades
me araña más cruel el pecho?
¡La soledad de la calle,
la soledad de mi cuerpo
en esta noche callada
en esta noche de viento
en que el ruido de la lluvia
me está rompiendo los nervios,
en que sueños imposibles
se me meten hasta adentro,
en que mis ojos de fiebre
están tan fríos, tan quietos,
en que mi corazón ¡solo!
está tan muerto, tan muerto...
¡Cantón de la Soledad!
Soledad del pensamiento,
honda soledad del alma
en este nocturno eterno...
¿Cuál de las dos soledades
se me clava más adentro?
Cantón de la Soledad...
Tienes el nombre poético,
poesía hecha de lágrimas,
de suspiros, de silencios...
Soledad del corazón,
soledad de mi cerebro
en este nocturno triste
hecho de lluvia y de viento...
Cantón del lírico nombre,
tan solo y tan en silencio...
¡Cómo me duele tu nombre
en este nocturno eterno!
¡También yo solo en la noche
muy solo con su recuerdo!

Hastío

Para X. X.
(16 - 12 - 46)
eternamente

El aire se diluye en el hastío
de una calma teñida de amargura.
Está quieta la tarde. La llanura
Se pierde en las distancias. Se oye el río.
Paisaje y alma: soledad y frío.
Se escucha una campana en la lejura.
En el alma, una ausencia hiriente y dura
de algo esencial—perdido—que fué mío.
¡Ay, el tedio infinito del instante!
Otoño y pena y soledad sombría.
Una hora y otra. Caballero andante
tras la meta imposible por lejana.
Cadencia de reloj. Monotonía.
Y siempre así. Ayer, hoy y mañana.

-- Aguafuerte del arrabal vitoriano --



Campanas de Santa Cruz

Campanas de Santa Cruz
en los suburbios urbanos.

La tarde mansa de ruidos
está soñando, soñando...

Los altos focos eléctricos
unánimes despertaron

y hacen guiños amarillos
a un inquietante murciélago...

Una vieja penumbrosa
pasa, fugaz, al rosario.

La brisa finge sollozos
en las ramas de unos álamos...

Campanas de Santa Cruz
están sonando, sonando...

En el reloj de la torre
vibran las seis menos cuarto...

Flotan ecos imprecisos
de algo lejano, lejano,

algo ignoto que se muere
en imposibles espacios.

Se hace el silencio sonoro
en mil oídos fantásticos,

algo que, mudo, palpita;
algo que vibra callando...

La tarde crepuscular
está muerta de cansancio

y se acuesta soñolienta
en vespertinos regazos...

La soledad de la calle
duele, feroz, como un látigo

que nos fustigara el alma
con espantoso trallazo...

¿Cuál es el misterio negro
de estos minutos exactos

en que doblan las campanas
del convento solitario?

Pasa una sombra inconcreta,
suenan un ladrido lejano...

La noche recién nacida
bosteza murmullos raros

y las sombras se amontonan
en imposibles contactos...

Campanas, ladridos, sombras,
rumor de ignorados algos

bajo la noche se unen
en horribles abrazos...

En el reloj de la torre
suenan las seis menos cuarto.

Campanas de Santa Cruz
en los suburbios urbanos...

Manufacturas ACE S. A.

FABRICACION DE SERRUCHOS DE CARPINTERO, LLANAS
DE ALBAÑIL Y OTROS ARTICULOS DE FERRETERIA

Beato Tomás de Zumárraga, 2

VITORIA

Teléfono número 2294

BANCO DE VIZCAYA

GRAN VIA, 1
BILBAO

Capital: Ptas. 250.000.000
Desembolsado: » 210.000.000
Reservas: » 206.000.000

SUCURSAL EN VITORIA

CALLE SAN PRUDENCIO

Cuentas corrientes. - Caja de Ahorros - Imposiciones a plazos



SUCURSALES EN

Alicante, Paseo de los Mártires, 2.
Barcelona, Plaza de Cataluña, 21.
Castellón de la Plana, Plaza del Generalísimo, 3.
Córdoba, Concepción, 32.
Gijón (en instalación).
Jerez de la Frontera.
Málaga (en instalación).
Madrid, Alcalá, 45.
San Sebastián, Avenida de España, 10.
Santander.
Sevilla, Sierpes, 87.
Tánger (en instalación).
Tarragona, Méndez Núñez, 12.
Valencia, Plaza del Caudillo, 9.
Vitoria, San Prudencio, 9.
Zaragoza, Plaza de España, 4.
Alcalá de Henares, Alcira, Algemesi,
Algorta, Almansa, Almoradi, Amorebieta,
Aranjuez, Baracaldo, Bermeo, Bocarrente,
Briviesca, Burriana, Calahorra,
Carcagente, Castro Urdiales, Cocentaina,
Cullera, Denia, Durango, Eibar,
Gandia, Gavá, Guernica, Haro, Igualada,
Irún, Játiva, Lekeitio, Liria, Marquina,
Martorell, Medina de Pomar, Miranda de Ebro,
Mondragón, Munguía, Oliva, Ondárroa,
Onteniente, Placencia de las Armas,
Portugalete, Prat de Llobregat,
Requena, Sagunto, San Baudilio de Llobregat,
San Feliu de Llobregat, San Julián de Musques,
San Miguel de Basauri, San Sadurni de Noya,
Santo Domingo de la Calzada, Sestao, Sueca,
Tolosa, Torrente, Utiel, Vaimaseda, Vendrell,
Vergara, Villajoyosa y Villanueva de Geltrú.

← Edificio propiedad del Banco

Carbones
sturianos
VITORIA

Recuerdos
y comparaciones...
= Sin comentarios



"LA POPULAR"

¿Vamos a espigar en las ya amarillentas páginas del historial de "La Popular"...? Pues vamos. Cinco minutos.

Recogiendo el denso ambiente que habían creado económicos fracasos municipales y abusos de codiciosos empresarios, aquel tan excelentísimo vitoriano como excelentísimo periodista que se llamó Angel Eguileta y se firmó "Un Aldeano", constituyó el 31 de Diciembre de 1912 la "EMPRESA POPULAR VITORIANA DE CORRIDAS DE TOROS" con "participaciones sociales" de a veinticinco pesetas, que "NO TENDRAN NUNCA DERECHO A BENEFICIOS, INTERESES NI GANANCIAS", decía el artículo 8.º de sus Estatutos, destinándose a la Beneficencia la totalidad de existencias que hubiere al disolverse.

Y sintiéndose poderoso trust, con un capitalazo de 27.850 pesetas se lanzó a organizar TRES estupendas corridas durante las fiestas patronales de Agosto de 1913.

¿Qué puede hacerse hoy en materia taurina con tan enorme capitalazo? Pues "La Popular" trajo dos ganaderías andaluzas de primera categoría, y otra —Dionisio Peláez— de los máximos prestigio y resultado, que no habrán olvidado aún los viejos aficionados testigos de su lidia, por Joselito y Posada, nada menos.

Una de las corridas andaluzas, la de Urcola, pesó 1.688 kilos (hubo toro de 338 y otro de 318) y la castellana, traída como novillada, 1.360. La otra andaluza, 1.619 y medio. Y conste que éstos son los pesos que dió el industrial comprador de la carne, que, como es natural, no los daría sobre la realidad. Que por cierto la pagó a PESETA con TRES céntimos el kilo.

Actuaron en aquellas corridas Maechaquito, Cocherito de Bilbao, Joselito y Posada, y el coste TOTAL de las TRES fueron ochenta mil setecientas cincuenta y seis pesetas, sesenta céntimos (80.756,60). Lo mismo que ahora, ¿verdad, amigo Mz. Elizondo?

Así los precios, perrilla más, perrilla menos, fueron los de 1946. Entonces, 1913, un abono de la mejor BARRERA de sombra para los tres festejos, costaba VEINTISEIS pesetas, y diez para cada día; un abono a de lantera de grada, VEINTITRES pesetas y un tendido de sombra a cualquiera de las corridas, TRES pesetas SETENTA Y CINCO céntimos, y una entrada de soldado, UNA PESETA. ¿Increíble, eh? Pues exacto.

Un curioso detalle: Alternativado ya Belmonte, el Fenómeno, firmó contrato, que por enfermedad no pudo cumplir, con la Popular, para actuar el día de la Blanca precisamente, por DOS MIL QUINIENTAS pesetas.

Al siguiente año, 1914, segundo de su existencia, la Popular organizó nada menos que TRES corridas de toros, una de ocho y una inmejorable novillada, haciendo desfilar por el coso vitoriano dos tardes cada uno a Belmonte, los Gallos, Gaona y Posada, con un desembolso total de pesetas 116.720,89, menos de la mitad

del presupuesto de una en estos benéficos tiempos de la bomba atómica y los precios astronómicos.

Los que rigieron en aquellas fiestas fueron cuarenta pesetas abono de barrera a los cuatro días; treinta y seis pesetas balconcillo y CATORCE pesetas el de un tendido de sombra, que suelto podía adquirirse por CINCO pesetas para la de ocho toros, 3'75 para las de seis y 1'75 para la novillada.

¿Filosofamos un poco...? ¿Para qué...?

Vayamos hacia el final, deteniéndonos un momento en el año de 1916 para ver que Joselito, el gran Joselito, el Manolete de entonces, mató SEIS Muruves el 9 de Agosto, por DIEZ Y SIETE MIL pesetas y Muruve por los seis cobró NUEVE MIL pesetas (menos de lo que hace tiempo viene costando un solo cornúpeto); y llegaremos al 1932, en que la Popular dió tres corridas, una de OCHO Pablo Romero, otra de concurso y una tercera en que Ortega despachó el solo seis Terrones, y el coste total fué de doscientas sesenta y ocho mil ciento noventa y seis pesetas (organizar una sola corrida hoy presupone cifra más elevada) con detalles como los siguientes: contrato a forfait, con "Torquito" por los toros de Puente y el diestro Laserna, 16.992 pts.; con Arturo Barrera por su sobrino, el matador Vicente, y los OCHO toros de Pablo Romero, 41.320, y con "Dominguín" por ocho toros, el contrato de Marcial, para matar cuatro toros y de Ortega, por ocho, 87.972 pts. Una Empresa benéfica próxima a Vitoria ha pagado sus corridas a noventa mil pesetas cada lote de seis toros, y por matar ocho, ¿cuánto cobraría hoy el Joselito o el Ortega de entonces?

Para aquellas tres magníficas corridas, con veinte estupendos toros y la mejor baraja de matadores, el abono a barrera del 1 costaba 88 pesetas, y al mismo tendido en fila primera, 47 pesetas, y 44 a cualquiera de las filas restantes y ver a Marcial, Barrera, Ortega y "El Estudiante" con ocho Pablo Romero en tendido de sombra, 15,50 pesetas. Y no son tantos los años transcurridos.

Si "Un Aldeano" pudiera venir a ver estas cosas, agarraba el paraguas de su amigo "Celedón" y se largaba a la estratosfera. No sin antes, claro está, dejarnos unas cuartillas de aupa. Metiéndose incluso con el público, que cuando podía asistir a esos carteles pagando en calderilla la entrada, se quedaba en casita, y ahora que necesita el talonario de un Banco, va.

Aprended, flores de mí,
lo que va de ayer a hoy.

Junio 1947

G. ELIO.

LIEBESLEID

Por "Sergio Armando"

A "Maese Querube", con un recuerdo
profundo hasta la eternidad.



¡A la orilla de un camino
me senté un día a soñar,
y en la orilla del camino,
si vienes, me has de encontrar!

¡Hasta el acabar del tiempo,
allí yo te he de esperar,
aunque sé que nunca, nunca,
nunca jamás volverás!...

¡Pero si acaso volvieres,
sabe que me has de encontrar
tejiendo viejas canciones
para mi mal mitigar!

¡A la orilla de un camino
me senté un día a soñar!...

¡Estaré mirando al cielo
o soñando con el mar;
despiértame cuando llegues,
que estoy harto de soñar!...

¡Tanto tiempo ha que te espero
que no debes extrañar
que pases junto a mi lado
y me cueste despertar!...

¡A la orilla de un camino
me senté un día a soñar!...

¡Ebrio de dolor y ensueño,
de nostalgia y soledad
vivo llorando tu ausencia
y sé que no volverás!

Si aún te acuerdas de que vivo
y me quieres encontrar,
si aún recuerdas que te quiero
y que no te sé olvidar,
a la orilla del camino
esperándote he de estar.

Colegio de Santa María

(Marianistas)

Oficialmente reconocido

Bachillerato y
Primera Ense-
ñanza con in-
ternado



Castilla, n.º 6
Teléfono 1835
VITORIA

Victoriano Laza

CONCESIONARIO EXCLUSIVO



PARA LA PROVINCIA DE ALAVA

Piezas de repuesto. - Reparación de automóviles, camiones y tractores. - Rectificación y camisaje de cilindros. - Engrase a presión. - Cabinas para coches. - Estancias. - NEUMATICOS PIRELLI

Garage, Talleres y Oficinas: Manuel Iradier, 21.- Teléfono 1988
VITORIA

Fábrica de Muebles

Sáenz Hermanos



Barrio de San Cristóbal, 23
Apartado de Correos número 1
Teléfono 1977

Vitoria

VELAS

Calidades garantizadas
Marcas registradas

LITURGICAS PARA EL CULTO

GAUNA

«Hijo de Quintín Ruiz de Gauna»

Economía increíble usando mis velas especiales
con el «CAPITEL GAUNA» patentado

LAMPARA DE CERA «GAUNA» patentada

para el alumbrado del Tabernáculo de 4 días de
duración con sujeción al Canon 127 del vigente
Derecho Conónico.

Limpeza absoluta

Tranquilidad completa

VITORIA

Fabrica de Espejos
LUNAS - VIDRIOS

VIUDA DE J. R.
ARANEGUI

Lunas «SECURIT»
VITROFIB

Castilla, 19

VITORIA

Teléfono 1942

VIEJA ACUARELA

POR

ANGEL VIRIBAY OCHOA



¿No habéis visto a la luz macilenta del atardecer una vieja estampa vitoriana llena de un color pastoso y como diluída en un gris opaco y hecha obra plástica por mozos vocingleros y maduros hombres de seriedad acartonada?

¿No corrísteis en aquella hora suavemente delicada, como escondidos en las sombras brujas y en la quietud de los dolientes atardeceres vitorianos, por los vericuetos de nuestras viejas calles, y no visteis, tachonadas de algarabía —vulgar pintura al óleo— los bodegones y tabernas bailando una casi bacanal al compás de la mirada vaga e incierta, “cacorritínica” y sedienta de las maritornes descocadas, y alumbrados por los temblores intermitentes de una luz mortecina, en apocalíptico maridaje de risas y llantos?

—“A chuffa lo toma la gente”...

Cuando paséis por una de esas calles embriagadas de tipismo, preñadas de antigüedad como aprisionada entre bloques añosos de ladrillos y argamasa hambrienta, y os tropecéis con un grupo de bebedores que van catando los aguados vinos de color de teja clara, con la “tristeza de Melpómene” unos; con la insulsez de Sancho, otros, o afectados de una seriedad ridícula de un muro viejo y caduco, tal vez sonrientes y extremadamente locuaces —sonrisa y locuacidad que amamanta el llanto—, dejadles pasar y permitidles que no mediten... ¡Pero meditad vosotros!

Y cuando oigáis una canción gan-gosa, avinagrada, arrítmica y de es-

trofas imprecisas e incoherentes de un coro ambulante, cual si fuera una vieja melodía de un acordeón roto, recordad que también los hombres tienen su aquellarre en la noche del sábado, y salen, al conjuro de hondos y dramáticos sentires, a jugar a la vida y a la muerte... Porque esos eternos nocheriegos que salen al atardecer saben que las primeras copas hieren y las últimas matan.

No los insultéis ni los abofeteis ni tan sólo con la mente; no tratéis de comprenderlos ni estudiarlos, pues tal vez sois vosotros mismos, y son vuestras mismas penas y vuestros mismos dolores y vuestras mismas angustias y vuestros mismos sinsabores... los que les oprimen y los que quieren salir de un interior podrido y claudicar de la lucha eternamente belicosa de los sentimientos.

—“A chuffa lo toma la gente”...

Ellos son también de elevadas sentencias y saben que “todos matan lo que aman”. Han leído al poeta: “unos lo hacen con una mirada de odio; otros, con palabras acariciadoras; el cobarde, con un beso; el hombre valiente, con una espada”... y el agobiado por la tragicomedia de la vida, el nocheriego que salió al atardecer y

sabe que las primeras copas hieren, el que lleva dentro de su almarío una gama apocalíptica de sentimientos, se mata a sí mismo, porque se ama, con las últimas copas de vino aguado que traga al amanecer.

Llega a su fin la noche penumbrosa. Va a amanecer con luces nuevas. El “chiquitero” sueña una canción melosa en un ambiente de brujería. Se cree feliz y llora, como antes estaba triste y reía. No lo despertéis. Tal vez sueñe que ha logrado la felicidad y la paz de su alma con las últimas copas de vino que van matando lo que ama: sus penas, sus dolores... pedazos de su mismo ser, que tan inherentes son al hombre que vive y que muere, y que son, en definitiva, la componenda del agobiado vivir —vivir es sufrir—.

Los primeros jilgueros entonan una canción de paz... Y la vida sigue pensando en herir corazones nuevos para hacerlos viejos, y nuevos otra vez por las mismas copas de vino aguado, de color de teja clara, que comienza su terapéutica con la luz macilante del atardecer y termina cuando han cesado las brujas en su fantástico aquellarre...



Casa de Juan - Comidas

Independencia, 24

Vienes triste y muy cansado de tanto corretear, bebes agua y comes guindas y te tienes que acostar.

Eso ocurre porque ignoras que los vinos de don Juan y sus guisos y frituras te han de hacer resucitar.

Si queréis comer «dembuten», muy barato y buen manjar, y beber rico clarete casi, casi sin pagar,

y gozar de trato amable de regusto al paladar, os largáis a Independencia donde saben bien mimar.

Pues tened todos en cuenta que servirse en Casa Juan representa muy con creces comer, beber y gozar.

HABLA SUSO

El "as" del boxeo vitoriano

Mucho nos ha costado lograr que Constantino Suso, la máxima esperanza boxística vitoriana, accediera a ser entrevistado. Exageradamente modesto, no quiere que se divulguen sus méritos más que en el "ring", frente a su contrincante de turno. Pero, al fin, por tratarse de CELEDON, la revista de su pueblo, se ha prestado a contestar a nuestras preguntas.

Suso, como se sabe, es el púgil vitoriano más científico y completo. Pudiera hacer suya la célebre frase de un famoso torero de los tiempos de oro de la Tauromaquia: "Después de mí, "naide", y después de "naide", todos los demás". Claro está que esto no lo dice él, pues ya hemos manifestado que se trata de un muchacho poco amigo de airear sus buenas cualidades, sino que lo decimos nosotros porque nos gusta dar al César lo que es del César y... a Suso lo que es de Suso".

—¿Cuándo empezaste a boxear?—le preguntamos.

—Comencé a los 18 años de edad, en un Campeonato de Alava de aficionados, organizado por el Deportivo Alavés, bajo la preparación de Fernando Muñoz.

—¿Erais muchos los boxeadores que participabais en aquel Campeonato?

—Cerca de los treinta, todos muy buenos muchachos, pero no puedo recordar a todos... los hermanos Salinas, Iñiguez, Albaina, Vadillo, Suárez...

—¿En qué categoría militas?

—En la de los pesos "pluma".

—¿Quieres decirnos, amigo Suso, cuántas peleas has celebrado mientras has boxeado en el campo aficionado?

—Aunque no estoy ahora muy seguro, creo que han sido alrededor de las 63, de las cuales han sido casi todas victorias para mí, excepto muy pocas, que he perdido a los puntos.

—¿Te ha dejado alguno k. o.?

—Hasta ahora nadie. No pueden, en cambio, decir lo mismo mis contrarios, a los cuales, en muchas ocasiones los he derribado por más de la cuenta reglamentaria.

—En confianza, Suso, ¿hacen daño los golpes?

Le hace mucha gracia la pregunta, y después de reírse un rato a nuestra cuenta, nos dice muy elocuente: —A veces mucho, sobre todo los encajados en el mentón y en el hígado.

—¿Y qué se siente? ¿Atontamiento? ¿Dolores agudos? No te extrañe la pregunta, querido Suso, pero es que así podemos crear un poco de estímulo y, mediante ese "gancho", atraer a otros aficionados para que sea Alava la provincia que acapare la atracción boxística.

—Pues, sinceramente, se siente de todo un poco. Pero sobre todo, un deseo feroz de devolverle al contrario el puñetazo, corregido y aumentado, si puede ser.

—Además de Vitoria, ¿has actuado en otras poblaciones?

—En casi toda España: San Sebastián, Sevilla, Barcelona, Valencia, Bilbao, Pamplona, Zaragoza, etc.

—¿Qué impresión has sacado de los públicos?

—En general, todos son correctos. Aunque, como es natural, yo prefiero el de Vitoria.

—¿Hay afición al boxeo por esos mundos de Dios?

—La afición al noble deporte de los "guantazos" se ha despertado mucho, y entre las capitales más amantes de él, se encuentra San Sebastián, donde casi todos los sábados hay reuniones magníficas y de buenos pesos.

—¿Cuáles han sido tus peores enemigos mientras actuaste en el terreno "amateur"?

—Muchos y grandes —contesta Suso—. Pero, sobre todo, Goyenechea, Belandía (recientemente fallecido), Lizarrbe, Argote...

—Y enemigos fáciles, ¿los has tenido?



—En el "ring" no hay enemigo pequeño; unos más, otros menos, a todos cuesta derrotarlos.

—Siendo aficionado, ¿has conseguido algún título oficial importante?

—Sí, varios. Pero el que más me honra es el conseguido en el año 1945 de subcampeón nacional de los "plumas", y si no me traje el máximo galardón fué por cosas raras que suceden en los fallos. Toda la prensa, unánimemente, declaró que el indiscutible campeón era yo.

—¿Desilusión?

—La natural. Cuando se sube al cuadrilátero lo menos que se puede pedir es que se haga justicia.

—¿Has actuado en el extranjero?

—No, pero estuve a punto de hacerlo, formando equipo con la Federación Guipuzcoana. El viaje a Francia era inminente, pero a última hora por unos trámites raros con el organizador, todo quedó en proyecto.

—¿Cuándo pasaste al profesionalismo?

—En febrero de este año.

—¿Y qué tal te desenvuelves en tu nueva situación?

—Hasta el momento, excelente. Tuve un "debut" inmejorable. Vencí al negrito Fernández por k. o. en el segundo asalto.

—¿Y después?

—He derrotado por puntos a Antofito Ruiz, hijo del que fué campeón de Europa. Después he peleado con Testillanos, campeón español de los "moscas". Aunque perdí por puntos, el combate fué competidísimo, tanto es así que he recibido proposiciones muy halagadoras para ventilar la revancha en Zaragoza.

—¿Combates en perspectiva?

—Tengo varias ofertas. Entre ellas, una para boxear con Martos, campeón de Castilla en la capital de España (1).

—¿Tu mayor ilusión?

Suso no vacila un momento en la respuesta y nos dice: —Sueño con traer cuanto antes para Vitoria el título nacional de los "plumas" que ahora lo ostenta el catalán Romero. Aspiro a ser la primera figura boxística que haya salido, en todos los tiempos, de Vitoria.

—¿En estos tus primeros pasos en el profesionalismo, cobras bien?

—Hombre, por lo menos se puede uno pegar. Por cada combate he cobrado, aproximadamente, unas mil pesetas.

(1) En el momento de entrevistarnos con Suso, lleva únicamente realizadas tres peleas en el campo profesional, siendo la última, hasta esta fecha, la sostenida con Testillanos.

—¿Se pasa rato amargo durante el combate?

—Depende según se lleve en velocidad y en dureza.

—¿Quién ha sido tu preparador?

—Siempre y hasta hace poco tiempo, Fernando Muñoz, que si ahora no lo hace es porque sus numerosas obligaciones se lo impiden. Conmigo se ha portado siempre excelentemente, por lo que le guardo un gran reconocimiento, y quiero aprovechar esta oportunidad para enviarle, desde estas líneas, mis más elocuentes votos de gratitud y manifestar a la afición que solamente él es el "alma mater" del boxeo vitoriano y el propulsor más entusiasta de cuantos existen, pues yo puedo decir por encima de todas las opiniones que él, con sus consejos y asesoramientos, me ha abierto los caminos del triunfo.

—¿Dónde efectúas los entrenamientos?

—En el Retén de la Guardia Municipal del Campillo, cedido por el Excmo. Ayuntamiento a la Obra "Educación y Descanso". Estos entrenamientos los efectúo diariamente y están basados en ejercicios de gimnasia, comba, saco, "punchimbal", boxeo con principiantes, etc.

—Para soportar ese "tren" ¿necesitarás una alimentación extraordinaria...!

—Naturalmente. A base de carne y más carne, pues la profesión de boxeador es muy delicada de llevar y muy difícil, máxime en estos tiempos. Si se aspira a ser algo ha de ser con la imposición de una vida de abnegación y sacrificio. Yo —sigue diciendo Suso— ni fumo ni bebo. Me retiro para las diez de la noche todos los días, y llevo un método y una disciplina que, al fin, todo resulta poco para esta profesión cuando se quiere llegar, como yo sueño, un poco lejos...

—¿Cuáles son tus diversiones favoritas, aparte, claro está, la tuya propia?

—La lectura, el cine, la natación, las excursiones...

—Siendo el ídolo de la afición vitoriana, entre tus muchísimos e incondicionales admiradores, ¿tendrás también admiradoras...!

—Sí, muchas y muy guapas.

—¿Cuál es el tipo de mujer que prefieres?

Suso se ríe ante nuestra pregunta capciosa e indiscreta. Sospechamos que no quiere líos y no quiere comprometerse.

—¿Contento, pues, de tu "debut" como profesional?

—Exactamente. Lo que desearía es que continuara la racha de éxitos para que llegue un día en que pueda vivir exclusivamente del boxeo.

—¿Quieres decir alguna cosa especial a la afición vitoriana?

—Que le estoy muy agradecido por el apoyo que me ha prestado cuantas veces he actuado ante ella y que todo mi entusiasmo en el "ring" lo pongo por ella, para que algún día me vea triunfando plena y totalmente por Vitoria y para Vitoria, pues decir Vitoria es para mí decir afición, nobleza y entusiasmo.

—Muchas gracias, Suso, en nombre de Vitoria y de Alava.

—¿Actuarás pronto ante tus paisanos?

—Eso no puedo decirlo yo; son los organizadores de reuniones boxísticas los que tienen la última palabra. Mi

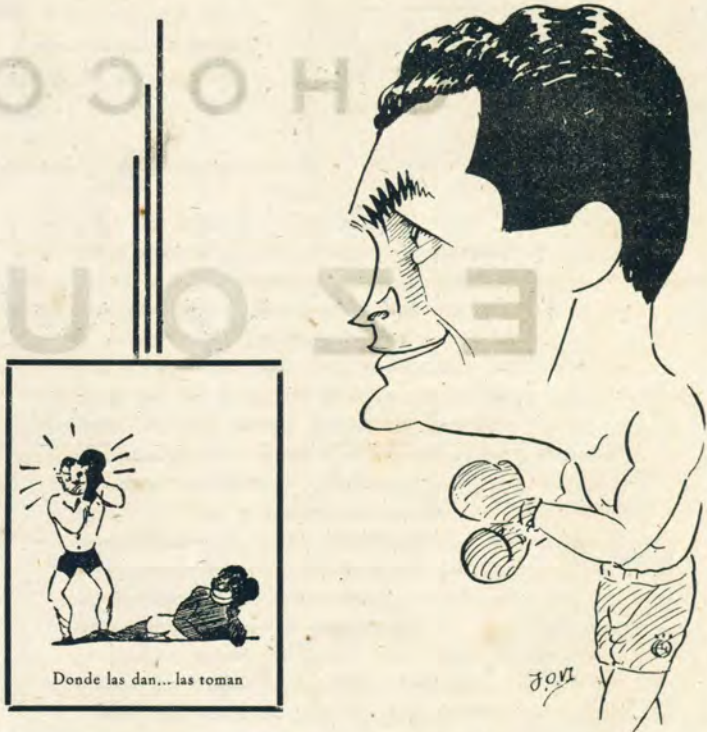
ferviente anhelo es volver a encontrarme con mi público predilecto y muy querido cuanto antes sea posible.

—¿Alguna anécdota en tu vida "amateur" o profesional?

—Hasta ahora ninguna que pueda interesar a los amables lectores de CELEDON.

—Y para terminar, amigo Suso, y como resumen de todo, ¿optimista ante el porvenir?

—Muchísimo. Confío en mis facultades y en el aliento de los vitorianos, pues todo es menester, y aspiro, con te-



nacidad y voluntad férrea, al logro de laureles que, al mismo tiempo que me benefician a mí, enaltezcan a Vitoria.

Y aquí damos fin a nuestra entrevista con Constantino Suso, el excelente y ejemplar muchacho que va llevando el nombre de nuestro pueblo en los guantes de sus puños y va conquistando una posición muy holgada en el deporte a costa de su afición, entusiasmo y estilo impecable. Le agradecemos vivamente su deferencia en nombre de CELEDON y del público alavés y le deseamos, como lo desea Vitoria entera, que alcance muchos y resonantes triunfos en el cuadrilátero. Todo se lo merece este gran vitoriano noble y modesto, que es hoy, con mucho, la primera figura vitoriana en el deporte local y la auténtica esperanza y el ídolo indiscutible de los aficionados "babazorros".

Estamos seguros que Constantino Suso ha de llegar lejos en los caminos deportivos, porque reúne las facultades que se requieren para ello. Y porque estamos ciertos de sus merecimientos, hemos traído a las páginas de la sin par revista CELEDON la actualidad de sus interesantes declaraciones.

UNO DE LA CALLE DEL CUBO Y COMPAÑIA.

Sastrería

Nº 19

CONFECCIONES PARA CABALLERO Y NIÑO

CONFECCIONES URRUTIA

Nº 19

TEJIDOS GENEROS DE PUNTO

Especialidad en Americanas de Sport

Trajes para Caballero y niños

MORAZA, 19

Teléfono 2427

VITORIA

CHOCOLATES EZQUERRA

VITORIA

Fabricación de tejidos tintes y acabados

Textil Vasco Belga

Terciopelos labrados y lisos

Hilarión S. Vicente, 8 y 10.-Tel. 1660.-VITORIA

JULIO SAGARNA

Prado, 9. = Teléfono 2396. = VITORIA

Accesorios industriales
Herramientas

Cobo y Sáez del Burgo S. L.

ASERRADERO MECANICO

Compra-venta de maderas del País

Calle de Arana

VITORIA

Teléfono 1794

VINOS Y LICORES

Bodegas Carrascal

Arca, 5

VITORIA

Tel. 2640

Servicio a domicilio

E. ZULUETA

Dato, 24

VITORIA

Tel. 1630

Laboratorio de análisis clínicos
Sangre, orina, esputos, etc., etc.

Tintorería Catalana

MAXIMO PRUSILLA

Barrio del Prado, 20

Teléfono 1554

CELEDON, POETA

Tenemos el gusto de presentar a nuestros queridos lectores la poesía titulada "ASI ES LA VIDA", original de nuestro paisano "CELEDON" que fué presentada a los Juegos Florales de Villacarril de los Carros con el lema "Uno de tantos", y que fué premiada con la Flor natural

Nerón fué un sabio que muy bien dijo:
"la vida es corta, la vida es breve
y el hombre dura hasta que se muere,
luego le entierran... lere, lerele".
Pero aquí vienen ahora los cambios,
lo que ellos dicen me da a mí igual,
pues mientras viva viviendo bien...
creo que no se vive tan mal.
Si fueran todos a preocuparse
que existen graves apoplejías,
y muy fatales disenterías,
y mucho mallas estererías,
y hay a porrillo las perrerías,
cerrajerías y alparguerías,
y venden agua en las lecherías,
y hay hombres gordos y hay hombres flacos,
venden jamones en los estancos,
y hacen el guiso con el tabaco,
si no te mueres de un estacazo,
y en el verano suda el sobaco
a los malacos y a los austriacos,
a los polacos y a los macacos,
a los prusiacos y a los cosacos,
y en los chorizos meten limacos,
y seis realitos dan por el saco,
cuando antes daban un centimaco,
y un pobrecillo no come pato,
pues le supone disgusto un rato:
privarse siempre de su tabaco
y andar descalzo, sin los zapatos,
y que en el mundo abundan los cacos,
y que en la guerra tiran obuses,
y que aún nos faltan los trolebuses,
y una estación pa los autobuses,
y que en la fonda no hay más que un plato,
y que las fuentes se están secando,
como hoy se encuentra la de los Patos,
y en vez de liebre te dan un gato,
y hasta doscientas cuesta un zapato...
y otras mil cosas que hay en aquí,
ningún humano estaría vivo
desde el febrero hasta el abril.
Pero eso son sólo pequeñeces
lo mismo aquí que en el Paraguay,
que en esta vida abunda de todo,
de todo... menos de lo que no hay.
Si lo dudáis, pues lo preguntáis,

¿Mi ocupación? —Comer y reir,
pues mientras viva no he de morir.
Aquí a este mundo nos han traído,
ya sabemos a qué hemos venido,
y es un tonto quien vive en el mundo
no siendo un pillo muy revivido.
Aquí en la tierra lo que hay que hacer
pues lo que hacen todos los demás:
de una a dos, comer; de ocho a diez, cenar.
Si nos fuéramos a preocuparnos
que hoy sólo priva la terestesia
y la magnesia y la cardopesia,
cocupiscencia y maledicencia,
la reticencia y sabidurencia
que perjudican la parentesia,
y que el arroz lo hacen en Valencia,
y que no cazas si no hay licencia,
y que las mantas son de Palencia,
y que Merlín fué gran eminencia,
y que hay becudros y que hay bemoles,
y chicas altas por los tacones,
y chicos duros de los melones,
y que son doce los apostoles,
y que hay pajaros en los arboles,
y que sin luz no arden los faroles
por ser la causa las restricciones,
y en el verano abundan melones
como en las otras tres estaciones,
y que en los tiestos salen geranios,
y que se secan tós los pantanos,
y también los Mediterráneos,
y los pajaros comen alpiste
ahora el aceite que es de palmiste,
la otra semana siendo de coco,
y con el frío se cae el moco...
se encogerían los pantalones.
Si nos fuéramos a preocuparnos
de otras mil cosas que hay en aquí
nadie podría quedarse vivo
desde el febrero hasta el abril.
Pero eso son sólo pequeñeces
lo mismo aquí que ocurre en Bilbao,
por eso tomo todos los días
aceite de hígado de bacalao.
Y este tinglao ya se ha terminao.
Yo tan sólo a comer y a reir,
pues mientras viva... no pienso morir.



Fundición del Prado **CORTAZAR** Sociedad Anónima

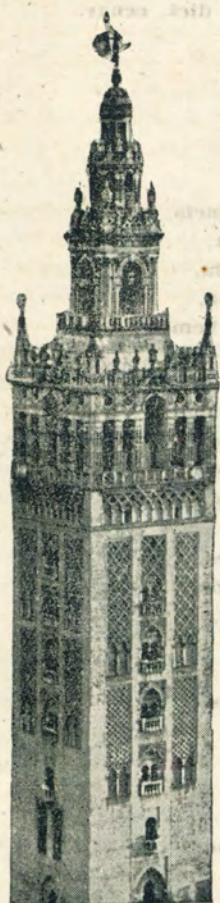
Fundición de hierro y metales. - Maquinaria. - Construcciones metálicas
remachadas y electro-soldadas. - Material de Ferrocarriles y Minas

Castilla, 22

VITORIA

Teléf. 1730

LA GIRALDA



BISUTERIA

**y
objetos
para
regalos**

Generalísimo Franco, 2
Teléfono 2097
VITORIA

CALZADOS LAS TRES B B B

Plaza de España, 9
Teléfono 1542
VITORIA

Talleres Yoldi, S. L.

Arana, 5 VITORIA Tel. 2372

Metros metálicos - Ferretería en general
Elementos de aviación
Se mecanizan toda clase de piezas según plano
Soldaduras eléctrica, autógena, por puntos
Niquelado de toda clase de piezas

SALONES DEL MUEBLE



TALLERES BONILLA:

Vicente Goicoechea, 15
Teléfono 1347

EXPOSICIONES:

TEATRO PRINCIPE
San Prudencio, 6
Teléfono 1153

OFICINAS: Teléfono 2219

V I T O R I A

EL FUTBOL MODESTO

visto desde las páginas de *Celedón*

No podía faltar en CELEDON un recuerdo a estos abnegados y simpáticos equipos de empresa, porque representan el fútbol popular, el ambiente de la calle, la flor y nata del aficionado que se sacrifica y apasiona, tomando con tal calor la misión que se ha impuesto de hacer revivir en nuestro pueblo lo que fué base de nuestros Clubs en otros tiempos, que para ellos el auge de su "once" favorito representa media vida, y lo mismo en el trabajo que fuera de él; en la fábrica que en la calle; en Mendizorrotza que en cualquier lugar donde pueda empujarse sin riesgo alguno al balón redondo, siempre los vemos presurosos a demostrar que con fe y entusiasmo, imponiéndose un pequeño sacrificio —a veces más que eso— se puede llegar a la formación de un núcleo potente, vigoroso, lleno de savia y vida, capaz de empatar otras épocas que nos dieron poderío y renombre en el ambiente regional y hasta nacional.

Muchos nos llamarán ilusos al sentar estas afirmaciones, pero es que hace falta convivir con esta juventud entusiasta, hay que respirar su ambiente para convencerse lo fácil que es el contagio. Nosotros acudimos a la cita, de la que luego os hablaremos, convencidos de que con cuatro preguntas y respuestas quedaría satisfecho nuestro deseo y cumplido el que nos había transmitido CELEDON, queriendo acoger en sus páginas unas impresiones de esta muchachada llena de ilusiones, muy propias de sus pocos años, las cuales envidiamos sinceramente. Decimos que estábamos convencidos de que sería cosa fácil y breve, pero si os aseguramos que allí se planteó un serio problema de organización del deporte en Vitoria y que duró nuestra charla muy cerca de las dos horas, no nos salimos de la realidad un ápice. Por eso tenéis que comprender que hay muchas cosas que contar, pero que no es posible recoger todas en esta especie de "entrevista", porque necesitaríamos mucho espacio, más del que no disponemos, y quizá cansaríamos vuestra atención, que es lo más sensible.

Puestos sobre la marcha, para lograr nuestro propósito, ideamos ponernos en contacto con Tacolo, que viene a ser algo así como el "rector" de esta masa que tiene sus reuniones en el Bar Chonete y en el Café Suizo, dos centros de gran popularidad entre las gentes sencillas, que tanto anhelan la salida de esta revista festiva. Y con Tacolo convinimos celebrar

una entrevista en el Suizo a la que amablemente acudieron dos jóvenes entusiastas, fundadores del Club Armentia y Corres: Narciso Izquierdo y Valentín Fernández de Matauco, juntamente con el delantero centro del Alavés, Tano.

Omitiremos preámbulos para no alargar esta información y vamos directamente a entresacar lo más sustancioso de nuestra charla.

—¿De cuándo data la constitución del Armentia y Corres?—preguntamos a nuestros interlocutores.

—Desde junio de 1945—contesta Valentín—. Constituimos el equipo una noche en que se celebraba una sesión de boxeo. Es decir, que dentro de un ambiente deportivo nacía a la luz otro retoño, aunque con facetas distintas. Los jóvenes que componían el cuarto de herramientas de Ajuria S. A., nos lanzaron un reto que nosotros aceptamos, y en la fábrica, con un entusiasmo indescriptible, descargó la noticia como si fue una chispa eléctrica. Todos respondieron a nuestro llamamiento, y en seguida se formó el once, saliendo a la palestra para jugar el primer encuentro, en el que, el Delegado incluso, hubo de vestir pantalón corto para poder reunir número suficiente. En aquella ocasión perdimos por dos goles a uno.

—¿Cómo funciona vuestra organización?

—De manera completamente independiente. La ayuda económica para sostener los gastos más esenciales se la debemos a nuestro patrón, y más

El "Armentia y Corres" y "Fournier-Bantu" han sido los equipos que más expectación causaron. - Cómo se constituyeron cada uno de estos grupos de Empresa. - En la temporada que viene hay deseos de federar en Guipúzcoa un Club vitoriano. - ¿Por qué no, funcionando con independencia cerca del Alavés aunque sin estorbar a éste en sus fines?

concretamente puntualizaremos que es don José Armentia. El sigue con gran interés nuestras actividades y muchas veces es nuestro consejero, como hombre experimentado, no tomando ninguna decisión sin que previamente le consultemos, sobre todo en aquello que guarda relación con nuestros desplazamientos.

Insistimos en nuestra pregunta para que puntualicen si cuentan con otras ayudas y a esto responde Izquierdo diciéndonos que hay una serie de colaboradores y entusiastas, que muy bien pueden calcularse en unos 100, que son incondicionales del grupo, pero sin otra aportación que ese apoyo de tipo moral, ya que allí nadie cotiza ni a nadie se sacrifica. Los mejores apoyos los obtienen de sus compañeros de trabajo y fuera de éstos de una masa en su mayoría de condición modesta y hasta de jugadores de otros equipos.

—¿Qué impresión os ha producido la actitud del Alavés con vuestra inscripción en dos campeonatos?

—Excelente. Pero hay que tener en cuenta que si ha habido un fracaso de carácter técnico, ya apuntamos



«Armentia y Corres», campeón en el torneo provincial de la temporada 1946-47 —De pie (de izquierda a derecha): Izquierdo (delegado), Madina, Pepe, Bernardo, Moreda, Donato, Isidrin, Mario, Roldán, Joaquín, Sogord y Gainza.

nosotros en la reunión famosa del Círculo Vitoriano lo que podía suceder. A nuestro modesto juicio es un error que el Deportivo sostenga un segundo equipo. Por el contrario estimamos que debe organizarse otro Club con vida independiente y actuando así tenemos la convicción de que los gastos serían menores y el desnivel económico, no tan pronunciado. Si lográramos convencer al Deportivo de que nos ayudase en la tarea de independizar un Club modesto, si usted quiere, con la tutela de aquél, se conseguiría una cosa fundamental: que los socios del Alavés no entrasen gratis al campo, causa fundamental de ese gasto de 20.000 pesetas a que usted se ha referido en su conversación.

—Y para lograr esta propuesta, ¿qué fórmula emplearíamos?

—Sencilísima. La base principal es que tengamos campos de fútbol. Si esto no se logra, no hay nada que hacer. En Lacua, sin ir más lejos, se podrían formar dos excelentes campos de juego y seguramente que esto daría sus frutos en un breve plazo. Claro que hace falta el sacrificio consiguiente de todos los buenos aficionados para que colaboren en una labor ingrata, como es la de colocación de los largueros y redes marcaje del campo, etc. Y todavía iríamos más lejos —añade Valentín— porque el ideal sería poder constituir una Federación Alavesa que recogería los anhelos de nuestra juventud.

—¿Y qué opinión me dáis del torneo provincial?

—Nos parece que debe sostenerse porque de ahí salen jugadores, pero que debería organizarlos el Deportivo Alavés. De este torneo podría muy bien hacerse una selección para constituir ese Club federable a que antes hemos aludido. Por nuestra cuenta, gustosos realizaríamos esta labor, pero no queremos en modo alguno contribuir a sembrar el desconcierto en la afición, pues es deber primordial de todo buen vitoriano ir acorde con el Deportivo Alavés.

—Una pregunta final, referente a la constitución de ese equipo nos da la siguiente idea: Formarlo a base de todos los jugadores de Vitoria con algún militar de valía, pero todos dentro del campo aficionado, nada de profesionalismo ni "amateurismo marrón".

En el resto de la charla nos van citando jugadores que han integrado su equipo, algunos de ellos verdaderas revelaciones en la temporada, y así nos van citando los nombres de Esteban, Salazar, Carazo, Sogorb (actualmente en Eibar), Mario, Pepe, Bernardo, Moreda, Pedrito (hoy en Portugüete), Llanos (que se fué a Baracaldo), Bilbao (que está en Leirona), Gainza, un "chaval" de quince años que es una maravilla como extremo izquierda y que ha vaticinado al Gainza auténtico su destronamiento en un plazo no muy lejano. Nos recuerdan igualmente a Tacolo, Tano y otros más, pero donde sus palabras adquieren verdadera pasión



Campeón temporada 1945-46.—Según están en la foto (de izquierda a derecha): Tacolo, Mario, Donay, Sogorb, Carazo II, Pepe, Esteban, Tano, Valentín, Roldán, Treviño, Orlando

es al descubrir al jugador Bilbao, de quien hacen unos elogios tales, que muy gustosos se los brindamos a don José María Aresti para que medite serenamente sobre esta recomendación de los artífices del Armentia y Corres.

Hallándose presente el "oportunist" Tano, teníamos que aprovechar la "oportunidad" para que nos hiciese una brevísimas descripción de su vida deportiva. Y nos refiere aquellos tiempos heroicos del Aurrerá, sus comienzos en el grupo denominado "Los Truchas", corriendo detrás del balón en Andizmendi y Arana, cotizando los dos realitos y hasta la peseta para poder comprar medias y balones con que dar rienda suelta a sus aficiones. Todo ello muy simpático y muy digno de recordar en estos tiempos de exigencias y egosmos, que dan al traste con muchas figuras en ciernes por precipitadas ambiciones y exigencias intolerables. Entonces todo lo que recaudaba, más unas aportaciones personales de los mismos jugadores constituía el caudal para hacer frente a las necesidades del caso.

Le invitamos a que nos contase el momento de más emoción en su larga vida deportiva, y responde:

—Con el Armentia y Corres puedo decirle que ese momento fué al ganar el partido a la coalición Bantu-Fournier, porque se nos había prometido una cena, y no quiera usted saber la emoción que se siente en estos momentos ante la perspectiva de una mesa lujosamente presentada y con abundantes manjares. Pero la emoción subió de tono cuando nos dijeron que la cena había volado y, claro está, como yo había dicho a la "parienta" que no me esperase aquella noche, me tuve que dedicar a tomar bocadillos de dos pesetas, que dista mucho del banquete que tanta ilusión me había hecho.

Con respecto a ese momento emotivo en las filas del Alavés, no quiso decir nada. Se limitó a razonar de esta manera:

—El Deportivo debe llamarnos a todos, tratar de que lleguemos inmediatamente a un acuerdo porque los jugadores ante todo y sobre todo, debemos recordar a la Patria Cluca, y luego de esto... ¡a fichar se ha dicho!

Finalmente se habló de la prueba a que fueron sometidos el Rodiano Borde y el vitoriano Alvarez. Para alguno de nuestros amables interlocutores, con más solidez el segundo que el primero.

Y como resumen de esta charla, que podríamos hacer kilométrica, se convino solemnemente en que todos estamos obligados a ayudar al Deportivo Alavés y éste, a su vez, a preocuparse de los jugadores vitorianos para proporcionarles una colocación y unas pocas pesetas para ayuda de sus gastos. Por lo pronto, Tano nos hizo una confesión sobre sus aspiraciones, que las prefiere, con respecto al Alavés, a esas alucinadoras pesetas que parece le han prometido desde la dirección de un Club no muy lejano de Vitoria.



La rivalidad sostenida entre las huestes de Armentia y Corres y la asociación Bantu-Fournier nos indujo a dialogar con los representantes de este segundo grupo, los excelentes



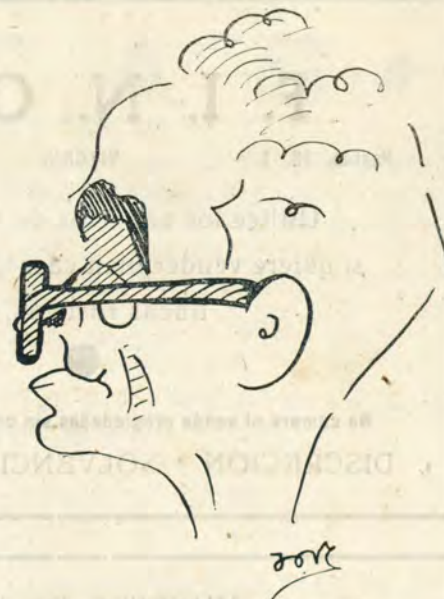
deportistas Bene Larrimbe y Paco Ruiz. Se resistieron en un principio a hablarnos de su equipo, excesivamente joven, porque ha comenzado a actuar este 1947, allá por el mes de marzo.

Al pedirles una explicación sobre sus comienzos nos indican que todo se reduce a una íntima competición entre las dos fábricas que trajo como consecuencia la formación de un conjunto que ha representado a las dos factorías, el cual no ha tenido otra actuación destacada más que los dos partidos con empate celebrados contra Armentia y Corres, y el tercero que dió como solución a la pugna el triunfo de los productores antagonistas.

Preguntamos sobre cómo se desenvuelven en sus actividades, y sus elogios saltan incontenibles para enaltecer el apoyo y entusiasmo que han venido demostrando don Félix Alfaro Caballero y don Carlos Caballero para la formación de este modesto equipo del que no quieren excederse en elogios, pero desde luego, bien se deja entrever de sus palabras que tratan de constituir una auténtica selección de las dos populosas factorías para demostrar en el campeonato de productores y en las competiciones a que piensan concurrir en la temporada próxima, de lo que estos mozos son capaces de hacer. Si sus anhelos se vieran satisfechos, su mayor ilusión sería poder federar el equipo en Guipúzcoa.

Nos hablan después de los partidos pendientes en Haro y Llodio, y sobre todo, de que ese tercer encuentro que les fué adverso frente al Armentia y Corres, tiene que volverse a jugar, porque con el último resultado no pueden estar en modo alguno conformes, ya que de manera incomprensible, el once se desfondó y en ellos cundió la desanimación por algunas decisiones arbitrales que estiman desahacertadas.

Como final a la breve conversación con ellos sostenida nos reiteran su agradecimiento hacia las dos personas que tanto se desvelan por ayudarles, mostrando así su satisfacción por el comportamiento del equipo, al que han obsequiado con comidas íntimas, lo cual todos los jugadores han agradecido extraordinariamente, hallándose dispuestos a dar el máximo rendi-



niento para prestigiar en el campo del deporte el nombre bastante elevado con que se encabezan las dos empresas a las que estos productores pertenecen, y a quienes ha de guiar como sabio capitán el inteligente jugador Luis Lázaro Antonio.

Y nada más, amables lectores de CELEDON. Sólo deseamos que las aspiraciones modestas, sinceras y vitorianísimas de esta juventud balompédica vitoriana tengan una feliz realización para que podamos seguir cantando durante muchos años el "Animo, pues" y el clásico y popularísimo "Celedón, Celedón, ha hecho una casa nueva"...

GOMECHA.



*Si no sabe vestir,
nunca sabrá alternar*

Pues
hoy, como ayer, las reglas de la buena sociedad exigen una indumentaria que, obedeciendo a la estructura de la moda, sea el mejor exponente de su gusto personal y de una inconfundible elegancia.

Lo conseguirá visitando hoy mismo los acreditados

ALMACENES MANRIQUE

Altas novedades y tejidos

DATO nº 2

F. I. N. C. A.

Postas, 28, 1.º

VITORIA

Teléfono 2366

Utilice los servicios de esta entidad
si quiere vender bien casas, pisos, solares,
fincas rústicas, etc.

No compre ni venda propiedades sin consultar con nosotros
DISCRECION - SOLVENCIA - GARANTIA

MUEBLES DE LUJO
TAPICERIA - MOBILIARIO COMPLETO

ANTONIO MENDI

San Prudencio, 25

VITORIA

Compañía de Automóviles

La Vitoriana S. L.

Servicio diario: Alsasua-Vitoria y Araya-Vitoria
Omnibus para excursiones

Avisos: Postas, 33. Teléfono 1979

VITORIA

Inocencio Alecha

Compra-venta y reparación de maquinaria
agrícola y motores de explosión

Calvo Sotelo, 45

VITORIA

LA MODERNA

MANUEL ZARATE

Piedra artificial, mosaicos
y materiales de construcción

Calvo Sotelo, 14

Vitoria

Urretavizcaya

MUEBLES

Comedores
Dormitorios
Muebles oficina
Tapicería

Fábrica: Arana, 13

Exposiciones: Postas, 43 y 46

La casa que más barato vende
VITORIA

RADIO -- ELECTRICIDAD

AÑUA Y COMPAÑIA

Representante para esta Región de la Casa ULTRAMAR Ultramar Manufacturing Corporation - Chicago (U. S. A.)

Exclusiva en Alava y Navarra de la Cafetera Exprés marca OMEGA.

Grandes especialidades en coches para niños de la Casa Pildain y Urizarbarrena

Instalaciones eléctricas, Motores, Aparatos de estilo. Objetos para regalos. Talleres Electro-Radio y Electro-Mecánico.

Distribuidor del PLATINOXY Acero inoxidable para prótesis dentales en esta Región.

Tienda: Generalísimo Franco, 25. Telefono 2319

Domicilio: Plaza de España, 16, 3.º. Teléfono 1089

VITORIA

Carrocerías BRANDAO

Construcción y reparación de carrocerías de
automóviles y de toda clase de carruajes

Pintura Duco - Soldadura autógena

Calvo Sotelo, 40

VITORIA



Visita a la Giralda

Se reprochaba siempre el tío Carreño, simpático algalbefeño que, viviendo a dos pasos de Sevilla y ya con ocho lustros a la espalda, no hubiera visto aquella maravilla que se llama Giralda. Y un día pensó así: ¡Tiene bemoles!, de mañana no pasa, ¡caracoles!; mañana cojo el rucho, en Sevilla me plantó en un boleó, llegó a la Catedral, la torre veo, y, sin correr, sin sofocarme mucho, en casita, de vuelta, a mediodía. Es cuestión de seis horas solamente, ¡qué vergüenza!... ¡a cualquiera que le cuente que nada más por esa tontería, por no poner al rucho el aparejo, un andaluz que ya va siendo viejo no ha visto lo mejón de Andalucía!

Y tenaz en su empeño (que era hombre de palabra el tío Carreño) al otro día el grullo de La Algaba la giralдина rampa remontaba cuando vió frente a sí a la Dolorsita, que, apoyada en su oislo, regreaba de hacer al giraldillo una visita. Era esta Dolorsita una muchacha lindísima, menuda, vivaracha, que hacía poco más de medio año se había desposado santamente y llevaba el... casorio tan patente que ni al más lardo produjera engaño. Esto, tan natural y tan corriente, era trascendental para la bella y creía que todo ser viviente pendiente estaba de su... bulto y de ella. Así es que, cuando el hombre que subía, que iba hallando la rampa fatigosa y empezaba a subir haciendo eses, preguntó: ¿falta mucho?, naborosa ella le contestó: sólo tres meses. Dió un respingo. Carreño, media vuelta, bajó la rampa como piedra suelta, llegó a donde su rucho le esperaba, y sin perder momento saltó sobre el jumento y a toda prisa se volvió a La Algaba.

Q. G.

• G O T A S •

En las escuelas de pilotos del aire debieran ser preferidos los carniceros. Porque si son capaces de subir la carne a tanta altura, ¿qué no harían si se les diese un aparato?

Un hombre sin egoísmo y sin envidia, no es un hombre. Es un fantasma.

La nobleza y la idiotez caminan por la vida en tander.

Del amor a la indiferencia se pasa por el matrimonio.

Me dijo que me quería y me lo demostró.

Se casó con otro.

Los primeros aliados en la Historia fueron Adán y el Otoño.

Y se inventaron los trajes.

La llave es la honradez de la cerradura.

El romanticismo carece de estómago.

Una bofetada a tiempo descubrió la astronomía.

Como en las carreras de caballos, también en el matrimonio hay "ganador" y "colocada".

El cobrador de contribuciones es el delantero centro del Municipio que mejor sabe llegar hasta la puerta.

Hay boxeadores que suspiran por que se racionen las "chuletas" que se expenden en el ring.

Nada hay tan desagradable en el juego del "poker" como el "mirón" corto de vista.

En el juego de las cartas hay dos clases de "mirones": Los que miran las cartas sin jugar y los que se las miran al contrario.

La sinceridad es la madre de las desventuras.

El mayor enemigo del hombre es el apetito.

Algunos fumadores, entre tanta estaca, prefieren los árboles frutales.

Las lágrimas de la mujer son sin-ceras cuando después del llanto se van a la cama sin cenar.

Un párpado semicaído, unas piernas cruzadas, un cigarrillo rubio y 25 gramos de tela componen la mujer fatal.

Al ver la escualidez de Manolete y el poco peso de los toros, no me explico cómo no los sirven con patatas fritas.

El carbonero es el negro que tiene el alma blanca.

Dime con quién andas y te diré si tienes alubias en casa.

La personalidad se adquiere con un buen corte de traje y un sombrero de ala ancha.

Los zapatos son los tiestos que albergan las peores plantas.

Mi mejor amiga fué la Soledad.

El verdadero hombre de suerte es el que no juega a la Lotería.

DIAZ-REDONDO.

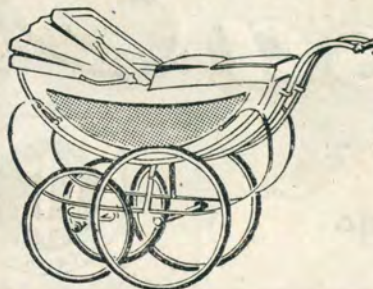
Ventas en:

San Sebastián
VILLAR
Churruca, 2

Bilbao
NIÑOS
Licenciado Poza, 4

VITORIA
Amato
POSTAS, 5

Para el Rey
de la casa
El Rey de los coches

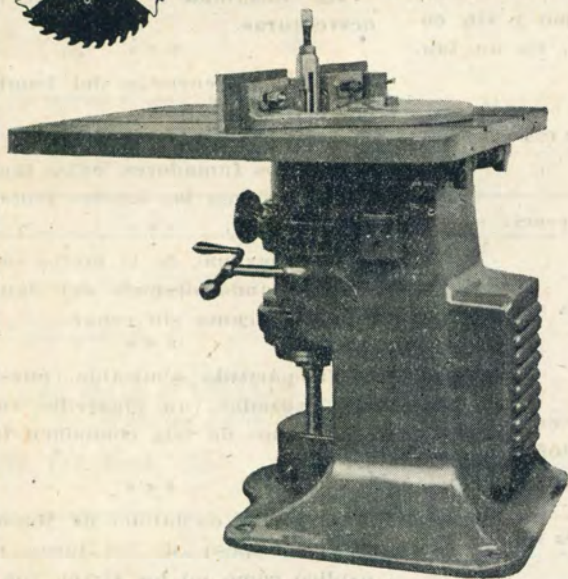


Villar

FABRICADOS Y GARANTIZADOS POR VILLAR, S.D.A. LTDA. - SAN SEBASTIAN



SIERRAS ALAVESAS



**MAQUINARIA DE CALIDAD
PARA TRABAJAR LA MADERA
Apartado. 56. Vitoria.**

CAFE DEL NORTE

Especialidad en café exprés

San Francisco, 26
Teléfono 1858

VITORIA

RADIO -- ELECTRICIDAD

VICTOR ANTONIO

APARATOS
REPARACIONES
INSTALACIONES

San Francisco, 7
Teléfono 2538
VITORIA

RAFAEL RETANA MADERAS

JERGONES DE HIERRO - SOMIERES

Viuda de P. Herrero

DEPOSITARIA DE LOS SOMIERES NUMANCIA



Fábricas: 12 de Octubre y Judizmendi
Teléfono 1726

VITORIA



C A S A

J. YBARGOITIA

MUEBLES DE ARTE - DECORACION

Oficinas: Teléfono 1244
Talleres: Teléfono 1843

VITORIA

Confecciones

Casa Ibarra

PAÑERIA



SASTRERIA

VITORIA

ESPECIALIDAD EN GABARDINAS

Despachos: P. Virgen Blanca, 9. -- P. España, 29
Exposición: General Loma, 1. -- Teléfono 1330



AQUELLOS VIÑEDOS DE VITORIA...

Por VITORIANO DE ALAVA

Visitando a las autoridades nos encontramos esta mañana con "Celestón". Después de tomar un blanco en la calle del General Loma, nos metimos a dar una vueltecita por las "barracas", porque es costumbre de Cele echar por ellas una ojeada en cuanto llega a Vitoria. Pasamos por la Florida, pero seguimos calle de Castilla adelante, haciendo nuestros comentarios acerca de las novedades de la Ciudad, sin olvidar las de orden urbanístico, puesto que a ello nos obligaba al tránsito por los lugares que recorríamos, en los que también tuvimos ocasión de ocuparnos algo del ensanche, que por aquí prevé en su proyecto nuevas vías de comunicación y jardines. Al acercarnos al Prado, y vernos en sitio donde a uno y otro lado tenemos dos ríos vitorianos —el Batán y el Avendaño— dijimos alguna cosa acerca de su embocinamiento y evocamos otros ríos vitorianos desaparecidos bajo las calles. Como asimismo el lugar nos invitaba a ello, pasamos del agua a la cerveza y al vino, recordando una fábrica de aquella primera bebida que por aquí, cerca del Prado hubo, y volviéndonos también atrás en el tiempo en cuanto al vino.

—Tú ya sabrás, Cele, que por aquí hubo viñedos...?

—Sí, hombre. Y no por borracho, como algunos piensan, sino por vitoriano conozco esto. Efectivamente, Aparte de la región de la provincia que todavía conserva la producción del vino en la parte de la Rioja, en la misma llanada de Vitoria hemos tenido bastante abundantes viñas; pero lástima que el clima no resultaba bueno para este cultivo, y poco a poco fué desapareciendo de esta tierra.

—¿Crees tú que se cosecharía mucho vino?

—No debía ser tan poco, aunque no excesiva la cosecha. Prueba tienes de que en el Archivo del Ayuntamiento hay un real privilegio por el que se impedía la introducción de vino extraño hasta que se consumiera el de la cosecha propia. Y yo he leído a Ortiz de Zárate que, aludiendo a la bula de traslación de la Colegial de Armentia a Vitoria, dice que corresponde a la dignidad, por razón de viñedo, la cantidad considerable para aquel tiempo de 1.300 maravedís. ¡Fíjate los duros que ahora serían!

—Precisamente por estos alrededores tengo entendido que había viñedos. ¿No es así?

—Estás en lo cierto. Mira. Me parece que por aquí tengo yo una ficha del privilegio que otorgó don Alfonso

el Sabio a los Caballeros de Alava en 1258.

Y, buscando papeles en su bolsillo, me confirmó Celestón leyendo:

"Et otrosí otorgamos que todas las vinnas que han los vecinos de Vitoria que se tienen con los términos de Arcaya, e en términos de Saricurri e de Lasart e de Zadorra fasta en Healli, que todas las haya Libres e quitas".

—Ya ves. Desde Arcaya hasta Ali había viñas. ¡Para que nos puedan tener ahora por bebedores! Claro, que también te diré que antes, como ahora, teníamos que valernos del vino de fuera. Probablemente ahora más;



¡Ayer, hoy, mañana...
Caballitos del viejo "tío-vivo",
caballitos blancos,
pobres caballos vencidos!
No sé por qué, pero al veros,
llora en mí, estremecido,
algo que creía muerto
y sólo estaba dormido.
¡Caballitos,
caballitos del viejo "tío-vivo",
pobres seres enrejados
entre risas y suspiros!
Mi corazón, verde tragal
que el granizo lo ha caído,
¡tomadlo y relinchad, relinchad
con un relincho infinito!
Yo os he visto reir, caballitos,
caballitos del viejo "tío-vivo",
sí, yo os he visto reir
y llorar muy doloridos,
porque tenéis corazón,
un corazón como el mío,
al que ríos de impiedad
lo han medio podrido...
¡Caballito,
caballito del viejo "tío-vivo",
eterno caminante
sin camino!
¡No llores por ello,
que es igual nuestro destino,
la misma ansia nos impulsa,
el mismo mal nos ha herido!
Dolor y desesperación
de loco beduino,
andar y andar, ¿y para qué
si son iguales los caminos?
¡Caballito acartonado
del viejo "tío-vivo",
tú que tienes alma,
pues de niño te la dimos,
sigue adelante, sigue
en busca de olas de cariño...
Sin amor, caballitos de cartón,
¡¡estamos los dos perdidos!!...

Angel García Ibáñez.

porque, hay que comprender, también es mayor la población. Tú sabes que en los archivos constantemente se pueden ver privilegios por los que los reyes conceden libertad para traer a Vitoria vino, especialmente de Aragón y de Navarra...

—Como también sé, igual que lo sabrás tú, que en aquellos tiempos, como en éstos, se bebía más vino del que efectivamente se producía o importaba, aunque había menos agua.

—Es cierto. Por ejemplo, me acuerdo del que las Juntas Generales tomaron el 5 de diciembre de 1514, al que alude González de Echávarri en el tomo 11 de sus "Alaveses Ilustres".

—Buena memoria tienes, ¿eh?

—¡Hombre! La página y todo te podría decir. Pues, las Juntas esas acordaron que... Espera; te lo voy a decir textualmente... Ya está. "Que se imponga la pena de cien azotes a los trajineros que mezclaban un vino con otro, o con agua, y a los venteros que, viviendo en despoblados, no vendían a precios módicos". ¡Fíjate si ahora se podrían dar azotes!

—Y tú —prosiguió Cele— ya habrás leído también... En "Euskalerria" lo he visto... Que "Se quejaban los mulateros de que en varios puntos de la Rioja echaban yelo e mezclaban los vinos y que era para matar las gentes". Mira que ideas, ¿eh?

Llegamos en esto, dando la vuelta, a la Casa de Alava, y cambiamos la conversación por estas otras cosas. Quiso ver Celestón las nuevas adquisiciones de cuadros y documentos que pudiera haber habido; y, después de haber saludado a Roque, que es de por las mismas tierras de Cele, tan campechano como él, pasamos al interior del Palacio. A lo mejor, volvíamos a encontrar algún otro testimonio histórico que hablara de los viñedos que existían por aquí, alrededor de Vitoria...





RELOJERIA - PLATERIA

CASA BAJO

Servicio de mesa en plata de Ley
y metal blanco

Medallas de la Virgen Blanca y
de Estíbaliz

Talleres de los indicados ramos



Dato, núm. 8
VITORIA

G. BOTAZ

SEGUROS



Oficinas:

Plaza del General Loma
VITORIA



FABRICA DE CURTIDOS

JOSE
GUINEA
URTAZA

BADANAS PARA
FORROS Y MA-
RROQUINERIA

VITORIA

DOMINGO BELTRAN, 28 - TEL. 1923

CARPINTERIA
MECANICA

Berriozábal y Abecia

VITORIA

Talleres y Oficinas: Domingo Beltrán, núm. 22

ASCASSO
y
SAN MILLAM

Construcción de maquinaria

Aldave, 11

VITORIA

CELEBRACIÓN

celebrará con sus paisanos
las fiestas de su Patrona la
Virgen Blanca con el siguiente

PROGRAMA

Día 2.—A las seis de la tarde, comienzo de las fiestas. Repique general y teniente coronel de campanas. Disparo de bombas, que, naturalmente, partirán de los bomberos. Los bandidos saldrán por las calles; no los bandidos corrientes de todos los días. No. Los que hacen chispum... chispum... Los de las Bandas de música. Con ellos, los dulzaineros que tocan la gaita.

Gigantes y enanos. Los pequeños, corriendo, subiendo, bajando. Los grandes, pomposos, soberbios, huecos.

Conferencia cultural en el Nuevo Teatro.

A las cinco y media, reparto de pan y tate a los nenes de las escuelas.

Diez y media de la noche, concurso de Ochotes. (Ochos grandes y gordos, que, además, cantan).

Todos los días y a las horas que se indican, tendrán lugar los siguientes festejos:

Por la mañana:

A las ocho y media se dará el agua a todos los pisos.

A las nueve: Taratachín... tachín... tachín... Dianas; se oyen entre telarañas de sueños y sábanas.

Doce y media: Pom... popopon... Tarara... taraaa... Concierto; se escucha a través de conversaciones, proyectos para la tarde y gambas a la plancha.

Por la tarde:

A las siete: Bailables... tararita... rita... balanceo al voluptuoso compás, entre cabellos dorados, sonrisas de perlas finas y una neblina sutil que... ¡baja, poeta! No es neblina, perdón, es un polvo que se masca.

Por la noche, verbena en la Florida durante todos los días de Fiestas con extraordinaria y artística iluminación. Nota.—Cuidado con los trajes, no les caiga una lámpara... ¡de los árboles!

En el Frontón, extraordinarios partidos de pelota.

En los Teatros Nuevo y Príncipe, funciones teatrales. Ideal Cinema presentará programas extraordinarios.

Concurso de escaparates.

Los pintores y artesanos se exponen... a cualquier disgusto.

Día 3.—A las ocho de la mañana: Vuelta Ciclista a Alava organizada por el Club Deportivo Alavés y patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento. El corredor campeón podrá clamar aquellas palabras de Bartali: Vini, vidi, vici, que, traducidas, quieren decir: "vine, vi en vici".

Diez y media: Carreras infantiles en el parque de la Florida. Carreras ciclistas de velocidad, de cintas, de lentitud. Carreras pedestres.

Once y media: Concurso de natación en el Club Judizmendi. Participación de los Clubs de San Sebastián, Pamplona, Vitoria y otros. Ante la escasez de H₂O, cada Club llevará su agua. Nota.—El líquido elemento de la piscina va a ser embotellado y expendido en las droguerías. Si tiene algún animal doméstico, elefante o pariente del cual quiere deshacerse, con dos cucharaditas del susodicho líquido, eso... "liquidao".

A las doce, conferencia cultural en el Nuevo Teatro.

A las cinco y media, extraordinaria novillada: Antonio Caro, Pedro Robredo, Gabriel Pericás. Novillos salmantinos de Pío Tabernero. Pedir "pericas" al "robredo" nos costará "caro". (No ponga esa cara, amigo, que no es tan malo).

Día 4.—A las once menos cuarto, en el Frontón, partidos de pelota entre los campeones aficionados de los dos últimos años.

Tarde, cinco y media: Se quemarán fuegos japoneses en la Plaza de España para los niños. Estos fuegos japoneses serán convenientemente traducidos para que los entiendan los cliquitines.

A la misma hora, Gran corrida de toros, seis de la ganadería de Buendía, antes Santa Coloma, con divisa azul turquí y encarnada, (si da tiempo se les colocará también una puntillita color crema), para los diestros (Gitanillo de Triana, Manolete y Parrita. Gitanillo, pinturero; Manolete, ¿es un monstruo toreando? ¡Es un

monstruo cobrando!; y Parrita, plin, plin...

A las nueve, la magnífica y tradicional Procesión del Rosario.

Diez y media de la noche: Cine público en la Plaza.

Día 5.—A las diez y media, tirada al plato. Organizado por el Tiro Nacional, se celebrará el Gran Premio "Vitoria".

A las once. Al no poderse organizar unos Juegos Florales, se optó por otro espectáculo igualmente delicado: Lucha Libre a la Americana en la Plaza de Toros. Mantenedor, Muñoz. Al final, lindas jóvenes de la localidad —(¿de qué localidad?)— de silbas de pista —(¡Ah!)— harán entrega de la flor natural a los vencedores del torneo.

Once y media: Concurso de natación en la piscina de Judizmendi, con la participación del Campeón de Aragón y el Club Judizmendi. Exhibición de saltos. Los de Aragón presentarán los saltos del Ebro.

Cinco y media: Fuegos japoneses en la Plaza para niñas. No jugar con fuego, niñas, que luego...

A la misma hora, gran corrida de toros: seis de la ganadería de Sánchez Cobaleda para BELMONTE, MANOLETE y DOMINGUÍN. Son famosos, de Belmonte sus faroles y su padre; de Manolo, la estatua y sus millones, y Luis Miguel es festivo, pero poco: dominguín nada más.

Nueve y media, fuegos artificiales.

Diez y media (qué femeninas son estas horas, todas llevan medias), Cine público en la Plaza.

Once, Verbena extraordinaria en el "Salón de la Senda".

Día 6.—Diez y media, Tiro al plato.

Cinco y media, ya no hay toros, hay toritos. Llapisera.

Diez y media de la noche. Concurso de Ochotes, voces blancas, realizándose el prodigioso milagro de que ocho mujeres abran la boca a la vez y se les entienda.

Día 7.—Poco queda de rodar a la bola. Para darle impulso, a las diez, III Campeonato de bolos organizado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la ciudad de Vitoria.

A las cuatro: Tirada al plato. Campeonato de Alava.

Por la tarde, a las seis, concurso de danzas y romería en el Prado.

Diez y media: último cine al aire libre, última verbena... cansancio en el cuerpo... cansancio en el alma... mañana... mañana... se volverá a hablar del Paso... de la vida... del estado de las cosas...

¡Y pensar!... Ah, ¿pero es que usted piensa? Yo, no. ¡Ah, bueno!



¿Cuál es el problema fundamental en Alava?...

La unidad hace la fuerza

Con sumo gusto accedo a que mi nombre, en cierta colaboración, figure en el número de las próximas fiestas. Puede servir esta carta para ello.

Estas líneas llevarán a través de esa simpática revista la contestación de esa encuesta sobre el problema más urgente de Vitoria y de Alava. Y dirán mi opinión invitando a todos a un espíritu de trabajo que alcance y resuelva definitivamente los muchos asuntos de interés que en este momento están planteados, pues creo que no nos falta visión para saber qué es lo que Vitoria necesita, sino tal vez, empeño y asistencias bastantes para llevar a la práctica lo que se ha proyectado. Sólo con el esfuerzo de todas las entidades y de todos los alaveses y dejando aparte minucias y discusiones estériles nos sentiremos unidos en la empresa de engrapdecer esta querida Ciudad y su Provincia. Su proyectada Escuela de Comercio, nuevo Instituto de Segunda Enseñanza, Estadium municipal, grupo de 600 viviendas, Casa Sindical, el F. C. directo con Bilbao, etc., por no mencionar sino las de más actualidad, son el mejor índice de ideas ya en plena marcha que con la buena voluntad y el trabajo de todos hemos de conseguir.

LUIS MARTIN BALLESTERO.

Gobernador Civil de Alava.

¿Comunicaciones?

¿Aeropuerto?...

¡Qué fácil y sencillo hubiese sido el contestar con acierto y precisión a la pregunta de su amable requerimiento, si me la hubiera formulado su buen padre y querido amigo mío, hace veinte o treinta años!

El ritmo lento del discurrir la vida en aquellos años permitía centrar apetencias, aquilatar necesidades o conveniencias y unificar esfuerzos en pro de la resolución de un determinado problema, que era siempre reconocido por todos como el primordial para el bien e interés común y el de la Provincia. ¡Pero hoy día! Son tantos, tan complejos, tan variados y hasta a

veces tan contradictorios. ¿Y los particularismos? ¡Es tan humano creer y tratar de convencer de que nuestro problema, el de nuestro gremio, el de nuestro grupo es el primero y substancial para todos y de todos!

Tal vez no chocase que yo, como cazador, opinase que el vital para nuestra provincia es la repoblación de la perdiz.

Pero, bromas aparte. Considerando a Vitoria como la capital de los pueblos cercanos y los bien enlazados con ella, ya que la tiránica Geografía obligará siempre a parte de la provincia a relacionarse comercialmente con otras limítrofes, creo que nuestro problema fundamental, con vistas al cercano porvenir, es el de las comunicaciones.

De urgencia y casi de vida o muerte, el acercarnos a nuestro puerto comercial: el Abra de Bilbao.

Este nos dará, por añadidura, el enlace eficaz con la gran urbe industrial y la ventana al mundo por la cualidad de franco que posee aquel gran puerto nacional.

Como complemento y dado nuestro gran porvenir industrial, la modernización de lo que llamaremos red de distribución, nuestras magníficas carreteras.

Y ¡ojó! Que con rapidez de vértigo se nos echa encima la implantación de servicios, no ya sólo turísticos o castrenses, sino comerciales y en gran escala, por esa gran vía del porvenir: por el aire.

¡Aeropuerto! ¿El actual? ¿Anteana? Donde sea y como sea, pero pronto, rápido, mañana, si es posible.

Que no repitan dentro de unos años nuestros hijos y nietos las lamentaciones que, por abulias y descuidos que achacamos a nuestros padres y abuelos, lanzamos y oímos aún, en público y en privado.

RAMON SALETA.

Gobernador Militar de Alava,
en funciones.

No olvidemos que Dios predicó la paz

Difícil y aun imposible me parece acertar con el problema fundamental del año en nuestra amada histórica provincia.

Todos los problemas que a diario se me presentan en mi cargo de Presidente de la Diputación Foral son en realidad fundamentales. Sin embargo, el que me preocupa y afecta de modo singular y el que llega a espantar el sueño de mis ojos, es el problema del amor y de la caridad y de la paz entre todos los habitantes de Alava.

Porque, señores: ¿de qué serviría la prosperidad material de nuestro país; que tuviésemos magníficas vías de comunicación, buenos ferrocarriles y mejores carreteras; que la agricultura llegase al cénit de su esplendor; que nadásemos en abundancia de riquezas y bienes materiales; que nuestra industria siguiera creciendo con ritmo acelerado; que nuestro comercio continuara pujante y excepcional; y de qué serviría todo esto si no tuviésemos paz entre nosotros, si no nos amásemos íntima y sinceramente, con el amor propio de los que comulgan en la misma fe y tienen los mismos santos ideales religiosos y patrióticos? Si tenéis todo lo del mundo y no tenéis caridad, nada sois, dice San Pablo.

Sin caridad unida a la justicia cuyas virtudes son indispensables para la paz, paz con Dios, paz con nosotros mismos en nuestras creencias y paz con nuestros semejantes, con nuestros convecinos y con nuestros paisanos regionales, todos españoles y unidos al Caudillo que no aspira más que a nuestro bien.

La Iglesia, que en esto como en todo, es y debe ser nuestra maestra y nuestro guía, tiene como meta de sus afanes las enseñanzas de la paz.

Trabajemos, pues, para lograr la paz; nuestra paz, la paz de Dios; y para eso tengamos caridad y obremos con justicia.

No olvidemos que Dios predicó la paz a los hombres de buena voluntad, que la justicia se identifica con la buena voluntad y que sólo podrá reinar en el mundo la primera cuando los hombres tengan la segunda: entonces se realizaría lo que dice el Rey Prudente: "Se han dado un beso la justicia y la paz".

LORENZO DE CURA.

Presidente de la Diputación
Foral de Alava.

El agua y las viviendas, problemas casi resueltos

Muchos y muy variados son los problemas fundamentales del año en Alava, si bien voy a circunscribirme a los de Vitoria, que son los que más puedo conocer por alcanzarme más de cerca.

Sin titubeo alguno, he de poner en primer plano el problema del agua, que afortunadamente se encuentra en el último período de solución permanente.

Este problema viene sufriendolo Vitoria desde finales del siglo anterior, agudizándose en los últimos 25 años y llegando a ser pavoroso en la última década, como consecuencia del mayor consumo en industrias y casas de vecindad. El crecimiento de la población, el progreso industrial vitoriano, la instalación de cuartos de aseo, duchas y cuartos de baño en las nuevas construcciones de viviendas; la dotación de estos mismos elementos higiénicos en las casas antiguas carentes de estos servicios y un sin fin de exigencias higiénicas de los tiempos actuales, han sido las causas determinantes que han obligado imperiosamente a pensar en dotar a la población de un volumen de metros cúbicos de agua enormemente superior al necesario hace 25 años, para cubrir unas mínimas exigencias higiénicas e industriales. De ahí que éste, como anteriores Ayuntamientos a partir del año 1936, tuvieran como principal objetivo la solución definitiva de tan fundamental problema.

Y es muy grande la satisfacción que yo siento en estos momentos al poder afirmar que este primero y urgente problema de Vitoria, esta pesadilla de nuestra Ciudad, está definitivamente resuelto con la magnífica obra de Albina, cuyos embalses tienen una capacidad de CINCO MILLONES DE METROS CUBICOS, cifra que supera a toda necesidad de un futuro Vitoria, supuesta una población de CIENTO MIL HABITANTES y habida cuenta la posible exigencia industrial y un mayor consumo del vecindario, por supuestos nuevos imperativos de modernas instalaciones domésticas.

Enfocado técnicamente este problema, hubo que pensar en la solución económica del mismo, ya que las difíciles circunstancias elevaron el costo de las obras a cifras imprevistas. Los intereses y amortización del capital invertido creaban un serio conflicto al erario municipal. Hubo pues que pensar decidida y rápidamente en la municipalización y monopolización de las aguas. Para ello tuvo que adquirir este Ayuntamiento las que disponía Aguas Potables de Elguea, S. A. y al mismo tiempo hacer un reajuste de tarifas, que han sido ya aprobadas por la superioridad y entrarán seguidamente en vigor. Esta doble fórmula pone al Ayuntamiento, una vez en marcha normal los su-

ministros, en condiciones económicas capaces de hacer frente desahogadamente a los grandes desembolsos realizados.

También he de señalar como fundamental, aunque en un plano menos grave, el problema de la vivienda y en éste el de la vivienda de tipo de renta media y económica.

Mucho se ha paliado en estos últimos años problema tan vital en Vitoria, pero no por eso está resuelto, ni mucho menos. El número de viviendas que se ha construido es muy crecido, pero pequeño en relación con las necesidades. Y estas nuevas construcciones, además, no se hallan al alcance de las posibilidades económicas de un obrero, ni tampoco del ciudadano de la clase media, siempre tan sufrida y tan castigada. Es, pues, agobiante este problema para la gente humilde y será preciso abordarlo en aquellos términos y proporciones que las circunstancias permitan y aconsejen. Yo tengo la seguridad de que el actual Ayuntamiento está dispuesto a coadyuvar, dentro de sus posibilidades, a que este problema se aminore grandemente y, a ser posible, se resuelva de modo definitivo.

Por este motivo y sintiendo esta Alcaldía muy de cerca este problema, sugirió la idea de aprovechar las máximas alturas que las Ordenanzas Municipales permiten en la edificación actual, elevando nuevos pisos hasta tales alturas en aquellas edificaciones que lo permitan. Esta solución se ha divulgado con el nombre de "Altanché". Idea que ha sido recogida y aprobada por la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, la que ha establecido bases muy beneficiosas a las cuales pueden acogerse todos los propietarios que se encuentran en estas condiciones en su propio beneficio y en el de la ciudad.

Otros problemas también merecen el título de fundamentales, pero no son tan agobiantes ni tan vitales. Pueden enmarcarse en el capítulo de muy convenientes y del obligado ornato que Vitoria merece. Tales son: el arreglo concienzudo de las calles de la Ciudad, la construcción de una o varias Plazas de Abastos, Alhóndiga Municipal, Cárcel, etc., etc. Son exigencias de Vitoria que su Ayuntamiento no olvida, sino que, por el contrario, atiende y estudia diligentemente, con la esperanza fundada de poder resolverlas pronta y satisfactoriamente.

Hemos de dar también cabida entre los problemas de gran interés, el capital, de Abastos encomendado a los Municipios. Creo que el vecindario reconocerá que los constantes esfuerzos y desvelos de este Ayuntamiento a través de su activa Comisión de Abastos, ha conseguido regular los artículos más imprescindibles para la vida ciudadana.

LUIS DE SARACHO.

Alcalde de Vitoria.

La cultura, problema fundamental de Alava

Poca novedad van a ofrecer las ideas que hoy he de exponer aquí. Como que creo son evidentes y se desprenden naturalmente de lo que Alava representa desde los tiempos más remotos y también en nuestros días. En los cuales he tratado con más extensión y en diversos aspectos tal problema; por lo que celebraré que este punto de vista no se considere como nuevo y menos como personal, pues mi satisfacción está en no tenerlo como mío, que así nada valdría, sino como de mi pueblo.

La cultura es todo lo deseable en la acción humana: el progreso material, la amable convivencia, los valores del espíritu, el hallazgo de la verdad que es lo que más nos pone junto a Dios.

Y Alava ha sido siempre país abierto; camino, que quiere decir cauce de cultura; y al cauce le da vida aquello que por él corre. En la prehistoria, en las vías culturales romanas, en las peregrinaciones medievales, en las guerras de la época moderna y en las comunicaciones pacíficas de la misma, Alava ha sido un paso imprescindible. Pero no sólo paso, sino estancia que atestiguan sus monumentos y las memorias de sus hombres ilustres. Y unos y otras y la vida entera alavesa, han conservado en medio de tanto tránsito y tomando de ellos lo necesario para las renovaciones, su tradición, su carácter, su personalidad.

Demasiado sibilítico y pretérito va a parecer lo que hasta ahora digo, para una alegre publicación de fiestas. Por lo que de modo más concreto y actual, he de concluir diciendo, que, a mi modo de ver, la continuidad de la vida de Alava debe tener como fundamentos los mismos en que se ha asentado siempre su existencia y que constituyen tantos de sus problemas que hoy se debaten. El de sus vías de comunicación, el de su progreso agrícola y manufacturero que mediante aquéllos se valorizan y de modo muy particular el de su enseñanza y estudios con los que toda cultura se vivifica.

Bases de nuestra enseñanza son las escuelas primarias alavesas, que en tan alto lugar nos colocan en la lucha contra el analfabetismo. La educación media cuenta en Vitoria con centros populares que han producido el renombre de sus artífices; con Colegios religiosos tan concurridos, aun por alumnos de otras provincias, que hoy se han hecho precisas en ellos grandes obras de ampliación; como también van a realizarse las del Instituto oficial de tal grado. La formación eclesiástica del País Vasco tiene también aquí su Seminario modelo. Y los Cursos de estudios superiores de la Universidad de Valladolid, arraigados en Vitoria, hacen pensar en el puesto que sus condiciones sa-

ludables, física y moralmente, y de centro de comunicaciones, asignen a Vitoria para el día en que sean satisfechas las más justas reivindicaciones en la enseñanza universitaria.

Todo esto debe fomentarse por nuestras Corporaciones y por la cooperación popular. Pues tal fomento no ha de consistir solamente en el fervor edificatorio que ahora se nota, aunque sin duda es necesario y lo deseamos con las cualidades de dignidad y austeridad. Es indispensable también para la elevación eficiente de nuestra cultura una selección y habilitación de personal. Que nuestras bibliotecas —acaso una sola céntrica bastaría— se ofrezcan con todos los libros y las horas de lectura deseables. Igual nuestros museos, asunto en que se ha realizado y también en archivos una obra que quisiéramos trascendente. Como que las investigaciones, las publicaciones y la vida cultural toda de Alava responden a su historia y a su porvenir.

ANGEL DE APRAIZ.

Una escuela del Magisterio: el centro que Vitoria necesita

¿Problema fundamental en Alava?
La construcción de las Escuelas del Magisterio con cuerpos independientes para los alumnos de cada sexo.

Celebrado recientemente con el mayor esplendor el Centenario de la Escuela Normal de Alava y no reuniendo el edificio actual las condiciones pedagógicas que requieren las nuevas enseñanzas de los futuros educadores de la juventud, nada mejor que conmemorar este Centenario con la colocación de la primera piedra del nuevo edificio.

No ha mucho que el Excmo. Ayuntamiento de la Capital y a petición del Ministerio de Educación Nacional, acordó la cesión de terrenos para esta importante obra, cuyo coste total habría de ser satisfecho por el Estado. Nuestras Autoridades provinciales y locales apoyarán este proyecto. Vienen obligados a ello. Aunemos nuestros esfuerzos para que Vitoria tenga el Centro que necesita, merece y corresponde a esta clase de enseñanza.

¿Lugar de emplazamiento? Las Autoridades son las más indicadas para señalar; si bien, exponemos nuestra modesta opinión; por razones de necesidad y división escolar de Vitoria, nos inclinamos por su edificación en el lugar más próximo a las actuales Escuelas primarias anejas a dichos Centros, conocidos con el nombre de Escuelas de Ali, y donde los futuros Maestros realizan sus primeras prácticas de enseñanza.

Vayamos a la construcción de esa pequeña ciudad escolar en ese hermoso lugar de las Calles de Samaniego, plaza de Ramiro de Maeztu y calles Juan de Ayala y Tomás de Zumárraga.

Las futuras generaciones quedarán orgullosas de esta magna empresa y Vitoria vibrará de orgullo con este conjunto de edificios escolares, todos ellos destinados a la enseñanza primaria.

F. B. O.

Delegado Administrativo de
Enseñanza Primaria.

¿Centros de recreo, frontones, bibliotecas...?

No puedo tener la engreída pretensión de considerar "problema fundamental en Alava" el concerniente a nuestro bello y útil arte de la Taquigrafía y a los que lo profesamos.

Pero para corresponder al amable requerimiento que ha querido hacerme el incomparable CELEDON (que muy inspirado debía estar cuando se dirigió a esta personalidad), diré —saliéndome por esta vez de mi "esfera"— que entre los diferentes problemas fundamentales existentes en Alava, tanto en lo social como en lo económico, hay uno que, a mi modesto juicio, es sumamente interesante, simpático y trascendental: es el que se refiere al esparcimiento y distracción de buena parte del público vitoriano, obreros y empleados especialmente, que no perteneciendo a ninguna sociedad recreativa, no pueden disponer de sitio a propósito, durante tantos días del año, pero mayormente en los que hace mal tiempo, donde pasar el rato en sus horas libres, si no es viniendo al "centro de la Ciudad" a meterse en un cine, en un café, o bien haciendo "escala" en uno de esos ya numerosísimos bares que, cual hongos, han ido brotando en poco tiempo por toda la población, de tal forma que es rara la calle que se vea libre de ellos.

Para llenar ese vacío, ¿por qué no procuran nuestras Corporaciones, provincial y municipal (secundadas por esas dos vitorianísimas Instituciones del Ahorro, que tan dispuestas están siempre a favorecer toda obra que redunde en beneficio de las clases modestas) dedicar unos buenos "pellizcos" de sus presupuestos para destinarlos a instalar en los distintos ba-

rios de la ciudad, Salones de Lectura —que poco a poco fueran transformándose en Bibliotecas—, los cuales pudieran completarse, además, con otras diversiones artísticas y culturales?

También convendría incrementar por todos los barrios los frontones de pelota, cerrados o, por lo menos, techados, no sólo por ser el deporte netamente vasco, sino por ser el más completo y, por ende, "el deporte ideal", según frase del doctor Navarro San Martín Satrústegui.

¡Cuánto bien se haría ética, intelectual y físicamente!

PEDRO MORENO.

Presidente de U. T. A.

Todo es perfecto, pero...

Descartando eso de "personalidad", que, desde luego, no me "va" por ningún cardinal, accedo a la benévola deferencia de CELEDON y emito mi "parecer" sobre la pregunta que me ría se le dieran torcidas y quisquillosas interpretaciones, porque a mí me gusta, me encanta y me admira todo lo que es y hay en Vitoria. Que no encuentro, vaya, ni una tilde que poner y que me quedo corto y no muy satisfecho diciendo que aquí todo es perfecto, pero...

Sí, echo de menos una cosa. Algo que a muchos se les antojará insustancial o, si se quiere, lujo superfluo e impropio de estos días que nada soluciona y que yo interpreto como una perenne reivindicación al título que esta simpática, acogedora y semi encantada ciudad, aireó a todos los confines de "ATENAS DEL NORTE".

Sé que en otras ocasiones se ha insistido sobre este particular, sin consecuencias. Y es lástima, porque dispersas y en derrame casi ignorado las fuerzas espirituales e intelectuales, hace. Parecer al que no me agrada creemos preciso para el logro de una labor cultural representativa, el lazo que una y estimule todos los intentos que bullen y se evaporan por falta de conexión. Se hace un río de un manojo de arroyos convergentes, pero roto o sin norma el cauce, se pierden las aguas y nada se consigue.

Muchas son las capitales en que la juventud preocupada de emociones, trabajadora y selecta, se agrupa bajo un mismo lema y se alientan y ayudan en esas labores que son denominadas un poco irrespetuosamente.

Aquí, en Vitoria, ¿no podía seguirse el ejemplo de otras ciudades? ¿Por qué todos esos grupitos que revuelan por ahí, no se hacen uno, sólido y bien entendido?

Por lo demás... repito que aquí todo es perfecto y admirable.

JULIO MARTIN ALCANTARA.

Militar.



...Y AHÍ TIENEN USTEDES LA ESBELTA TORRE DE S. MIGUEL, EL MÁS POPULAR DE TODOS LOS TEMPLOS VITORIANOS



LA VERDAD ES QUE ESTO DE LOS CICEPONES ME GUSTA LA MAR. SE ENSEÑA A LOS TURISTAS LA CIUDAD, MOSTRANDOLES LOS MONUMENTOS MÁS DESTACADOS Y CUANTAS BELLEZAS ATESORA, LES DA UNO A CONOCER LA HISTORIA Y EL ARTE DE NUESTRA CIUDAD... Y... ¡TODAS ESAS COSAS! ADEMÁS ESO LE DA A UNO CIERTO AIRE DE PERSONA CULTA.



EL QUE LE PREGUNTEN A UN VITORIANO DE PURA CÉPA, COMO YO, A UN BABAZORRO, CUANDO SE CONSTRU- YÓ, O DE QUÉ ESTILO ES S VICENTE, Y NO SEPA RESPONDER, ¡NO TIENE PERDÓN DE DIOS! Y ESTO LO REMEDIO YO, AHORA MISMO!



¡BUENO!, CREO QUE ESTOY EMPOLLADÍSIMO, Y SOSPECHO... (EJEM!) QUE NO HABRÁ OTRO CICEPONE EN EL MUNDO, QUE PUEDA PARANGONARSE CONMIGO. (¡CÓMO HABLO!)



...NOS ENCONTRAMOS AHORA EN LA PARTE MÁS TÍPICA DE VITORIA. HE AQUÍ ESTAS CALLES TORTUOSAS Y ANGOSTAS, CON SUS VIEJOS CASERONES, EN UN DÍA MANSIONES SEÑORIALES, QUE AÚN CONSERVAN...



HE AQUÍ EL MONUMENTO ERIGIDO A LA BATALLA DE VITORIA, DADA EN 1813, CONTRA LOS EJÉRCITOS NAPOLEÓNICOS DEL MARISCAJÓ JORDAN, QUE SUFRIERON UNA TREMENDA DERROTA, MERCED AL CORAJE Y VALOR DE ESPAÑOLES, INGLESES Y PORTUGUESES, DIRIGIDOS POR EL BRAZO VICTORIOSO DE NUESTRO INSIGNE GENERAL ÁLAVA, Y POR EL GRAN LORD WELLINGTON



YA QUE PARECE ESTAR MUY VERSADO ¿TENDRÍA LA AMABILIDAD DE DECIRNOS EL LUGAR EXACTO DE LA BATALLA?

¡NO FALTABA MÁS, SEÑORITA! ESTOY SIEMPRE A SUS ORDENES.



ESPEREN, POR FAVOR, QUE PIENSE UN POCO, PORQUE LLEVA UNO TANTAS COSAS EN LA CABEZA... ¿EL LUGAR DE LA BATALLA?... EL LUGAR... VAMOS: EL REGIMIENTO... NO!... EL LUGAR... FUE...



¡NADA, QUE NO ME ACUERDO! ¡QUE PLANCHASANTO DIOS!... ¡BUENO!, Y ¿QUÉ LES DIGO YO A ESTOS FULANOS?



¡AH, YA ESTÁ!... SIENTO NO PODER INDICARLES EL LUGAR DE LA BATALLA, PORQUE... VERÁN... RESULTA QUE... ¡SE LO LLEVARON LOS FRANCHUTIS EN LA RETIRADA!

TOMBOLA "EL SELLA" A BENEFICIO DEL DEPORTIVO ALAVES



Marcial Martínez, que no repara en regalos ni en alardes, prepara para estas fiestas de la Blanca algo fenomenal. ¿Un coche? ¿Un piso? ¿Una pareja de bueyes?... Tómbola «El Sella», la única que anda por España desde el año 1914, la más afamada, la más extraordinaria, la que de verdad regala.

Comprad todos boletos de una peseta en la Tómbola «El Sella» a beneficio del Deportivo Alavés y Cantinas Escolares instalada en la Plaza del Marqués de Estella, junto a la Caja de Ahorros Municipal.

LA PATRIA HISPANA

S. A. DE SEGUROS

Fundada en 1916

Vida, incendios, accidentes de todas clases, incluso los de trabajo y responsabilidad civil, transportes marítimos y terrestres, robo, cristales, cinematografía, enfermedades, etc., etc.

Agente provincial:

Luis Bengoechea

CORRERIA, 88, 1.º

CAMISERIA

Puma

CONFECCIONES

Independencia, 16

VITORIA



Llegó la «EDER»
La perfección en
bicicletas.

Distribuida por

**Créditos
Bilbao**

Florida, 82. VITORIA

Ventas al contado
y crédito

CAMISERIA

CONFECCIONES

Aresti

CALZADOS

SOMBRERERIA

Automóviles «LA UNION»

ACHA, INCHAURBE Y COMP.ª



SERVICIO DIARIO

entre { Vitoria - Bilbao
Vitoria - Pamplona
Vitoria - Amurrio.

Salidas de Vitoria para Bilbao:

8,30 por Ochandiano
10 y 16,30 por Murguía
16 por Ubidea

Salidas de Vitoria para Amurrio 16,30

**Salida de Vitoria para Pamplona 6 tarde y
7 mañana.**

DESPACHO DE BILLETES

en Pamplona: Estación de Autobuses.
en Bilbao: Bar Carabanchel
en Vitoria: calle de Postas, 33

"Celedón y los cables de la luz"

"Celedón corriendo llega a su ciudad solariega", pero con tan mala pata que al descender de la Gloria para charlar con sus paisanos y divertirse de lo lindo en las fiestas de la Blanca, se quedó colgado en las líneas aéreas de la energía eléctrica, como un espantapájaros de un palo. ¡Qué despotricar el de Celedón! ¡Qué desesperación, temeroso de llegar tarde a los primeros festejos de su pueblo! Con gesto de inquina, maldice los postes de la luz, echa pestes de esta obra provinciana, apostrofa desesperadamente..., cuando, de repente y como caído del cielo, calle arriba, calle abajo, cargado con una escalera al hombro, se le acerca Vidalín y entablan el siguiente diálogo:

—¿Qué te pasa, Celedón?—le pregunta el muchacho de la escalera.

—¡Déjame en paz y vete al cuerno! Pues qué me ha de pasar... Que uno viene de prisa y corriendo de allá arriba y con el tiempo justo, y la mala suerte me hace caer, como un pajarito en la liga, encima de los cables de la electricidad.

—Hombre, Celedón, no te preocupes por eso. Ya sabes que todos tenemos tropiezos en la vida y de algo hemos de morir, al fin y al cabo. Y qué más da que sea de muermo que de moquillo, ¡qué caramba!

—De acuerdo, de acuerdo. Pero no me negarás que esto es insoportable y bochornoso. Eso de ver a cada instante, como un tendedero de lavanderas todo un tendido de energía eléctrica es antiestético, antañón y peli-groso. ¿No se habla ahora del embellecimiento de las ciudades y del al-tanche y ensanche y de nuevas urbanizaciones...?

—Ten en cuenta, Celedón...

—Déjame que hable, Vidalín—interrumpe Cele— y no me interrumpas ni repliques, que tengo un plan estupendo que dará al traste con toda esa obra tan fea y ordinaria.

El ruido de los coches y el tránsito desmesurado de los peatones, impedían coordinar la conversación. A fuerza de chillar, podían escucharse a duras penas. Por fin, llegan a la calle de Dato. Se sitúan en cualquier café y siguen, cada cual, defendiendo con amor su tesis. Abundan las tertulias propias de los días de la Blanca, que dejan sus conversaciones anodinas para escuchar el diálogo de Celedón y Vidalín. Unos defienden al primero. Los menos, al segundo.

—Hay que terminar de una vez para siempre—declama Celedón subido a un velador—con esa instalación tan perjudicial y anacrónica.

Aplausos frenéticos cierran las últi-

timas palabras del orador. Pero ahora es Vidalín quien, haciendo gala de sus magníficas dotes ciceronianas, toma por su cuenta un veladorcito, se trisca un par de copas de anisete Maygolo y dos pots inmensos, inmensos de espinacas y comienza su disertación oratoria:

—Escuchadme un momento, vitorianos, y tened un poco de paciencia, que todo se arreglará para bien de Vitoria. No os dáis cuenta los que así apoyáis a Celedón—dice alzando la voz—que el realizar la obra que pretendéis de embutir todo el tendido eléctrico por debajo de tierra supondría para dicha Sociedad el desembolso de algunos millones, de los que ni remotamente dispone, y que aun-que éstos se los prestasen o adelantasen, no podría amortizarlos, ni pagar sus intereses, de seguir aplicando sus actuales tarifas de suministro, que SON LAS MISMAS DE HACE TREINTA Y TANTOS AÑOS, pues los recargos que obligadamente ha cobrado en sus recibos lo han sido por impuestos en los que Vitoriana de Electricidad no ha tenido ninguna participación.

—Muy bien, muy bien—dicen a coro unas cuantas voces, mientras Celedón, mohino, se rasca la cabeza.

—Tampoco saben los vitorianos—sigue "orando" Vidalín—que todas las poblaciones de España de la misma categoría tienen las instalaciones aéreas, instalándose las subterráneas solamente en poblaciones de gran núcleo de habitantes o de primera categoría, como Madrid, Barcelona, Bilbao, San Sebastián y alguna otra más, y aun en estas poblaciones, las instalaciones eléctricas de los arrabales se hacen en la actualidad lo mismo que en Vitoria y en casi toda España, es decir, aérea, ya que aumentar sus instalaciones subterráneas implica un gasto incompensable.

—Agua para Vidalín—grita una voz.

—Gracias, gracias. Cuando haya terminado—replica éste— a todos os invito a que comprobéis con vuestros mismos ojos cuanto voy diciendo.

—A esos detractores es conveniente hacerles ver y recordar que en la época de las restricciones, la Vitoria comercial e industrial ha sido convenientemente atendida con el flúido necesario para su normal desarrollo, como lo demuestra el sinnúmero de felicitaciones oficiales y particulares que ha recibido la entidad, atenta siempre a hacer honor a su nombre.

La multitud se iba agolpando al escuchar la disertación en favor de Vitoriana de Electricidad, y las tertu-

lias no perdían hilo de las palabras que Vidalín, inusualmente locuaz, iba soltando a boca de jarro ante un auditorio que podía calcularse en unas 40.000 almas.

Y ya, para terminar, poco me queda por deciros, pero quiero haceros saber a todos los habitantes de Vitoria que debéis pensar un poquito siquiera en estas fiestas de la Blanca sobre estas cuestiones que os estoy exponiendo de Vitoriana de Electricidad, y además también debéis saber que no es sólo Vitoria la que padece el alumbrado con vía aérea, si no más de cuarenta poblaciones españolas. ¿Es que acaso—pregunto yo al noble auditorio que me escucha—la población de Vitoria es suficiente para mantener unos ingresos que permitan realizar la instalación subterránea tan codiciada, con los consiguientes gastos de entretenimiento de las líneas para enjugar las averías de la electricidad que son muchísimo mayores que las ocasionadas en las líneas telefónicas?

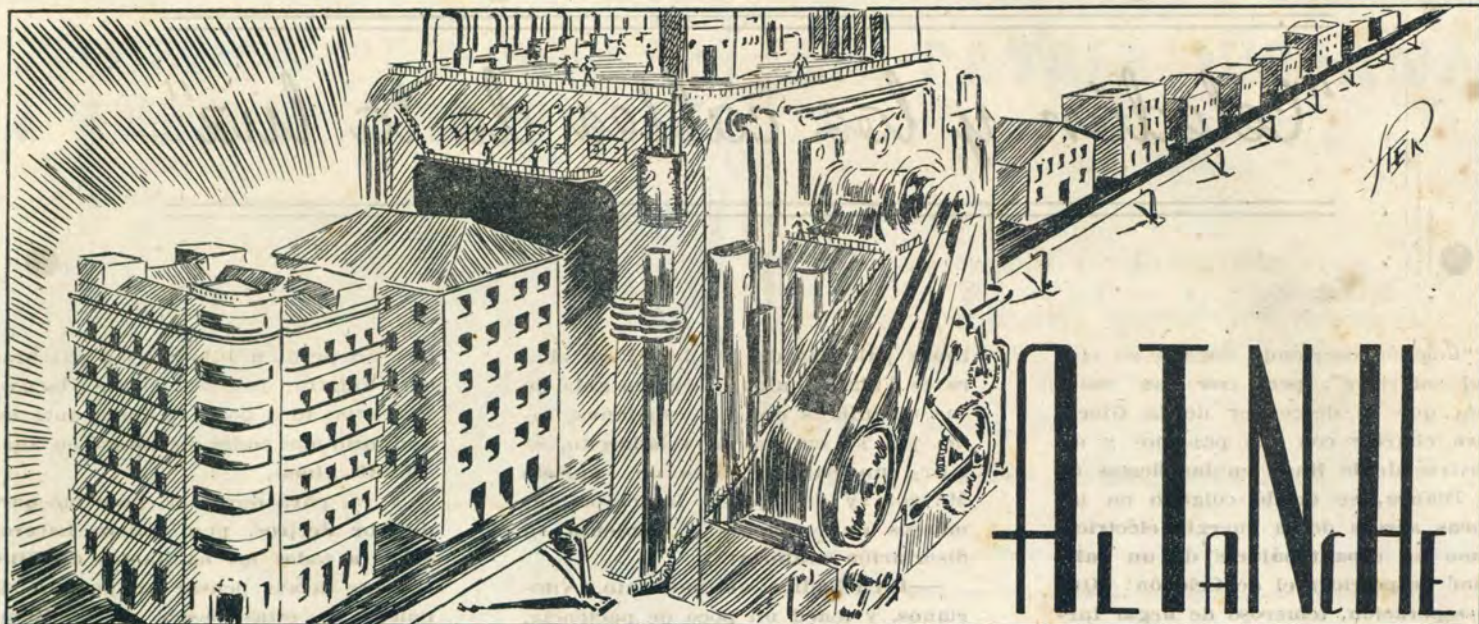
¿No saben las gentes que nuestra querida entidad Vitoriana de Electricidad atiende constantemente a mejorar sus servicios, ampliando y reparando sus instalaciones de transporte, transformación y distribución, efectuando desembolsos de gran consideración no compensados económicamente, pues no son tantos—ni con mucho—sus ingresos como la mayoría de las gentes cree?

Los libros hablan por sí solos, si esa aseveración no bastara. Los gastos, en cambio, son cosa pública y notoria que han experimentado aumentos que tiran de espalda y sus beneficios solamente le permiten destinar para sus amortizaciones sumas irrisorias.

—Bravo, bravo—exclama la muchedumbre que llena la calle de Dato.

Y Vidalín, cual torero en una tarde triunfal, es llevado en hombros por las calles vitorianas, mientras todo el vecindario canta al unísono: "Celedón, ha hecho una casa nueva..." con tendido aéreo por ser imposible el tendido subterráneo, como él mismo ha defendido después de escuchar la palabra enfervorizada de Vidalín Maruri, el muchacho trabajador y celoso de Vitoriana de Electricidad, la sociedad de nuestro pueblo llena de un historial más limpio que el agua de un lago en un día de sol y más honorable que el honor absoluto.

Que Dios bendiga a esta veterana y competente Vitoriana de Electricidad y dé a los componentes de su Consejo Directivo sana inspiración para laborar por el bien de Vitoria y de los vitorianos, como sólo ella sabe hacerlo.



RAPIDA SOLUCION AL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

¿Y qué es la vida sino un inaguantable profesor de matemáticas que se dedica con verdadera fruición a exponer y plantear problemas todos los días?

Tan es verdad que la vida —que es maestra en tantas cosas— lo es también de arquitectura, por ejemplo, que en sus últimos problemas relacionados tan íntimamente con esa rama del saber, hacen andar de cabeza a un gran número de personas que se cansan de andar con los pies en busca de un piso.

El problema de la vivienda es el problema del día. Si usted, amable lector, no encuentra piso donde alojarse y alojar a su familia por reducida que sea —afortunadamente para usted—, no se me e los cabellos ni intente el suicidio, ni se ponga nervioso comiéndose las uñas, que es muy feo; alégrese convencido de que vive a la moda, ya que así vive quien no encuentra piso.

¡Qué vulgaridad tan insufrible aquella en que se debaten las personas que pueden poner en los sobres de su correspondencia: Calle tal, número tantos, piso tal! ¡Si les tiene que dar hasta vergüenza sentirse tan anticuados!

Sin embargo, tiene uno que con-

siderarse completamente feliz al poner en el sobre: Fulano de tal, apartado de Correos X, sin domicilio propio. Es admirable, ¿verdad?

En confianza, ¿qué opinan ustedes?

Sí. Tienen razón. Mirando las cosas fríamente se concluye por pensar en que no hay derecho a que buen número de personas —la mayoría sin antecedentes penales— no puedan tener un hogar. Es lamentable.

Uno vive sin darle importancia —como hay que vivir— en su casa propia y no se acuerda para nada de aquellos a quienes no les sucede igual. Falta conciencia ciudadana.

Y además, ¿qué salimos ganando nosotros —todos— con eso?

La mayoría, nada. Sólo algunos obtienen pingües beneficios aprovechándose descaradamente de esa circunstancia. Los autores de las letras de los cantables de operetas, revistas y espectáculos folklóricos. El resto, nada.

¿Y qué significan ellos —minoría despreciable— ante la resolución del problema que entraña gravedad incuestionable?

¿No son más dignos de alabanza los emprendedores contratistas que contribuyen a extender la ciudad

—ensanche— mediante la construcción de hermosos edificios, o la elevan —ALTANCHE— levantando pisos sobre los ya construídos?

Francamente, ¿qué opinan ustedes?

Evidentemente. Les asiste toda la razón. El ensanche y, en particular el altanche, son una gran cosa.

El otro día nos hallábamos viendo los planos del ensanche que han sido realizados por encargo del Ayuntamiento. Para no cansar a la vista, alternábamos la mirada a los planos y la mirada a las personas que se entregaban a la misma operación. Algunas estaban muy bien. Entre ellas se encontraba el popular Celedón. Estaba con blusa. Como somos partidarios incorregibles de la "interviú", decidimos hacérsela al conocido personaje babazorro. El, tan ligado a lo que se refiere a las cosas de nuestro pueblo, debería tener una opinión que resultara interesante para nuestros lectores.

Nos acercamos, nos presentamos y nos hablamos. Desde el primer instante adivinamos bajo la blusa clásica de Celedón el refinamiento cultural experimentado a través de los años. Habla de todo y con excelente expresión.

—Mira, querido Celedón, desearía que me hicieras unas declaraciones sobre el actual problema de la vivienda y sus soluciones más convenientes. ¿Tienes algún reparo a concederme este favor?

—Hombre, ¡qué cosas dices! Además yo entiendo mucho de eso.

—Sí; ya sé que en algún tiempo construíste una casa.

—Con ventana y balcón.

—Con vistas a la calle.

—Con vistas a lo que pudiera venir. Y, como tú puedes ver, ya ha llegado. La escasez de viviendas es un problema transcendental.

—Indudablemente. Pero, ¿a qué lo achacas, Celedón?

—Pues no sé qué decirte. A veces



La mayoría de las casas en Vitoria admiten la elevación...



*¡Qué aspecto tan
ruin para una ciu-
dad tan noble este
de las calles Ortiz
de Zárate y Fueros!*

creo que es porque ahora hay más gente que antes. Y otras me da por pensar en que es porque se construye menos.

—¿No será entonces por ambas razones simultáneamente? ¿Por qué la construcción de viviendas no está en relación proporcional con el aumento de población?

—Pudiera ser. Sí, eso es lo que pienso yo.

—¿Y cómo ves tú el proyecto de ensanche de nuestra ciudad?

—Estupendo. Pero uno ya va para viejo y...

—Sí, claro. Eso es a largo plazo. Y del altanche, ¿qué me dices?

—¿Del altanche? Ya he visto por ahí que le da a mucha gente por ascender. Es una legítima aspiración.

—Tan legítima como la de expansionarse lateralmente.

—Sin ninguna duda. Y además que es una solución estimable, esa que parece provenir de la teoría ramperiana del "voy p'arriba".

—De todas formas, amigo Celedón, reconocerás que se está construyendo bastante en Vitoria.

—Eso es cierto. Es digno de alabanza todo lo realizado.

—Y lo que se hará.

—Con respecto a esto de "lo que se hará" o ALTANCHE he oído de una idea magnífica. Se refiere al proyecto nacido en el Ayuntamiento y recogido por la Caja de Ahorros Municipal, esa entidad tan vitoriana de realizaciones prácticas formidables.

—¿Quieres explicarte?

—Verás: La mayoría de las casas en Vitoria admiten la elevación de 2 o más pisos. La Caja de Ahorros construye los pisos, y de los recibos de la renta se va cobrando con objeto de llegar a una fácil amortización para que al cabo de los años los pisos construidos pasen a ser propiedad del dueño de la finca. O bien los construye a pagar un tanto por ciento mensual. Me consta que la Caja admite, por parte del propietario, todas aquellas fórmulas que se consideren más convenientes.

—Luego finanza la construcción de los pisos.

—Eso es. Como puedes ver es una forma magnífica de cooperar prácti-

camente a la solución del problema de la Vivienda en Vitoria. Verdad es. Porque el obstáculo que se opone a la construcción de nuevas viviendas es, principalmente, el del enorme desembolso inicial que muy pocos pueden realizar. Y con el "Altanche" no se



recarga el erario municipal al no realizarse nuevas obras de pavimentación, alcantarillado, etc., etc., consiguiéndose también el no alejar a los nuevos vecinos del casco de la población.

—Para todo esto está la Caja de

Ahorros Municipal, que lleva a cabo esta gran empresa.

—Es una idea excelente. Pero, amigo Celedón, ¿cómo sabes tú todas esas cosas?

—Uno tiene amistades en todas partes y le tienen al corriente de todo.

—¿Estás satisfecho de tu pueblo?

—¿Y cómo no iba a estarlo? Nunca abandonaría Vitoria. Junto a sus encantos tradicionales, he podido apreciar ahora su progreso en todos los órdenes.

—¿A qué se deben, según tú?

—Al espíritu emprendedor de mis paisanos, primero. Y luego, al celo con que trabajan sus autoridades. El Ayuntamiento vitoriano y su dignísimo alcalde están realizando una labor extraordinaria que comparte eficazmente esa institución nunca bastante elogiada que es la Caja de Ahorros Municipal.

—Se le ve encariñado con nuestro Vitoria...

—¿Y no te parece a ti que es como para estarlo?

—Indudablemente.

Y con un cordial apretón de manos nos despedimos del personaje popular babazorro.

Ensanche y Altanche. ¿Qué significan?

Trabajo y prosperidad. Vitoria que crece y multiplica sus energías. Progreso definido por una inteligencia y una admirable capacidad de trabajo, que encauzan y dirigen autoridades e instituciones encomiables.

Edificios que ascienden esbeltos simbolizando el deseo de superación y de estar siempre más cerca de la Eterna Verdad.

Barriadas que se extienden ensanchando el ámbito de la población y donde el callado trabajo de los vitorianos labora incansable y alegre por el progreso de su pueblo.

Y de vez en cuando...

Los de arriba y los otros, los del altanche y los del ensanche, se encuentran hermanados y confundidos en la más pura de las alegrías...

Como en estas fiestas de la Virgen Blanca...



*La estética de la
calle de la Paz,
como se aprecia,
deja mucho que
desear.*



Una nota alegre y característica del Vitoria trabajador. La industria relevante de la afamada Casa Orbea pone todos los días en nuestras calles un detalle de simpatía y feminismo, lleno de jovialidad y belleza, perfumando el ambiente y llenándolo de colorido, gracias a las guapas operarias —flor y nata del trabajo— de la Casa Orbea, que tanto enorgullece a Vitoria y su provincia.

La calle Dato es bella. ¿Por qué?



Un señor vino a Vitoria la Florida a contemplar, y al sentarse en el ACUARIO, ya no se pudo marchar.

Porque este bar vitoriano de solera y bienestar tiene dulzuras y encantos semejantes a un hogar.

En refrescos y bebidas, en cafés y en bien tratar, en sabrosas banderillas y chipén comodidad, no hay semejante en Vitoria ni nunca lo has de encontrar, pues la calle Dato es bella... porque está el ACUARIO BAR.



Cuando Celedón lo dice...

Tres cosas hay en la vida: salud, dinero y amor, dice muy alegremente, la conocida canción.

Tres también hay en Vitoria, nos ha dicho CELEDON: el edén de la Florida, Clarita y el BAR SIMON.

Cuando vayas muy de prisa y cansado a la estación, entra y coge aquí fuerzas "pa" aliviar el sofocón.

Pues sus vinos y licores y esa muchacha jamón te harán ir tranquilito y darás gracias a Dios.

PARA COMER BIEN Y BARATO Y PASAR BUEN RATO...

De tertulia o de paseo si os juntáis más de cuatro, cada cual, es natural, fumará de su tabaco.

Pero habiendo siete u ocho que queráis pasar buen rato acudid al BAR ANTONIO,

que es hoy día lo más grato que tenemos en Vitoria con la fuente de los patos.

Suculentas las comidas, selectísimos los platos, y de vinos y licores, ¡recaramba, no digamos!

La Fermina y la Vitory del ANTONIO BAR tan majos os darán la garantía de comer bueno y barato.

BAR RESTAURANTE ANTONIO

Fueros, 35



¡La sensación del año!
Radio "Vireo"



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
PARA EL NORTE DE ESPAÑA:

**CREDITOS
BILBAO**

Ventas al contado
y a 12 meses crédito

SEÑORA...

Antes de comprar el coche o la silla para su niño visite nuestra exposición y recuerde que si lo desea puede Vd. adquirirlo hasta doce meses de crédito.

CREDITOS BILBAO
FLORIDA, 82. -- VITORIA

LAS MODISTAS VITORIANAS



En los relojes de las torres vitorianas ha dado la una del mediodía. Las calles, a su sonido, se pueblan de alegres grupos de chicas guapas y estupendas. Van cogidas del brazo. Risas francas y bulliciosas. Un trozo de vida risueña y juvenil. ¿Que quiénes son? Por su garbo las conoceréis. Son las modistillas vitorianas.

Una modista no es una chica cualquiera. Es, como las otras, simpática, bella y alegre, pero además, es... modista. Nada más y nada menos. Despertando las aceras con su taconeo rítmico, va dejando una aureola de perfume y de poesía. Su psicología femenina difiere del resto de las mujeres. En la diaria tarea, en los minutos largos de la misión cotidiana y monótona, su cerebro, al compás de los hilos de su aguja, va tejiendo con los hilos del ensomniamiento, quimeras y más quimeras. Una modista es una

GRANDES ALMACENES Castresana VITORIA

Especialidad en géneros de puntos.

Camisería. - Tejidos y confecciones. - Paquetería

Mercería - Bisutería y Perfumería



Oficinas y despacho, Arca, 9. Teléfono 1349.

Almacenes: Arca, 9 y Fueros, 10.

Venta al detall: Postas, 26 y Plaza de España, 27.

mujer que, al hilvanar un vestido, va hilvanando, mientras las horas transcurren, la fantasía de un azul sueño o de una ilusión disparatada y aérea.

Y, así, piensa en el estudiante tronera que nunca más volvió a ver, aquel estudiante altivo y donjuanesco que le dijo unas mentiras tan bellas, una tarde esplendorosa de mayo. Lo esperó un día, dos, tres. Y no volvió.

O piensa en aquel otro que le persiguió con requiebros ardorosos a través de las calles saturadas de primavera... Y en el de tantos más que desgranaron en sus oídos incandescentes palabras de amor y de galantería.

Y mientras las horas van transcurriendo, tras los cristales del taller modisteril, tras los balcones florecidos de geranios y visillos, ella sigue enhebrando las agujas de plata de la quimera. Inasequible. Y en el silencio del taller, entre sus compañeras con idénticas inquietudes, la vida se va deslizado con sus giros de rueda eterna.

Pero, decíamos, ha sonado la una en el reloj secular de la torre parroquial. Las modistas dejaron sus labores apresuradamente. Un leve acicalamiento de sempiterna mujer. Eterno femenino. La calle les aguarda. Allí van, rumbo a Dato. Un triunfo de juventud, de elegancia nativa, de alegría desbordante. Carcajada franca y honrada. Palabras incisivas, graciosas, oportunas, certeras. Unas vueltas por la calle principal. Giros de perenne ilusión. Una vuelta. Otra. Y otra. Requiebros espontáneos despertados a su paso. Risa cascabelera y sincera...

Pero se hace tarde. Rumbo a sus casas. El reloj no perdona. Y en el taller está esperando, cruelmente inexorable, la labor empezada. Una labor que jamás se termina. Pero no importa. Para compensar el probable cansancio de la diaria jornada, para compensarlo y aún superarlo, está el inapreciable optimismo de su sangre joven. El formidable tesoro de sus veinte años recién estrenados. No importa. Que si el reloj da las tres de la tarde, también dará las siete. Las siete, esperanzadoras y extraordinarias.

Y rondando la puerta del modisteril taller esperará aquel chico tan simpático, tan garboso y decidor, que la otra noche, bajo los toldos de verdor de la vieja Florida,



le dijo que tenía unos ojos muy bonitos y que su palabra sonaba a plata y que su pelo era tan negro como el azabache. Una mentira bella que dará lugar a una enorme verdad: la de una ilusión real, tangible y mantenida con devoción en el corazón...

Darán las siete, sí, y las calles, nuestras calles, se poblarán de mujeres con los ojos llenos de juventud y de ensueño: Son las modistas. Atrayentes, archisimpáticas, risueñas, decidoras y... modistas. Nada más y nada menos. Allí van, rumbo a la calle Dato, despertando el murmullo de las aceras, con un taconeo rítmico y bullicioso.



Ellas la admiran

Ellas la envidian

*¿Cómo consigue
dar a su figura
esa gracia y dis-
tinción que le son
tan peculiares?*

**¡NO ES UN
MISTERIO!**

**SABE ELEGIR SUS
VESTIDOS**

**ELIGE
EN**



**ALMACENES
EL BARATO**

POSTAS 30

VITORIA

VIDA VITORIANA



Ante todo, el pueblo de Vitoria, devoto y fervoroso, sabe rendir su primer tributo a la Patrona Virgen Blanca



Devanando rosarios de palabreo, la calle de Dato es la confidente de los vitorianos. ¡Si ella hablara...!



¿Y quién no está sonriente en estos días de fiesta, a la hora del café o del aperitivo, en espera de que llegue la hora de poder aplaudir el arte de Manolete?



Ramón Vizcaino, S. A.

Cámaras frigoríficas para la conservación de carne, pescado y toda clase de productos alimenticios. - Maquinaria electro-automática.

INDUSTRIAS FRIGORÍFICAS
SAN SEBASTIAN

DELEGACION EN MADRID: SEVILLA, 8

TELEFONO 227538

DUQUE DE MANDAS — H

1-52-38

TELÉFONOS 1-69-38

1-69-48

NUEVA PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIAN

Empresa Martínez Elizondo

VERANO DE 1947

CINCO GRANDES CORRIDAS DE ABONO

¡Las más extraordinarias combinaciones de toros y toreros de España!

Los días 10, 15, 16, 17 y 24 de Agosto, con sujeción al siguiente cartel:

DIA 10.—Seis toros de don Alípio Pérez Sanchón, de Salamanca, con divisa encarnada y caña, para los diestros

Gitanillo de Triana - Manolete - Pepín Martín Vázquez

DIA 15.—Ocho toros de don Antonio Pérez de San Fernando, de Salamanca, con divisa azul, encarnada y amarilla, para los diestros

Andaluz - Luis Miguel Dominguín - Parrita - Rovira

DIA 16.—Seis toros de los Herederos de don Arturo Sánchez Coboleda, de Salamanca, con divisa morada y encarnada, para los diestros

Belmonte - Manolete - Luis Miguel Dominguín

DIA 17.—Un novillo de don Carlos Sánchez Rico, de Salamanca, con divisa verde y blanca, para el afamado rejoneador

PEPE ANASTASIO

y seis toros de don Clemente Tassara, de Sevilla, con divisa verde y amarilla, para los diestros

Julián Marín - Pepín Martín Vázquez - Parrita

DIA 24.—Seis toros del Excmo. Sr. Marqués de Villamarta, de Sevilla, con divisa verde botella y oro viejo, para los diestros

Luis Miguel Dominguín - Pepín Martín Vázquez - Rovira

Las corridas empezarán a las CINCO Y MEDIA de la tarde

Desde el día 7 se venderán localidades al público para todas y cada corrida a precio de cartel y sin recargo alguno por contaduría.

Optica de alta precisión

CASA MENDÍA

Fundada en 1876

QUINCALL

UTERÍA AR

TIEL, ETC, ETC

A VIRGEN BLANCA 5

PLAZA ESPAÑA 26

DEPOSITO DE NAIPES FOURNIER

DISCOS

Recientes novedades

MEDALLAS de la Virgen Blanca

EL "FLAMENCO" EN VITORIA

Desconozco los móviles que impulsan a cierto sector alavés bastante extendido, a asociarse en su vocabulario, palabras, que si no son de las denominadas flamencas puras, son afuentes de ellas en cuanto a su jerga chulilla y retrechera. Aquí muchos hablan de tú a tú, casi a porfía, de la "purila", de "jalar", de los "pin-reies"; y padecen obsesión por eso de la "manteca", y por unos giros que no hay quien los entienda, de no irse uno durante el buen tiempo a dar clases particulares al Campo de Arana.

Algunos se recrean en la suerte cuando a uno le ven hacer algo. ¿Qué? ¿De currelo, eh? —le dicen, tratando de poner cara de gitano de entretimiento para acomodarse al requiebro—. Pero les sale un mohín, que es un cien pies vasco-vallisoletano que incita al llanto.

Viví largo tiempo en la estúpida creencia de que tal lenguaje era privativo de los limpiabotas de toda España, aún de los nacidos en el valle de Aramayona. Al fin y al cabo, la picaresca, para ellos, es asignatura obligada, y sale mejor el lustre escupiendo entre los molares a mucha distancia, y manejando el calé con malabarismo betunero. Pero a Vitoria... ¿de dónde le viene la influencia de lo "flamenco"?

Aun a sabiendas de que confundo lamentablemente el calé con el flamenco, cosa que no me lo perdona un amigo mío que nació en Mendarózqueta, ciertas almas caritativas me informaron que tal influencia provenía de Gamarra; mejor dicho, de los "potistas" que acudían a Gamarra a echar sus traguetes.

—Sabe usted... —me insinuaron— cómo los potistas son unos señores que se tropiezan fácilmente... allí, sabe usted... se tropezaban con los gitanos que suelen acampar bajo el puente del Zadorra... ¡y como todo se pega!

Algo insustancial me pareció esa explicación, porque casi daba a entender que todo el que vuelve de Gamarra, se obliga a traer un "currelo" en el acerbo idiomático, describiendo por la carretera, de vuelta, unas eses transformadas en zetas de hondo casticismo. Lo que me parece, hasta faltar a la caridad, barruntando así de los buenos potistas vitorianos, tan estupendos artifices en salvar del tinto las tradiciones idiomáticas, como las pecheras de las camisas, de las goteras de la barbilla.

Pero este invierno acudí, por mera curiosidad, a ver a Pepe Blanco y su Compañía en el Nuevo Teatro, y creí encontrar allí la clave de la cuestión. El teatro estaba hasta los topes, abar-

rotado, con un público fanático e incondicional que interrumpía con "oles" y gritos de fervor al escuchar "El gitano señorito" y "La Trini".

—¿Estoy en Vitoria?—me palpé, como el que acaba de despertar en una casa de huéspedes la primera mañana—. ¿Qué sucede aquí? ¿Qué fenómeno de barrio de Triana es éste a cinco kilómetros de Gamarra?

Nunca había visto un gallinero, un anfiteatro, unos palcos y hasta unos acomodadores y un patio de butacas tan acordes y rugientes. —¿Somos, entonces, el emporio del flamenco?— me volví a palpar.

Antes de lo de Gamarra, me tenían contada la historia de un tal "Faraón", un gitano legítimo que recaló en Vitoria hace ya muchos años. Estaba una noche luciendo sus trinos y tonadillas flamencas en Madrid, entre unos señoritos. Estos, irónicamente, al acabar la juerga, le animaron a que se viniera a Vitoria, la meca de los "Faraones", donde se le prometía el oro y el moro, y aquella misma noche le tomaron un billete de tercera para nuestra Ciudad. Llegó el pobre Faraón a Vitoria en un día de fuerte nevada. Creyó que entraba en el infierno de los gitanos, pero por si acaso, se dispuso a bien morir. Y antes de enfundar y abandonar su escarchada guitarra, amenazada de convertirse en puro guijarro, la abrazó con ese amoroso énfasis y estremecido frenesí proverbiales en su raza... Pero bien pronto se operó el milagro. A los vitorianos les cayó en gracia su ángel entre pinturero, triste y retozón, y curando de sus bronquitis irricial, se abrió paso al instante, dando lecciones de guitarra y jipíos. En las tabernas cogía por "soleares" unas medias granadinas que ardían el pelo. Y poco tiempo después, se encontró reciamente aclimatado entre estas gentes tímidas que decían que "iban a currelar"... y "que si fulano tiene o no mucha manteca"...

¿Pero no vivimos aquí en una tierra suave, discreta, a la par que apática, donde nadie quiere destacar como solista? ¿No están en contraposición las cuerdas orfeónicas y las pandillas de "blusas" con unos señores que se sientan en la esquina de una silla barata y apoyan las manos sobre las rodillas para emitir temblores y escalofríos arpegios?

Yo quiero creer que Faraón vivió y triunfó en Vitoria por equivocación, como sucedió con "Manoliyo", el gitano caballero de grata y emotiva recordación. O resultan inescrutables ciertas facetas de Vitoria o nos gusta más de la cuenta el oficio de calderero. Sin embargo, nuestra imaginación se resiste tenazmente a con-

templar a un Ortiz de Mendiola o a un Martínez de Lopidana, estraperleando con la buenaventura en el extrarradio de la Ciudad.

Lo que sí es posible, gracias a Dios —y esto me tranquiliza—, es que sólo entendemos aquí el flamenco por sólo su corteza externa. Nos la dan con queso y aciertan plenamente. Si; me inclino a la convicción de que preferimos el sucedáneo al legítimo flamenco. Porque, por ejemplo, Pepe Blanco, aunque sea muy moreno y muy simpático y cante bastante bien, en cuanto a los cánones del estilo "jordo", me parece que está mucho más cerca de Calahorra que del Sacromonte. Y así comprenderemos el éxtasis de cientos y cientos de vitorianos, que, por escuchar un agradable malte flamenco, se olvidan hasta de lo mal que huele el paso subterráneo de la Estación del Norte.

Y a esto no hay nada que oponer. Porque así como para los europeos, basta que un señor de coleta, ande a saltitos y se pierda en las barracas balbuceando "colares a cinco pelotas", para que se le tome por Confucio, aun siendo natural de Játiva. Y así como los de la O. N. U. siguen creídos en lo de las mujeres españolas con la navaja en la liga, cosa que no estaría de más que se la pusieran en Vitoria algún jueves que otro, pues por la misma razón, es natural que la fantasía de la imitación, el bulo pintoresco y el "pastiche", tengan más prosélitos que lo castizo y legítimo de verdad.

Aquí, efectivamente, los Jiménez, Heredías y Montoyas estrictamente gitanos, con guitarra y sin ella y aunque hayan impresionado muchos discos, fuera de ambiente, nunca fueron comprendidos, pero sí tratados con cordialidad y llaneza. Y que me perdonen los que asociaron sin darse cuenta lo del "currelo" y lo de la "manteca", si les hiero en un punto doloroso y les digo que va mejor a su idiosincrasia los zortzicos y las habaneras sentimentales. Y el tinto de la Rioja y las alpargatas, que la manzanilla con tapa y el cordobés.

El buen "Faraón" siendo gitano legítimo, no sé si tuvo buenas razones o genial intuición, para apearse en la Estación del Norte de Vitoria con una guitarra bajo el brazo y unas guajiras bronco-pleurales dentro del alma. Pero aquello fué un milagro. Y los milagros no constituyen eslabones de la lógica humana que conduzcan a la ecuación: Atenas del Norte igual a sede del flamenquismo...

SAENZ DE SAN PEDRO.

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON

(LEGALMENTE RECONOCIDO)

Bachillerato. - Primera Enseñanza. - Enseñanza Media - Comercio oficial

Esmerada educación cristiana. - Situación inmejorable. - Amplísimos patios de recreo y campo de fútbol

Se admiten internos, medio pensionistas y externos

Fray Francisco, 1

VITORIA

Teléfono 1741

Aquí, don Vidal Maruri

Locutor de radio,
marino, empresario
y... ianтроpólogo!



Por MAESE QUERUBE



Hace ya muchos años que conocíamos a D. Vidal Maruri. Y en alguna ocasión habíamos charlado con él. Oyéndole hablar nos recuerda al absoluto caballero inglés. Dominio y autoeducación personal. Idiosincrasia sin poquedades ni entubamientos. En su charla graciosa y amena, salpicada de anécdotas y pasajes de subido sabor picaresco, se refleja, como en un lago una imagen, su mundo de grandezas ya ido y su donaire para las correrías, y su carácter avezado a la alternativa de la vida y al dominio de las gentes, para el cual, gentes y mundo no guardan ya secreto alguno por haberlos agotado con su vivir intenso y por haber profundizado hasta los más insondables recovecos.

¿Quién no conoce su humanidad ya marchita, de paso vacilante, figura indefinida, que en otro tiempo fué escultura brava y esbelta, y ahora su medrosa silueta, imagen nada más, navega en una vaguedad casi absoluta, como perdida en la altura de la noche, rumiando el silencio para vivir mejor la emoción de ayer, en recordación de aquella existencia reclinada en las sombras de las viejas glorias desvanecidas, y cuya vida está envuelta en un nomadismo agudo y superlativo?

Nos ha dicho que ve la realidad. Pero que no quiere invertirla porque le da vértigo asomarse al saco de su conciencia... Y corre, a un mismo tiempo, aventuras alocadas de joven ansioso, locuaz para la vida y para la expansión... Y recuerda, nostálgico, las efímeras ilusiones vividas con transparencias de optimismo juvenil. De luz. De esperanza.

Le ha quedado un finísimo humor y una ironía aguda, doliente, espinosa.

Fuimos a la emisora a visitarlo un día de cualquier mes. Nos saluda muy cortés y nos pasa al interior. Deferencia y trato delicado. Cambiamos las primeras palabras de saludo. Rituales y obligadas. Con cada palabra hilvana una ocupación que reímos con naturalidad.

—¿Y qué tal va su vida, don Vidal?—de preguntamos.

—Pues... igual que el año pasado. Es decir, igual, no... peor.

—Vamos, don Vidal, no empiece ya con bromas, que venimos a trabajar en serio.

Nos mira y nos compadece.

Sinceramente, es muy difícil ponerse de acuerdo, ir a la brecha. Nos cuesta convencerle. Al fin, conseguimos la seriedad y le escuchamos deleitosamente.

—Ahora va en serio —nos dice—. Anote usted que nació en un bosque de cocoteros un 30 de diciembre de 1890. En Matanzas, República de Cuba. Era un lugar precioso, legendario, casi idealidad, rodeado de inmensos bosques. De niño —sigue diciendo, jocosa y seriamente— fui un zángano que tenía muy buenos deseos de trabajar... pero lo disimulaba muy bien y nunca daba golpe.

Ignoramos hasta dónde llega su buen humor y si es

cierta su aseveración. Pero ante nuestra extrañeza, aclara y reitera su afición a la vida cómoda y de "sacrificio", ajena a toda responsabilidad.

—¿Y qué ocupación tuvo en su juventud?

—Pasarlo muy bien y no trabajar—contesta espontáneamente.

Reímos la broma por sincera.

—Pero, ¿es que está vacío de vida profesional?

—No. Yo soy marino. Fui piloto de Marina y navegaba con la Compañía Trasatlántica mercante, en el "Alfonso XII".

Seguidamente nos relata sus correrías y conocimientos geográficos; ¡Son tantos! Ha visitado España entera y nos trae recuerdos de todas sus capitales y provincias. Nos habla de la hermosa Europa y nos relata la vida parisina, salpicada de Margaritas tuberculosas y aromas de juventud a medio hilvanar. Rememora a la gentil y bella Italia, semejante a una "madona" perfecta, eurítmica, de luz perenne en los ojos y miel en los labios. Alemania, Inglaterra, Rusia, Países Bajos... Africa y Egipto sintieron sus pisadas de andariego impenitente; las dos Américas fueron saboreadas con delectación... Y del Golfo de Méjico bebió el aroma de la raza que arde en sus pupilas de inquietud interminable. Filipinas, en fin. Rumores cosmopolitas. Sinfonía inconclusa, rota por el devenir inesperado y misterioso, siniestro, creador de desgarrante ansiedad.

Nos hace una dulce evocación del pasado contemplado desde la lejanía con lágrimas en los ojos. A diferencia de D. Quijote, que soñó grandezas y sólo vivió desventuras, don Vidal también las soñó... y las gozó, las vivió. Pero hoy no es más que una vida resignada a la contemplación melancólica de su pasado, y sabe tener, junto al culto ferviente de los esplendores remotos, ya extintos, el trabajo sencillo de los días actuales, hundiendo definitivamente su historia y su leyenda en un océano amplísimo de desventuras, del que todavía conserva una reliquia emocional, colibrada en su figura medio derruida y hecha de jirones de viejas andanzas.

—¿Y cómo aterrizó usted en Vitoria, habiendo hollado los secretos de todas las rutas?

—Un viento impulsaba a veces mi barco de vela por los mares y otro viento me trajo a Vitoria, pero esta vez a dos velas, a palo seco.

—¿Le gusta nuestra ciudad?

—Me encanta y le tengo gran cariño. Llevo en ella 23 años. Todos se han portado muy bien conmigo. Y sé que me quieren... y yo les quiero también.

—¿Por qué ingresó en la Emisora de Radio Vitoria?

—Pues por vivir de algo. Y ya va para 14 años. Iba mi vida deslizándose cuesta abajo y necesitaba hacer un

BANCO DE VITORIA

Entidad Bancaria la más antigua de la Provincia de Alava

SUCURSALES: } MIRANDA DE EBRO, General Mola, 1 - Teléfono 91
SALVATIERRA, Portal del Rey, 2 - Teléfono 19



ESPECIALIDADES

Bombones VASQUITOS
Pastillas NESQUITAS
Trufas NATA-CAFE-LICOR
Bombones FRUTAS VASCAS



VENTA EXCLUSIVA EN VITORIA EN LOS DESPACHOS

CASA GARCIA

DATO, 20
TELEF. 1944

DATO, 6
TEL. 1444

CASA GOYA

¡Lo mejor como recuerdo y confitura de Vitoria!



TRANSPORTES V. AGUIRRE

Agencias en:

MADRID
Lagasca, 64 - Teléfono 263015
BILBAO
Alameda Urquijo 40 - Teléfonos 17596 y 10774
LOGROÑO
Vara del Rey, 10 - Teléfonos 2255 y 2176
BARCELONA
Avda. José Antonio, 689 - Teléfono 50004

Libertad, 3
Teléfonos 1876 y 1830

CASA IBARRETA

Postas, 7

VITORIA

Teléfono 2060

SASTRERIA E IMPERMEABLES
La más acreditada en Gabardinas y Gabanes

VISITE ESTA CASA

aito en el camino y obtener algún ingreso que fuera el remedio para el cotidiano vivir.

—Se defenderá usted bien, ¿no?

—Sí, estupendamente... con "jota"... pasodobles, rumbas y habaneras y algún que otro bambuco colombiano.

—¿Y de su vida de empresario?

—Al abandonar la Marina, pues mi madre, de la cual era hijo único, quería tenerme siempre a su lado, me alié con unos compañeros en asuntos de teatro haciendo de empresario. ¡Lo que me faltaba! Recorrimos entonces toda España con la gran Margarita Xirgu, viniendo a Vitoria en varias ocasiones, una de ellas el año tristemente famoso de la "gripe", que, por cierto, estaban construyendo el Nuevo Teatro.

—¿Habrá ganado usted mucho?

—Tanto como lo que he gastado.

—Bonita elusión. Gracias, don Vidal.

—¿Alguna anécdota de su largo historial?

—Muchísimas, pero abundan las "no aptas para menores".

—Y entre ellas, ¿no tiene alguna adecuadita para ser escuchada por gente inocente?

—Una, ciertamente, ocurrida en mi juventud. Y conste que no es broma. Fué una casualidad, pero, al fin, realidad. Acompañaba un día a mi padre y a mi tío —y esto ocurría en mi tierra natal—, cuando unos amigos nos invitaron a merendar graciosamente. Les hicimos compañía y comenzamos un mano a mano "heliogabálico". Yo soy un excelente comedor —advierte en un paréntesis—. Lo que hace falta es una buena mesa con un par de corderos o siete, vinos de diversas clases, postres variaditos, etc. Es decir, igual que ahora, si tuviese lo que gasté, pero ya voy perdiendo el apetito y las buenas costumbres, créame, hasta el punto de ser casi inapetente... ¡para las patatas y las berzas, claro! Pues bien, una vez que nos hubimos sentado a la mesa y comenzamos a comer, creció nuestro asombro ante aquella carne de aspecto inusitado. Seguíamos comiendo, no obstante, y calladitos, cada cual con un gesto distinto, de estupor, de recelo, de sorpresa. Más tarde nos enteramos que habíamos estado merendando a un negrito —histórico y nada de broma— que habían destripado "por malo". Y nosotros, a poco más, nos ponemos también malos para siempre. Un recuerdo muy curioso que conservo de aquel "banquete" es que la carne del negrito era excesivamente dulce. ¡Qué paradoja! En aquella ocasión lo negro me supo dulce, y ahora todo me sabe negro por falta de dulce.

Otra más reciente fué la ocurrida en Vitoria, en vida de mi difunta madre. En cierta ocasión me había aconsejado que debía de comprarme un cochecito para mi servicio, si me tocaba la Lotería, porque yo —aclara— he sido un inconsolable jugador. Si algo te faltase —me advirtió mi madre— yo te lo daré. Y un buen día de Dios me correspondió un premio. Inmediatamente lo comuniqué a casa, así como que estaba dispuesto a comprarme el coche, pero poniendo ella el resto, como habíamos acordado. Compré el coche, un "Citroën" de 7.950 pesetas, en casa de Emilio Alava, a cargo del premio de la Lotería, y la cantidad restante, consiguiendo, se la reclamé a mi madre en una factura que importaba 7.920 pesetas.

—¿Pues cuánto le correspondió a usted de premio!—le preguntamos asombrados.

—Treinta pesetitas contantes y sonantes. Pero, al fin, tuve el coche, que Dios sabe adónde habrá ido a parar.

—¿Alguna cosa más, don Vidal?

—Temo cansar a los pacientes lectores de CELEDON.

No obstante y como final, contaré algo de la aberración existente sobre Venecia, la ciudad de los canales y de los enamorados. Esa belleza veneciana tan típica sólo se refleja en las estampas, y nadie crea que su ambiente es de leyenda y entusiasmo o tierra poética de promisión, llena de encanto y yerma de ordinareiz. La Venecia del poeta sólo se contempla en las poesías y en las formas plásticas... y los gondolieri suelen ser unos "bandidos con remos" que saben explotar estupendamente el negocio a la luz de la luna y al son de una barcarola con ribetes de "vaudeville". Además, los lagos venecianos no son otra cosa que el desagüe del deshecho domiciliario, y los objetos insubmersibles que, naturalmente, brotan en sus aguas —cáscaras de naranjas, de plátanos, etc.—, se convierten en pedazos de luna clara con la fantasía de los enamorados y con la ayuda de los gondolieri.

Hemos terminado la charla con don Vidal Maruri. Tendríamos para contar un a modo de Decamerón. Pero...

Se ha extinguido ya su mundo por el lastre incontenible que tira hacia abajo. Se ha extinguido como todo lo humano. Inexorablemente. Resultando un foso en mitad del camino, un foso abismal, al que ya no puede llegar. Sin embargo, a pesar del abatimiento de su ambiente, de su mundo, los ojos de don Vidal, como si careciesen de párpados, no se pueden cerrar jamás, quedando eternamente abiertos sobre aquel camino donde, al declinar su grandeza, iba dejando caer las últimas flores que arruinaban su plenitud.



AGENCIA «Danabertan»

EUSEBIO URRUTIA ANDUAGA

Casa Central en Vergara:

Sucursal en VITORIA:

Barrencale, 32 bajos

Manuel Iradier, 13 bajos

Teléfono 123

Teléfono (provisional) 2397

TRANSPORTES COMBINADOS COORDINADOS

Facturaciones, recepciones, reexpediciones; servicios de Puerta a Puerta en estaciones habilitadas; consignaciones en cualquier puerto de la Península. = Información general

MENSAJERIAS DE PRECISION

REPRESENTANTE EN
VITORIA

Fernando López



Manuel Iradier, 16

Teléfono 2397

VITORIA

3 VIAJES SEMANALES A

ZARAGOZA: Gral. Franco, 90. Tel. 5473.
VALENCIA: Pelayo, 5. Tel. 18075.
BARCELONA: Jaime I, núm. 11. Tel. 17933.
MADRID: Echegaray, 9. Tel. 24880.
BILBAO: Particular de Euskalduna. Tel. 17100.
ELDA: Gral. Mola, 5. Tel. 254.
ELCHE: General Goded, 2. Tel. 249.
ARNEDO: Tel. 13.
ALMANSA: San Francisco, 24.
PALMA DE MALLORCA: Transportes Trullas.

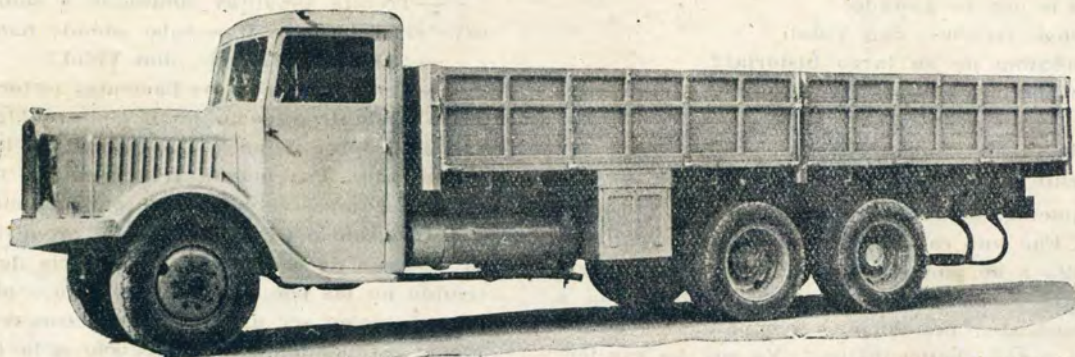
Gran Garage «Omnia»

Estación servicio. - Estancias. - Taller reparaciones

FLORIDA, 37.

TELEFONO 1605

Transportes generales MARIO RUBIO



En vagones y camiones propios a toda España

Agencias en Madrid, Barcelona, Bilbao, San Sebastián y demás capitales y poblaciones de España

CENTRAL: VITORIA

Oficinas y Almacenes: FLORIDA, 37. - Teléfono 1777



Drogueria

Artículos de limpieza en general.
Insecticidas domésticos y agrícolas.

Perfumeria

Gran surtido en maquillajes. - Cremas. - Lápicos labios, etc., etc.
Colonias de alta calidad, envasadas y a granel.

Juan Luis Domínguez

Fueros, 37 - VITORIA



¡Muebles!
LA AMUEBLADORA VITORIANA

MANUEL ALONSO • SUCESTORES

Independencia, 3



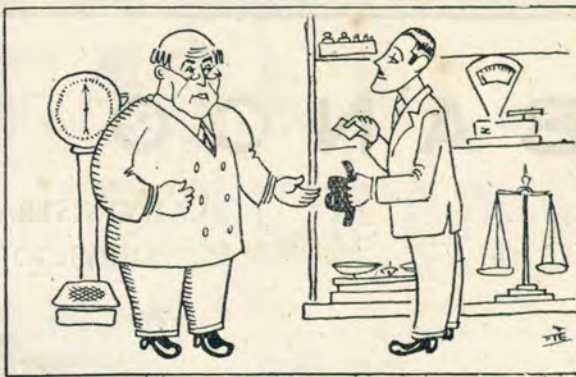
El explorador novato —¡Vengan, vengan ustedes; verán que lagartija más grandel—



—¿Tardó usted mucho tiempo en pintar el retrato de este Cardenal?
—No señor; como es un cardenal lo pinté "de un golpe".



—¿Pero por qué no dejan salir de cabezudo a Chomin?
—Porque le ha dicho el médico que tiene piedras en la vejiga.



—¿Y por qué dice usted que tiene cualidades excepcionales para representante de básculas y pesos?
—Porque me apellido Balanzateguí.



Ella. —¡Que hermosa noche! ¿No ha visto usted nunca correr las estrellas?
El. —Sí; una vez que se incendió un teatro.



— Mi hija tiene hechas dos carreras.
— Lo creo, lo creo; no se gana para medias.

¡Cuidado con la urticaria!

¿No sentisteis por las noches y también de madrugada un crecido picazón que os taladra casi el alma?

Pues la causa es bien sencilla y no necesita aclararla: Estos días de verano en que el sol da «de pegada» se estropean los pescados y hacen bailar «La Caraba» al rascarnos todo el cuerpo por la maldita urticaria.

Ahí va un consejo pipudo que os lo brinda la GERARDA:

—¿Queréis pescado fresquito?
—Aquí tenéis vuestra casa.

La GERARDA (Pescadería)
General Alava, 3



El criado. —Ha venido un señor que ha dicho que quería verle a usted para darle un puñetazo.

—¿Y qué le has dicho tú?
—Pues que sentía mucho que el señor estuviese fuera.

¿Es ignorancia, niña?

¿Y tú, niña inteligente, preguntas qué es poesía?
¿No has comido langostinos, ni has probado gambas fritas, ni cangrejos, ni mariscos, ni percebes —¡cosa rica!—, ni esos platos pistonudos que prepara el BAR MARINDA para entrar en apetito cuando llega el mediodía sin pagar apenas nada con regalo de bebidas?

—¡Poesía... poesía...!
Ya lo dice Celedón:

—¡Es entrar en el MARINDA!

Dato, 35

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

ADMINISTRACION CENTRAL: BILBAO

SERVICIO EXTRANJERO: MADRID



EDIFICIO SUCURSAL DE VITORIA

Capital social (totalmente desembolsado).	Ptas.	200.000.000
Reservas	»	207.000.000
Capital desembolsado y reservas.....	»	407.000.000

Sucursal en Vitoria: Dato, 12

Libretas de Ahorro. -- Departamento Cajas de Alquiler



CRISTALERIA ALAVESA

LUNAS - ESPEJOS - VIDRIOS PLANOS,
IMPRESOS Y ARMADOS - BALDOSAS -
PAVES - TEJAS - PRODUCTOS VITREOS
EN GENERAL

Representante exclusivo en Alava del

"VITROFIB"

Arana, 8. - VITORIA

Mutua General de Seguros

Fundada en 1907

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ENFERMEDAD

INCENDIOS



VIDA

ACCIDENTES INDIVIDUALES

RESPONSABILIDAD CIVIL

Riesgos diversos: Incendio. Robo. Expoliación. Cosechas. Cinematografía. Guerra y otros riesgos catastróficos (A. R. C. A.).—Entidad colaboradora de la Caja Nacional de Seguro de Enfermedad

Domicilio social: BARCELONA, Balmes, 19. - Sucursal en VITORIA: San Antonio, 4. Teléfono 2679

Sucursal en todas las capitales y poblaciones importantes de la Península, Islas Baleares, Canarias, posiciones del Norte de Africa y Protectorado Español de Marruecos.—Delegación en las principales localidades.

TALES PARAJES... PARA TALES PAREJAS

Seguramente para muchos lectores serán desconocidos estos parajes, cuyas características voy a reseñar, como desconocerán igualmente los accidentes con que inopinadamente se encuentra muchas veces el pacífico y distraído transeunte que por azares de la vida o de la profesión, tiene la necesidad o la ocurrencia de transitar por ellos. En cambio, para muchos que los recorren o recorrieron con frecuencia, les servirán estas líneas de remembranza de sus andanzas crepusculares o más bien nocturnas.

Yo, que por mis aficiones cinegéticas, los recorro algunas veces, y siempre de retorno, en las horas crepusculares en que termina por lo regular la jornada del cazador, conozco algo de esos parajes, que parece tienen algo de embrujo y también algo de tragicómicos, pues que sin duda alguna, allí en aquellos lugares que durante algunos momentos se les antojó feliz y bello como un edén, empieza la tragedia de la vida para ciertas personas.

Cuántas veces el perro se quedó de "muestra" ante la presencia de los atolondrados tórtolos, que emborrachados en sus arrullos, se quedan idiotizados de tal forma que ni ven, ni oyen, ni se enteran, hasta que les sorprende a pocos pasos la presencia del pacífico chucho, que rebusca junto a ellos los residuos de sus meriendas que quizá apuraron precipitadamente.

No sé si estos atolondrados tórtolos habrán reparado en la calidad de su elegido paraje, no ya monótono, sino agreste y hasta repulsivo. Es posible que no hayan fijado su atención más que en esos erectos y escualidos chopos, en cuyo tronco apoyan sus espaldas, pretendiendo utilizarlos como encubridores de sus actos vituperables, a cuyas sombras se confían entre el clarooscuro crepuscular, creyendo de esta suerte veladas sus "travesuras" coartadas a veces por el "discreto" chucho o por el "oportuno" transeunte.

No comprendo esta clase de amor, ni el atractivo de estos parajes impropios para un idilio amoroso; sin flores, sin surtidores, sin pájaros, sin estanques con peces de colores, sin blancos cisnes y tantos y tantos accidentes, capaces de producir una inspiración romántica.

Si la amenidad no tuviese sus reglas, como la estética; si no estuviese condicionada a las exigencias de los sentidos externos; si la amenidad no fuese aliada inseparable de la belleza, de esa belleza que traspasando los sentidos externos penetra hasta

lo más íntimo de nuestro ser; si el verdadero amor, el amor platónico, no estuviese tan íntimamente subordinado a la belleza, pudieran esas parejas "desertoras" considerar o llamar a esos parajes, amenos para solazarse y buscar en sus coloquios amorosos las expansiones del corazón.

Parece como si el amor de esos enamorados estuviese en pugna con la belleza, tan rebuscada por los verdaderos amantes.

¿Será acaso que estos amantes son menos exigentes, de corazón más sensible, y les basta para inspirar sus coloquios la angustiosa soledad nocturna de las encrucijadas y los caminos polvorientos? ¿Les encantará más el "cri, cri" de los ortópteros; el aullido del mochuelo que fué a posarse muy cerca de sus cabezas; el nauseabundo olor de un inmundo arroyo, desagüe de cloacas; el croar de alguna parlara rana; el "clu, clu" de esos sapos repugnantes? ¿Les cautivará más esto que la olorosa y fresca fronda de los parques, donde los ruiseñores, los mirlos y oropéndolas parecen arrullar a esos otros enamorados, que les agrada el rumor de las cristalinas aguas de la cascada; que no huyen de él porque no les asusta el bullicio de los chicos ni el continuo deambular de la gente, ni la contemplación de sus rostros a la escrutadora luz de las farolas, ensimismados en meditaciones y halagüeñas promesas? ¿Será que esos enamorados no necesitan ya de la inspiración "de las campesinas flores y del agua limpia y serena" de los versos con que Don Juan requebraba a Doña Inés?

Ya durante el curso de la leyenda habrán caído los lectores en la cuenta de qué parejas y qué parajes, poco más o menos, se trata.

El Monte la Tortilla, el Batán, el Chirrio, etc., son nombres muy conocidos; sobre todo, el Chirrio.

No se me olvida cierta vez que yo regresaba de caza, y mi chucho se entretuvo un ratito, río arriba, río abajo, persiguiendo a una infeliz rata, de cuya correría salió embadurnado hasta el lomo, y al pasar junto a unos chavales y ver al perro en aquel es-

tado, exclamaron: ¡Ahí va! ¡Ese se ha metido en el Chirrio!, y huele a Chirrio, a la vez que se tapaban la nariz, como yo lo hiciera momentos antes. Y excuso decirles la zaragata que me armaron en casa los míos con el dichoso Chirrio.

Si por curiosidad, el que no conoce esos parajes quiere tomarse la molestia de recorrerlos, si tiene bien desarrollado el sentido del olfato, distinguirá perfectamente la diversidad de aromas, igual que el buen catador de vinos, conoce con bastante precisión, sólo con un ligero paladeo, si es manchego o riojano, y hasta los grados que tiene.

Yo lo conocí por primera vez, por uno de esos azares de la suerte del cazador, pues que allí fué a parar con sus huesos una pobre perrita que atendía por "La" y que por una torpeza de echarla a bañar estando enferma, murió allí ahogada. Esta fué la afirmación de quien tuvo tal ocurrencia: ahogada. Pero, pasados algunos días, no pudiendo yo resistir a la tentación o curiosidad de ver dónde y cómo había ocurrido y guiado por referencias del tal ocurrente, pude localizar el sitio, después de largo recorrido por ciertos recovecos: Allí estaba el pobre animal, hinchado como una bota, en posición decúbito ventral, flotando casi en la superficie.

Si no se tratase de un perro, que por ser de caza, me inclino a creer no percibe otros olores que los de liebre, perdiz, etc., etc., hubiera creído que el animal había muerto, no ahogado, sino asfixiado entre la fetidez de aquella cloaca o conjunto de cloacas.

Poco más abajo se encontraba también en análogo estado una cosa rara que me pareció ser un gato, pues era ya difícil de identificar; más abajo algunos hortelanos aprovechando tan corrompidas aguas para el riego de sus hortalizas y fertilidad de sus tierras; después, ratas, muchas ratas, que no me parecieron acuáticas; ranas que saltaban asustadas a mi paso; otro gato (éste vivo) que usando de su viveza esperaba avizorante a su presa; trapos sucios, baldes, latas de todas clases y tamaños; desagüe de cloacas, mucho fango, mucha inmundicia, hasta que el curso de sus aguas se perdió a mi vista, entrando en un alcantarillado, y pude respirar libremente sin percibir ya aquel olor nauseabundo, que parece haber impregnado hasta la tinta con que emborrongo estas cuartillas.

Vitoria, Julio 1947.

SATURNINO RODRIGUEZ
OJEDA.

En estando más de cuatro,
no saque Vd. el tabaco,
pero aun estando...

CUATRO, OCHO o DIECIOCHO,
váyase a comer... al

CHOCO

BAR RESTAURANTE

C. Sotelo, 36

Teléf. 2347

VITORIA



Para
cualquier prenda
de lana

RECUERDI
ESTE
NOMBRE:

Anical



Vinos de los Herederos del

Marqués de Riscal

S. A.

EL CIEGO

(Alava) España



Representante exclusivo
para Navarra y Alava:

Celedonio Beltrán de Heredia

Plaza de la Provincia, 1, 3.º
Teléfono 1568

Pedirlo en Hoteles y Restaurantes

MANUEL ACHA

S. R. C.

AMURRIO

DESTILERIA A VAPOR Y FABRICA DE LICORES



Aguardientes compuestos, jarabes y licores finos

Representante: **J. Fernández**

Judizmendi, 1.ª calle núm. 9. - Teléfono 2683. - VITORIA

Movimiento artístico - literario - musical

durante el año

1946 - 1947

Por JUAN ANTONIO DE MENDOZA

Un alto en el camino y una mirrada retrospectiva hacia las rutas que se han ido dejando atrás, siempre es conveniente y provechoso. Y si se trata de los caminos del espíritu, aún lo es en grado más elevado. Un resumen de lo hecho y de lo dejado de hacer a lo largo de los días y de los meses en los ámbitos artístico-literario-musicales alaveses, aparte del valor histórico que quiera dársele, encierra, por lo menos, el mérito de servir de guión para empresas futuras y de estímulo para superar la obra ya hecha o corregir lo imperfectamente cons-truido.

Tal es el objeto que nos mueve al coger la pluma; pretender reflejar todas aquellas actividades que, con un reconocido valor intrínseco, hayan ido desfilando a través de los días vitorianos por el pequeño mundo de las Artes, de las Letras y de la Música. Y aunque un poco alejado de mi Vitoria querida, hace ya muchos años por causas de la profesión, no por eso he dejado de sentirme vitoriano, sino que, muy al contrario, hoy lo soy más que nunca por aquello de que el bien perdido de verdad se estima. Y por ello, por ser todavía y siempre vitoriano, me he interesado por lo de mi "casa", habiéndome llegado los ecos sonoros de un grupo de jóvenes ilusionados, de una nueva "juventud creadora" que ha surgido con nuevos ímpetus en las diversas manifestaciones artísticas. Pintores, literatos y músicos, con la juventud en el cuerpo, pero sobre todo en el alma, han irrumpido hacia los caminos del éxito en el año 1946 y en los días de este que vivimos de 1947. ¿Temeridad? No. Impulso de sangre moza que, segura de su propio valimiento y olvidando moldes viejos y ya caducos, se lanza con despreocupada gallardía hacia mundos e ideales ignorados. Era necesaria esta avalancha de nuevos valores, porque ya se nos estaba olvidando que Vitoria era la "Atenas del Norte". Es preciso que lo sea. Pero no de una manera virtual sino de un modo concreto, práctico, tangible....

Comencemos por las manifestaciones pictóricas. Un día que el azar me deparó visitar Vitoria, ya era bien entrado el año, visité —por mera curiosidad, hay que confesarlo—, la exposición de noveles que en el Salón de la Caja de Ahorros Municipal—en-



tividad que patrocina toda sugerencia digna de tenerse en cuenta—, estaba instalada. Y aquella simple curiosidad que movió nuestros pasos, pronto se convirtió en una sincera e incontrovertible admiración hacia la obra expuesta, cuando volvimos a deleitarnos con la contemplación de nuevas obras en aquella memorable exposición que tuvo lugar aquí, en Bilbao. Un numeroso plantel de aficionados al lienzo nos demostraba con hechos unas condiciones formidables para el cultivo de tal rama del Arte. Todas las diferentes facetas de la pintura estaban allí representadas con originalidad y maestría. ¿Nombres? Irujáramos señalar algunos, entre los que sobresalen los de Buesa, Viñaspere y Suárez Alba, mas lo importante es manifestar públicamente que en nuestro rincón existen buenos y numerosos pintores que saben lo que se traen entre manos, los cuales, por otra parte, han conseguido reunirse en una boyante "Peña" en la que, unidos fraternalmente y conscientes de la conveniencia de la unión de las fuerzas desperdigadas, se disponen a acometer nuevas metas de triunfo y de gloria.

En el mundillo de las Letras registramos un hecho que puso en movimiento nuestras dormidas aguas literarias: la iniciativa de la creación del Ateneo vitoriano. Cuatro jóvenes, valores vitorianos, acometieron temerariamente la tarea de formar un organismo que aunara actividades y sirviera de hogar familiar a todos aquellos que, sintiendo en sus almas el calor de la inspiración en las empresas de la pluma, quisieran acogerse bajo sus umbrales. Fue una empresa quijotesca. Y tuvo el resultado que tienen todas las empresas quijotescas: la incompreensión, la crítica, el afán de zaherir y el gesto hiriente de escepticismo. Tras una intensa

campaña periodística, salpicada en algunos momentos por enconada polémica, hubo que desistir del empeño. Pero es preciso dejar patentizado el afán elogiado de estos iniciadores de una idea que debió realizarse y no se realizó.

En estos hermosos días de vacaciones hemos conversado brevemente con estos cuatro literatos dinámicos y emprendedores. Y los cuatro coinciden en afirmarnos que aunque la "peña" se haya malogrado, no por eso piensan abandonar las lides literarias, sino que, individualmente, piensan proseguir sus aficiones.

Así, Sergio Armando, florido poeta y excelente rapsoda, a través de más de una veintena de recitales poéticos en la emisora de Radio Vitoria y en el Casino Artista Vitoriano consiguió poner nuestro ambiente literario en un auge prometedor, aparte de su labor callada en la preparación de varios opúsculos que espera editar.

Angel Viribay, culto y apasionado maestro nacional, que ha hecho ya popular su pseudónimo de "Maese Querube", escritor de acusado corte periodístico, asiduo colaborador de la prensa bilbaína y que fué el que lanzó en letras de molde la iniciativa "pro Ateneo", nos habla de sus anhelos futuros orientados en estudios pedagógicos a más de su decidida vocación periodística.

Julio Martín Alcántara, además de su continua labor en la prensa diaria, trae entre sus manos unas cuantas publicaciones propias. Nos habla entusiasmado de dos libros de poesías titulados "Lejura crepuscular" y "Surco y vuelo" y de un conjunto de cuentos agrupados bajo el epígrafe de "En la paz de la tarde". Este joven escritor de recio estilo castellano, que lleva a flor de pluma toda la anchura de Castilla, editará también muy en breve y en colaboración con



Antonio Martínez de Marigorta, una selección de poesías que exalten líricamente los más bellos y evocadores rincones y plazas vitorianos, en ofrenda espiritual a la ciudad y a sus más sugerentes perspectivas.

Antonio Martínez de Marigorta, aparte de sus actividades profesionales jurídicas en la prensa, desarrolla en la misma una incesante labor poético-literaria, a través de la cual, por aquello de "dime cómo piensas y te diré quién eres", se perfila en su obra un espíritu inquieto, atormentado por algo invisible y atenazador que es su obsesión. Y de ahí nace su elevado sentimentalismo y subyugadora pasión, motivada, probablemente, porque sabe que es muy triste morir-se joven sin haber conseguido derramar una lágrima de mujer... Y él no es que presente una prematura muerte, pero es que en medio de su vida, yace sepultado por los prejuicios del sentimiento. Lo sorprendimos en la preparación de un libro de poesías titulado "Nocturnos" y otro de novelas cortas, aparte del ya mencionado en colaboración con Julio Martín Alcántara.

Otra nota literaria, digna de ser tenida en cuenta, es la original tarea acometida en Radio Vitoria por los enamorados de las buenas letras, los cuales, con la creación de las revistas radiofónicas "Humor por ondas" y "Fantasía", llevan a cabo una admirable divulgación artística en nuestra capital.

He aquí, finalmente, el campo florido y muy valioso de las Letras vitorianas: José Iñigo, López de Calle, del Val, Ormazábal, Vadillo, Laudeli, no León, Cañada, Celestino del Valle, Arroyo, Urturi...

En el año que termina ha aparecido por nuestra ciudad el fantasma de la poesía negra. ¿Cómo reaccionará nuestro público ante esta desvia-

ción, ante esta aberración de la verdadera poesía? Es cierto que sobre gustos nada hay escrito, pero también es cierta la diferencia abismal que existe entre "Poesía eres tú", becqueriana, y este aborto de imaginaciones pseudopoéticas y carcomidas. Acaso —todo es posible— llegue un tiempo en que triunfe este género como triunfó la música de su mismo color. Pero eso querrá decir a lo sumo que en el mundo hay gente de gustos poco recomendables y dignos de alabanza. ¿Será, como alguien ha dicho recientemente, que esos poetas "afrocubanos" se ven "negros" para componer un buen soneto al clásico modo?

En el capítulo de las actividades musicales no es posible omitir sin evidente injusticia la existencia de la Masa Coral del Casino Artista Vitoriano, que, aun encontrándose en la infancia de su vida, encierra dentro de sí unas cualidades artísticas innegables. Su maestro director, el joven Larrañaga, en un espacio de tiempo relativamente pequeñísimo, ha logrado imprimir en el naciente Orfeón una intensa vena musical. Sus breves y hasta ahora poco numerosas actuaciones nos han demostrado plenamente que en Vitoria volvemos a poseer una bien cimentada entidad coral que ha de recoger la tradición de otras entidades similares que se nos fueron.

Trabajando en una labor individual, dos nuevos valores musicales han acaparado la atención de los medios competentes: César Oliván, con varias de sus originales composiciones, y el joven maestro García de San Esteban que, entre otros proyectos, piensa montar en nuestra capital la ópera con letra de Carlos Pérez Echevarría titulada "Una americana de verano".

Continúa su noble misión la Asociación de Cultura Musical vitoriana.

Periódicamente viene ofreciendo al público de verdadero gusto artístico unos soberbios programas interpretados por los mejores artistas españoles y extranjeros. Esta asociación, con un crecidísimo número de socios, mantiene sin desmayos la sana afición a la buena música, y el apoyo creciente que recibe es una fuerte prueba de lo bien mirada que está en Vitoria su actuación artístico-musical. Y es una prueba, asimismo, de que, si existe un público fanático por las cadencias "jazz", existe otro, más selecto, que sabe degustar con fruición las exquisiteces de intérpretes y autores inmortales.

Párrafo aparte merece el maestro Luis Arámburu, genuino representante de la buena música en Alava. Actividad, amor, estudio y técnica puestos en holocausto por este bello arte, que es el más superior en la jerarquía de los valores estéticos. Son muchos sus triunfos a través de su larga vida profesional, pero unamos a aquéllos este otro nuevo y valiosísimo obtenido en Cádiz, que le coloca a la altura de los primeros músicos españoles.

Fué en Cádiz, sabido es de todos, su última página gloriosa, recibiendo el primer premio a su himno para la Coronación de Nuestra Señora del Rosario, genial himno resuelto con maestría artística... ¡Y letra de don José María Pemán! A tal letra tal música, podemos decir.

Han sido muy competentes y acertados los elogios que ha recibido en "A B C" del gran Almandoz, en "El Correo de Andalucía", en "Sevilla", en "F. E.", etc., etc., para que nosotros osemos hacer una tautología. Su obra, al fin y al cabo, lo delata.

Esto es lo sucedido en Vitoria en los campos de la Pintura, de la Música y de la Litteratura. ¿Poco? ¿Mucho? La cantidad no importa. Lo interesante en las cosas que se relacionan con el espíritu es la calidad y el ahinco, el tesón y el alma que se pusieron en su consecución. Poco o mucho, por lo menos es una demostración de que hay unos seleccionados espíritus que, caballeros del ideal, se preocupan de misiones fantásticas e idealistas, que con el pincel, en el pentágono o la pluma buscan, soñando, laureles con que cubrir sus frentes y guirnalda que entretejan una aureola perpetua para Vitoria, hermana de aquella "Haec est Victoria quae vincit". ¿Los encontrarán algún día? ¡Eso, qué importa! Por lo menos, habrán soñado, que es —rara paradoja— lo único real de la vida.

Bilbao, junio de 1947.

**LICOR
CALISAY**

En Toros: Pablo Romero
En toreros: Manolete

En alpargatas, sandalias, zapatillas

ANSELMO MORENO

Postas, 35

Inmenso surtido. — Primera Casa en fantasías

CARTON
VITORIANO



Nada ni nadie tan popular en estos días de la Blanca como nuestro sin par mozo-blusa. Y ningún sitito más apropiado para hablar de él que estas páginas de CELEDON.

¡El blusa vitoriano! ¿Qué me decís de este muchacho apuesto, simpático y risueño? ¿No os contagia su alegría, su optimismo? ¿No os divierte y admira su inquieto ir y volver de un sitio a otro, siempre con la canción en los labios y saltando al compás de una música simple y evocadora? ¿Qué tipo éste para mejor pluma! Y no dudéis; su popularidad, ¡sí que es verdadera! Popularidad, no sólo de puertas adentro, sino que traspasa los linderos alavesinos y se hace simpática y conocida allí donde se hable de nuestro pueblo. Todos los años, con el principio de la FIESTA que anuncian repiques de campanas, pomposos estallidos de cohetes y música de alegres pasacalles; con el encanto de ese jubiloso alborear del DIA MAYOR en el calendario vitoriano, ¡qué animada y colorista su presencia en el cuadro de todos los festejos! Son éstos su predilecto escenario, y vacío nos parecería si este personaje no apareciese en él para darle movimiento y variedad, para imprimirle tono y aderezarle con salsas de antañona tradición.

¡Todos los años por la Blanca!...

Hijo de Vitoria, nació a la sombra de la torre de Santa María o de San Vicente; corrió su infancia por esos cauces ensombrecidos de las viejas rúas y por las soleadas y anchas calles nuevas; aprendió la sencillez y campechanía de los barrios altos, y el señorío y modales, de los barrios llanos. Y cuando se hizo mozo, cuando la sangre le empezó a hervir en las venas y dió de mano a los días pasados; cuando aprendió que precisamente por ser vitoriano castizo —¿por qué no?—, debía revivir siquiera unos días el encanto típico y racial de folklóricas costumbres, y vió guardadas cariñosamente por su madre, en el fondo del arca —legado del padre o del abuelo—, una blusa, un pañuelo, una boina, un "mil rayas" y una faja (porque las vistieron ellos, porque las airearon en los calurosos días agosteos),

TIPOS de SIEMPRE

Por JULIO MARTIN ALCÁNTARA

también él intuyó que debía hacerlo en los agostos de su juventud, para que no se acaben, para que no las destruya la polilla de la indiferencia y el despego por todo "lo muy nuestro".

Y hecho ya figura típica y racial de las fiestas —¡de siempre y por siempre sea así!—, ved al mocetón alegre y risueño ir de un sitio a otro llenándolo todo y siendo admiración de propios y extraños.

¡Todos los años por la Blanca!...

¡Con qué ilusión espera la fecha y cómo cuenta los días! Y es que, cual si quisiera resarcirse de un año de olvido, de un año de silencio —largo el plazo para sus años mozos—, apenas oye el estallido del primer cohete, llena plazas y calles imponiendo en todo el perfume de su risa y la alegría sana e inofensiva de su florida primavera. Y así, es él cabalgando como un niño sobre los caballitos de madera —rueda de la alegría— del "tío-vivo". Es él en la verbena —farolillos, cadenetás, puestos de baratijas y olor de churros— entre el bullicio y griterío, bromas ingeniosas, piropos encendidos y chanzonetas... Es él en la entrada de los toros —¡única!— y en las clásicas vaquillas; en los bailes de la Florida, en los cines y teatros y en las claras madrugadas renovadoras de sus energías y entusiasmos... Es él, en fin, en las filas imponentes y policromas del ROSARIO DE LA BLANCA, Virgen de sus devociones y cariños a quien rinde el sencillo homenaje de su acompañamiento y el fervor de sus Padrenuestros y Avemarias...

¿Dónde no le hallaréis en estos días de la fiesta de su pueblo? Todo Vitoria está en él y él es todo Vitoria, florecida de simpatía y vestida con galas de moza gentil.

¡Qué tipo para mejor pluma!

De él hablarán más tarde cuantos le vieron por nuestras calles, incansable y siempre alegre. Y le recordarán por simpático y le envidiarán al rememorar sus días plenos de juventud. Lástima que se nos vaya tan pronto, que su paso sea fugaz, sólo por unos días... Pero los vive tan intensamente que desaparece satisfecho y contento en espera de otro año en que vuelva, con su animada presencia, a llenar los programas de nuestra fiesta.

Porque este tipo no morirá. Siempre joven, es el mismo y será aunque pase mucho tiempo. Es un hijo de Vitoria. ¿Comprendéis, pues, su popularidad?

¡Quisiera deciros tanto de él...! Pero mi pluma se reconoce insuficiente y no acierta a describirlo tal y como lo siento, estimo y admiro. Y es que no se pueden encajar sus líneas ni siquiera esbozar sus perfiles, en la estrechez de un pobre "cartón". Pide, porque se lo merece, lienzo más amplio donde su figura halle su mejor realización y quede grabada con tintes indelebles y luces de una tradición inmarcesible...



"IGOR"

- Industrias Gráficas Ortega -

TIPOGRAFIA
CARTONAJE
RELIEVES

Los Herrán, 17.-Teléfono 1496

Tableros contrachapados.

Colas. - Lijas. - Barnices.

Lunas. - Etc. etc.

Luís de Saracho

Delegado en las Vascongadas de "EL IRATI" S. A.

Grifería en general. - Tubería y accesorios. - asientos y depósitos para inodoro y sus accesorios. - Sifones de plomo. - Calderines para termofisión.

Dato, número 51 - Teléfono 1734 - VITORIA

ARANZABAL J. A. VITORIA



MAQUINARIA AGRICOLA

**ARADOS DE
TODAS CLASES**



Albertia

MAQUINARIA INDUSTRIAL

**ROSCADORAS
CIZALLAS, ETC.**

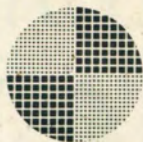


**Jorge Fernández y
Comp.**

MOSAICOS

Materiales de Construcción

R. C.



Teléfono 1832

VITORIA

**SUPURADO MANTACHUELOS
ESPECIAL PARA CONSAGRAR**

Garantizado puro, según análisis químico. - Recomendado eficazmente para enfermos de bilis y convalecientes.

DEPOSITO

Hijo de Julián Zárate

San Antonio, 27

VITORIA

Teléfono 1122

4 MUSICOS

vitorianos:



4

CELEDON, la revista jocosu-seria de Vitoria, índice y pulso de la vida ciudadana a través del año, no podía por menos de traer a sus páginas las cuatro figuras de cuatro artistas vitorianos que han conseguido con su arte depurado, diariamente puesto de relieve, una merecida popularidad en los ambientes musicales (técnicos y profanos) de nuestra capital.

Creemos que fué Napoleón el que temerariamente manifestó que la música es "el arte de hacer ruido". Estamos convencidos de que el temible Corso hubiera meditado muy bien sus palabras de haber sido contemporáneo nuestro. Para desmentirlo categóricamente ahí están cotidianamente los señores Achaerandio, San Martín, Lóizaga y Gobeo. Y ahí está también el público del Nuevo Teatro, fino catador de exquisiteces musicales, que hubieran dado un rotundo mentís a la absurda afirmación de la frasecita.

Este conjuntado cuarteto (perdón, señor San Martín) está actuando de modo prácticamente ininterrumpido desde el año 1931. Son, pues, dieciséis años de labor, no diremos callada, pero sí meritísima y digna de aplausos. Piano, violín, violoncello y contrabajo ponen todos los días su nota artística, su nota poética, llamémosla así, en el ambiente de nuestro coliseo elegante de la calle de San Prudencio.

La Música es, de todas las Bellas Artes, probablemente, la más susceptible de hacerla llegar al alma de las muchedumbres. Se presta más cómodamente a ser asimilada por el acervo musical que todos llevamos dentro. Y no solamente la música con minúscula, la música pegadiza, negroide u opereteca, sino la otra, la Música con letra grande, la que verdaderamente hace vibrar las fibras del espíritu humano. Este cuarteto, que no es cuarteto (de nada, señor San Martín), es una concreta prueba de ese saber emocionar, de ese saber introducir la esencia íntima que palpita en el pentagrama, en el corazón de los oyentes. Muchas veces, entre las dos mitades de una película absurda y anodina, las melodías que brotan del conjunto musical, es lo único que redime la velada de prosaísmo chabacano.

Hay un refrán que dice que "de poetas, músicos y locos, todos tenemos un poco". Después de escuchar

durante dieciséis años consecutivos a este cuarteto, sacamos la conclusión de que algunos tienen, no poco, sino muchísimo, de músicos excelentes y refinados.

...

En un momento de descanso, después de haber sonado la sinfonía y mientras se columbraba todavía en el aire el eco de las notas alegres y vibrantes de un pasodoble flamenco, y mientras los espectadores perdían su personalidad para trasplantarla al héroe o heroína del celuloide, abordamos a los cuatro músicos para lograr unas impresiones para nuestra revista. Tarea difícil. Nadie tiene algo importante que manifestar. Pero vislumbramos que es tanto y de tanta monta que no cabría en los estrechos límites de esta revista.

Esquivan nuestras preguntas. Pero alguien nos ha dicho confidencialmente que estos músicos del Nuevo Teatro han viajado, individualmente, por casi toda España y por el extranjero en compañías de teatro o dando conciertos y cosechando aplausos que son hoy el justificante de su bien ganada fama a través del tiempo y del espacio.



—¿Le gusta a usted el caballo que he pintado?

—Ah, ¿pero esto es un caballo? Yo creía que era un elefante. ¡Pues menuda trompa tiene!

—Sí; es que es un caballo borracho.

Al fin, conseguimos abordar al maestro Achaerandio.

—¿A qué edad comenzó usted la música?—le preguntamos.

—A los seis años. Esta fué la época en que ingresé de tiple en la vieja catedral vitoriana y ahí comienzan mis primeros momentos musicales, no habiendo abandonado nunca la música, ni aun después de haber conseguido el profesorado.

—¿Quiere usted contarnos algo de sus triunfos?

—¡Hombre! ¿Y cómo saben ustedes que yo he tenido triunfos?

...

Humildemente nos dice que su vida ha estado ausente del éxito y de la fama. Pero en su rostro de satisfacción y jovialidad se esconde el reverso de su afirmación e intencionalmente lleva la conversación por otros derroteros.

—He viajado con la Compañía de la Argentinista, la artista fallecida recientemente, y con el maestro Palos, de "tourné" por España y Francia, los cuales viajes los recuerdo con nostalgia.

—¿Ha tomado parte en algún acto característico vitoriano?

—Sí, y fué, precisamente, en la inauguración del Teatro Príncipe.

Nos regala más tarde floridas y jocosas anécdotas y alegres aventuras de artista, sahumadas todas ellas de excelente humor y tono gracioso. Pero la sola mención de ellas nos ocuparía muchas páginas y no es ese nuestro propósito.

...

Pero... volvamos a Napoleón. Si este gran estratega viviera no tendríamos ningún inconveniente en invitarle a darse un paseo hacia el Nuevo Teatro. Y apostamos doble contra sencillo a que, después de oír a los señores Achaerandio, San Martín, Lóizaga y Gobeo, pronunciaría, cruzando los brazos con su ademán típico, otra frase muy distinta a la que tuvo la desdicha de pronunciar. Diría, estamos seguros de ello, que la Música es el arte de hacer maravillas.

La revista CELEDON, vitoriana a machamartillo, al traer a sus páginas esta faceta artística, quiere rendir un modesto tributo de simpatía hacia esos cuatro músicos, cuatro, que con su constancia y su arte han alcanzado el beneplácito del público vitoriano.

VIMAR

LAZARO GONZALEZ

Cuesta de San Vicente, 2

VITORIA

MUEBLES

Muebles MARIO

Independencia, 7

VITORIA

La Vasco Catalana

FABRICA DE BALDOSAS
PIEDRA ARTIFICIAL
MARMOL COMPRIMIDO

Calle Arana, 20

VITORIA

Teléfono 2660

CASA FUNDADA EN 1907

Genaro Echauri Cobas y Compañía

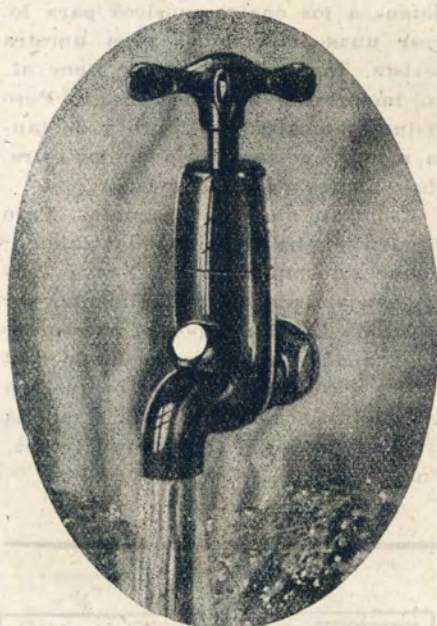
Apartado 60

VITORIA

Teléfono 1536

TALLERES METALURGICOS

Fabricación de Grifería y Val-
vulería. - Forjado. - Estampado.
Embutición. - Cromado. - Nique-
lado. - Cobreado. - Latonado. -
Zincado. - Etc., etc.



Fundición general de hierro,
acero y metales

Mecánica de precisión

Oficinas y Almacenes: Santa María, 2.

Fábrica: Escuelas, 5

SERRERIA Y ALMACEN DE MADERAS

Avendaño, S. L.

Calle Particular de Hilarión San Vicente. VITORIA

TALLER DE HERRERIA
SOLDADURA ELECTRICA

Segundo de Aranzábal

Reparación de maquinaria agrícola
Compra y venta

Domicilio: Nueva Fuera, 51, 1.º izq.
Taller: Calvo Sotelo, 47

VITORIA

ESCENAS DE NUESTRO AMBIENTE RURAL



Foto de arte por RAGON

—¡Chtss... Despertar vas a «haser»!

Mármoles Bolumburu

S. R. C.

Fábrica de aserrar marmol.
Fabricantes de la renombrada
piedra de afilar "DIAMANTINA"

Florida, 53 - Tel. 2179

VITORIA

Portal de Arriaga, 9 y 20 - Tel. 1751



Fábrica de sillas de todas clases. - Especialidad en
sillas de paja. - Aserradero de madera en piecería.

Viuda de J. Saracíbar

Sucesora de la antigua casa de Saint-Bois

Proveedora de los F. C. del Norte desde 1830
y Madrid a Zaragoza y Alicante
Asientos perforados en varias clases por mayor y menor
Se fabrican palos de escoba y escobón

San Francisco Javier

VITORIA

Carrocerías « LAURAK - BAT »



HIJOS DE JOSE GOICOECHEA

12 de Octubre, 10

VITORIA

Teléfono 1241

Almacenes Pelegrín

PAÑERÍA

Novedades en tejidos para señora y caballero
GABARDINAS

GENERAL ALAVA, 9

TELEFONO 2177

Vitoria

PERLAS JAPON

Patentadas

Las PERLAS JAPON por su magnifico oriente, se confunden con las
legítimas y satisfacen el gusto más delicado.

Collares Perlas Japón desde 165 Ptas.

Parejas Perlas Japón desde 40 Ptas.

Dato, 24

Joyería - Relojería

Avelino S. Isasia

Vitoria

Dato, 33

Cubiertos - Orfebrería

GARAGE "LA UNION"

Estación de engrase a presión

Agencia para Alava de

"CHRYSLER"
"PLYMOUTH"
"DE SOTO"
"DODGE"
"AUSTIN"

Fueros, 10

Teléfono 1352
VITORIA

San Prudencio, 40

CELEDON, EL AMOR Y LA MUJER MODERNA

La tarde estaba parada, mansa, quieta, como los lagos en días sin viento y como los ascensores de casi todas las casas. El ambiente era sereno, tan sereno que más que ambiente parecía un guardia municipal nocturno. Celedón, largo y desgarrado como una vicetiple de una compañía de variedades, deambulaba con la cara más compungida que un fumador sin "ideales". Era que se acordaba de aquellos tiempos remotos y lejanos de su juventud, que, como las golondrinas y los billetes que se pierden, no vuelven más. Aquella chica bonita que tanto le gustaba y que se le fué con un cartero... Aquella otra pizpireta y morena... Aquella otra y aquella otra y aquella otra... Los recuerdos tristes se parecen a las muelas en que duele. Y a Celedón se le nublaron los ojos, aunque no sabemos a ciencia cierta si por la angustia del recuerdo o porque pasó, casi rozándole, una de esas cosas que el vulgo necio denomina con el apelativo de mujer, en frase feliz no sé si de Lope o de Le-



pe. Pero, ¡qué mujer! Baste con decir que a Celedón se le irritó la esclerótica y se le obturó la córnea transparente. Se quedó como se quedan los automóviles en un paso a nivel, quieto, extático, inmóvil...

Pero pasada la emoción primitiva, Celedón la siguió. A dos metros y treinta centímetros de distancia recorrieron calles, muchas calles. A Celedón le empezaron a doler los callos de tanto recorrer calles. Pero siguió en su alada y amorosa tentativa. Sin llamarse Jaime, se sintió conquistador, y musitó o, mejor dicho, bisbiseó unas palabras:

—Me gusta usted más que la achicoria.

Ella sonrió con media cara y respondió:

—Y usted a mí menos que viajar en tercera.

Pero Celedón no se desanimó y prosiguió el asedio. Se colocó a la par de ella y le espetó:

—Al no hacerme usted ni caso, debo deducir que su señor padre se llama Nicasio.

—Es usted más tonto que ponerse el chaleco del revés.

—Yo, preciosa, no uso prendas de cimonónicas. ¿Cuándo matrimoniamos, chata?

—A mí no me gustan los hombres feos.

—Le advierto, chiquilla, que gangas como yo quedan ya muy pocas y hay que apresurarse...

Entraban en aquel momento los dos por la calle de Dato, nuestra principal calle, o, para expresarse en términos médicos, nuestra principal arteria. Se hallaba ésta llena de gente, bullicio y calcetines sudados. Un grupo que salía del Suizo separó a Celedón de su pareja. Cuando quiso reanudar el diálogo, ella ya no estaba. Se perdió (en el buen sentido) entre el proceloso mar de la muchedumbre. Celedón, ante aquel mar, gruñó:

—¡Qué marmaridad!

Celedón preguntó, indagó, interrogó aquí y acullá, pero todo fué inútil. Ella había desaparecido como desaparecen los cuproníqueles cuando tenemos un agujero en el bolsillo antero-posterior del pantalón. Había desaparecido para siempre.

Celedón, ante aquel fracaso sentimental, pensó en algo trágico: dos ideas espantosas se le ocurrieron en forma de amargo dilema: o arrojar se al paso del tren o leerse el reglamento de la Ley Hipotecaria para lograr el olvido de sus cuitas amorosas.

Estando sumido en tan pesimistas elucubraciones, le sorprendió Regúlez, un viejo amigo de los años mozos. Celedón le admiraba ciegamente por que Regúlez era muy culto. Baste con decir que había conseguido tras reñidísimas oposiciones la incitante plaza de bedel del Instituto. Regúlez, oyendo los comentarios de los estudiantes en los pasillos, había adquirido una potente cultura nada despreciable. Y es que, como decía un fabricante de tubos de Pegamín, amigo suyo, ¡siempre se pega algo! Regúlez sabía que existían el binomio y el polinomio y muchas cosas más de pacificada inutilidad en la vida.

Celedón le contó su recóndita pena.

—Pero, hombre —le gritó Regúlez—, no seas niño. Con las mujeres

hay que hacer lo que con los catarrios, no darles importancia. Si tuvieses un poco de cultura, sabrías lo que han dicho los hombres más célebres de la mujer. Algo horrible. Horrible pero exacto. Tan exacto como una báscula que funciona bien. ¿Sabes quién fué Shopenhauer?

—¿Algún futbolista?

—No disparates, hombre. Este buen señor, que fué un carpintero insigne que tenía un taller de Metafísica en la calle de la Herrería, dijo que la mujer es un animal de cabellos largos e ideas cortas. Y Cicerón, buen hombre él, dijo que su mujer era un verdadero asquito. Y mi abuelo, a espaldas de mi abuela, claro está, decía cosas abominables. Pero todo esto te lo voy a demostrar palpablemente, gráficamente. Vamos ahora mismo a la Florida, nos escondemos en algún sitio estratégico y tendrás ocasión, cuando pasen dos novios, de cerciorarte de lo que te he dicho.

Celedón y Regúlez hicieron lo que hacen los camiones cuando se les pisa el acelerador, ponerse en marcha.

Llegaron a la Florida, se escondieron en un lugar "ad hoc" y esperaron.

Pronto llegó un rumor inconfundible. Una pareja se aproximó y se sentó en un banco cercano.

—Si no me llamas Cheche, no te quiero nada.

—Pero, ¿cómo quieres que te llame eso, si tu verdadero nombre es Nicanora!...



—No importa. ¡Llámame Cheche!

—¡Cheche! —dijo él no muy convencido.

—Ahora llámame Chechecheche.

—¡Chechecheche! —articuló él, mi-

rándola como miran los leopardos a sus víctimas.

—Ahora dime Chuchichu...

Celedón no pudo resistir más y abandonó con Regúlez el escondrijo.

—Verdaderamente, la mujer no tiene cerebro—comentó Celedón.

Dos minutos más tarde llegaban al kiosko donde la Banda Municipal había oír bellas melodías bailables. A su alrededor, criadas, muchas criadas, y soldados, muchos soldados, inmensidades de soldados.

Pronto buscaron pareja para bailar. Celedón eligió una chica, fornida ella y adiposa ella. Y al minuto exacto, por un aroma tenue que le irritó la pituitaria, tuvo la leve sospecha de que la tierna fémina que se balanceaba a su lado no había tenido contacto con el líquido elemento desde la época medieval. A los cinco minutos brotó en su magín la idea de que había nacido en un lugar en donde en cien kilómetros a la redonda no había escuela pública ni cosa que se le pareciera. A los diez, sospechó que era tonta, y a los quince no le

cabía la menor duda de que era imbecil.

Celedón, con el alma dolida y los pies más pisoteados que el asfalto de la calle de Dato, del brazo de Regúlez, filosofaba lejos ya del tráfigo bulguero.



—¡Qué tiempos aquellos que se fueron!—sentenció Regúlez.

—Sí, eran otros tiempos—dijo Celedón— y otras mujeres. A mí una me dejó por un cartero. Pero era tan bonita y tan sentimental que no sólo le hubiera perdonado su marcha con el cartero, sino su marcha con la cartera. Con la mía, por supuesto. ¡Ay, aquellos sus ojos!

—Eran otros tiempos—repitió Regúlez—. En el Instituto pasa lo mismo. Ahora los chicos parecen más pequeños. Yo, amargado y desesperado de la vida, he pedido el pase a depuertas.

A los dos, tristes, meditabundos, silenciosos, les ocurrió lo que a los generales de la camisa, que se perdieron por entre la penumbra de las calles vitorianas.

A intervalos se oía el gemido trístico de Celedón:

—¡Ay, aquellos sus ojos!...

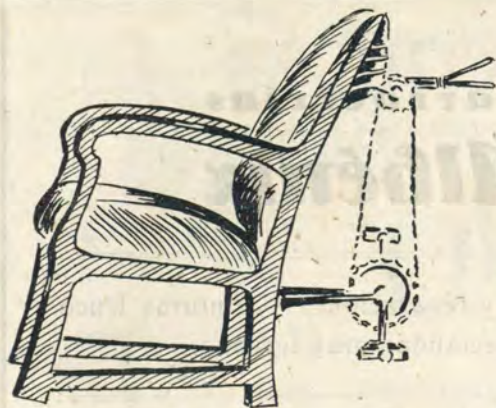
Arriba, la luna estaba como los conferenciantes pesados, sola, tremendamente sola.

ANTOMAR.

RINCONES VITORIANOS



¿Quién no conoce estos lugares?



SE NECESITA

un socio capitalista

Por HERRY WOAR

Para recibir la menor prueba de amistad de la simpatísima Fortuna o de su prima hermana la Suerte, he sido, en el transcurso de mi vida, lo que se dice el clásico "mala pata". Y digo esto, no con un abatimiento propio de aquel que, cansado de la vida, ve deshechas sus ilusiones por falta de ayuda de estas señoras, desmoronándose todo el edificio de sus sueños y ambiciones. No. Gozo de una posición, no digamos principesca, pero sí para dar gracias a Dios que me permite "ir tirando". Pero al referirme a lo despectivas que conmigo se muestran las referidas damas, lo hago desde el punto de vista de esa ayuda libre y desinteresada con que favorecen al que se encuentra la cartera de un multimillonario o un billete de lotería donde más tarde ha de caer un puñado de duros. En este sentido tengo peor pata que un mutilado de la Gran Guerra. Hay en el mundo señores verdaderamente ahijados de la Fortuna y de la Suerte: son aquellos a quienes el casero les espera meses y meses con una paciencia propia de los émulo de Job, hasta el punto de tener que encuadernar los recibos confeccionando un hermoso libro de noventa o cien folios, sin elevar la más justa protesta.

Para dar una idea clara de mi mala suerte he de decirles que ni una sola vez, ni una sola, me ha tocado el Gordo de Navidad. ¿Hay derecho? No. Y no es que sea sólo en sorteos de esta categoría; ni en la más miserable rifa organizada en mis años de escolar, me ha tocado una sola canica, un pequeño caramelo. Nada. Recuerdo que una vez, sólo una vez, por equivocación, me favoreció la Fortuna con un... ¡tirabeque! ¿Saben lo que saqué de aquella donación equívoca? Pues dos palizas. Una de mis compañeros, que se empeñaron en que el tirabeque me lo había dado a mí el profesor porque me tenía "mimao". Y la segunda, de mi querido profesor con aumento de las costas por el deterioro de una hermosa luna, mártir de las caricias del juguetito, ya que nada más entrado en posesión del premio, para probar su utilidad, puse una "china" sobre la badana, la cual chinita, después de varias dilataciones y contracciones de las gomas, fué a la reluciente luna de 50x25, haciéndola años pequeños.

Pero si hasta ahora se han mostrado hurañas y despectivas la Suerte y la Fortuna, hoy me han sonreído con una risita quizás un poco burlona, acaso un poco cínica, pero el caso es que se han carcajeado dejándome ver entre sus risas un brillante porvenir. Pero... —y aquí está el pero—, SE NECESITA UN SOCIO CAPITALISTA, uno que aporte el dinero para la explotación del referido negocio, dándole las máximas garantías de que su dinero se procreará de forma inusitada, ya que el invento a patentar es de los que han de revolucionar la marcha del mundo. Y como ya va demasiado en materia de exposición, basta de prolegómenos y al forúnculo.

Todo el mundo, en todas las edades y estados, ha asistido a un concierto, una conferencia o una representación teatral, y en el momento cumbre del acto (bien al final de un Allegro vivace, una frase llena de ciencia y saber o un mutis dramático de un renombrado actor) ha oído la salva de aplausos que se tributa a la labor del músico, conferenciante o actor. Estos arranques que nacen dentro del espectador y que se traducen en lo que llamamos aplausos, suelen ser delirantes, apoteósicos, llenos de admiración al artista que ha sabido ganárselos. Pero, y he aquí una triste realidad, las manos, después de este ejercicio, se quedan hinchadas, amoratadas, cansadas de la continua flagelación que sufren una con otra. Y esto adquiere proporciones alar-

mantes cuando el público requiere del artista el bisado de una romanza o la pieza de "propi" con que suelen complacer al público. En estos momentos son muchas las manos que tienen que dejar de aplaudir porque se hieren, se llagan, llegando a un decaimiento físico alarmante. Resultado de esto es que el aplauso, caluroso en su principio, ceda en su continuación, dando a entender al artista del que se solicita algo, una conducta apática, a la cual él corresponde con la negación de lo que el público anhela. Para evitar este gran mal es para lo que sirve mi invento.

Se trata de un aparatito adosado a la butaca deantera, compuesto de dos tablas superpuestas, con un muellecito en uno de los extremos, y en el otro una cuerdecita que se pondrá en comunicación con una rueda movida con el pie.

El medio del movimiento con el pie bien pudiera sustituirse por un motorcito Diesel, movido por la combustión de gasolina, de la cual se solicitaría el cupo correspondiente al organismo competente. Yo creo que la venta del "CLACQUEADOR AMERICANO" —nombre que llevaría el aparato— había de ser una cosa como para no poder atender a la cantidad de aparatos que se nos solicitaría, ya que su instalación en los cines y teatros sería inmediata. Gran cantidad sería suministrada a la famosa "claqué" existente en todas partes; podíamos hacer ofertas al Consejo de Ministros y Parlamentos, Cámara de los Lores, de los Comunes, etc.; en fin, para no dar abasto con la producción, que la calculo en ocho mil piezas diarias. El invento a patentar sería, a la par que una mina, un descanso familiar. Y esto no lo digo para hacer la propaganda a mi artículo. No. Ni muchísimo menos. El caso que avala mi afirmación lo tomo de la realidad. Vean. El día pasado doña Procopia, la vecina del tercero, me contó el caso de su chica, casada hace pocos meses con un muchacho muy serio. Han tenido una polémica, cuyo fin ha sido el divorcio. El caso tuvo lugar después de un gran destrozo de muebles, platos y toda clase de loza fina. La conversación que precedió a la separación fué la siguiente:

—Desgraciado, egoísta —le decía la dama al pimpollo—. Me tienes abandonada. ¿Dónde has estado esta noche?

—Querida —responde él—, en un formidable concierto del violoncellista Gaspar Cassadó.

Ella indignada, responde: —Mentira. ¿Te atreves a decir que has estado en un concierto, llegando con todas las manos hinchadas? ¡Tú donde has estado es jugando a la pelota con Chiquito de Iraeta! Y eso no lo aguanto ¡Ni tampoco que me mientas de esa manera, mentiroso! Ya sabes, además, que cuando cunde la mentira en el matrimonio —sigue diciendo filosóficamente—, la vida conyugal ha perdido uno de sus mayores atractivos. Por tanto, hoy mismo, ¿te enteras?, hoy mismo pido el divorcio y me voy a vivir con mi queridísima mamá.

Y como lo dijo lo hizo. A los dos días estaba dilucidado el asunto, prueba patente del aserto.

El aparato que he descubierto viene a poner fin a estas escenas y tengo la seguridad que podremos añadirle debajo de su nombre el de "INTERES NACIONAL", ya que es un beneficio para la familia, la sociedad y la patria. Y aparte de este sentido humanitario, está el sentido propio de que nos hacemos de oro. Yo garantizo que esto es verdad; pero... ¡Se necesita un socio capitalista! A la vista de las razones aducidas estoy viendo llegar socios capitalistas a pares, a cientos, a miles... ¡A ver, que pase el primero!...

TRANSPORTES

Exportador y Almacenista de Patatas

Santos Ruiz de Gordo

Domicilio: San Antonio 11, 2.º izqda. - Teléfono 1276
Almacén: Canciller Ayala, 15 (Frente a la Piscina) - T. 2288
VITORIA

Carrocerías
Albéniz

Construcción y reparación. - Pinturas Duco
Especialidad gran turismo.

Libertad, 11

VITORIA



Imprenta

HIJO DE ITURBE

Almacén de papel y bolsas - Etiquetas de envío y relieve
Sellos de caucho y accesorios

Oficinas y Talleres: Arquillos, 8 Despacho: San Francisco, 1
Teléfono 1233 - VITORIA

Almacén de
muebles

C. Elguea

Rioja, n.º 12
Vitoria

Cordajes - Semillas

Exportación e importación

Hijo de Elías Clemente

Telegramas: CLEMENTEL - Apartado 32 - Teléfono 1836

Dato, número 26

VITORIA

Estampaciones metálicas
Fundición de metales

E. Lajarriaga



Artículos de ferretería y saneamiento. Tornillería.
Flotadores. Válvulas. Robinería en general.

Oficinas y Fábrica:

Portal de Villarreal, 33 - Teléfono 2490

Compañía de los
Automóviles de Alava

SALIDAS

De Logroño para Vitoria a las 7,00 de la mañ.

» » a las 4,15 de la tarde

De Haro para Vitoria a las 8,30 de la mañana

» » a las 6,15 de la tarde

De Haro para Logroño a las 8,30 m. y 6,30 tde.

De Vitoria » a las 7,30 m. y 5,00 tde.

DESPACHOS DE BILLETES:

En Vitoria

Calle Fueros, 29. - Teléfonos 1928 y 1229

En Logroño

Calle Víctor Pradera (Café Habana). - Tel. 2221

Automóviles diarios

de Vitoria a Bóveda, Bernedo, Lagrán, Eibar y
Durango.

MAGNIFICOS AUTOBUSES PARA VIAJES Y EXCURSIONES

PRODUCTOS
ZARATE

"La Favorita"

Gaseosas - Hielo - Cervezas

Rioja, 24 - T. 1525
VITORIA

Las ESCUELAS PROFESIONALES de Jesús Obrero



El antiguo Patronato, hoy Escuelas Profesionales «Jesús Obrero»

El antiguo Patronato de Nuestra Señora del Pilar, tan popular en Vitoria, nido vacío durante varios años, ha nacido a una nueva vida. Y hasta ha cambiado de nombre, para que éste estuviese en más consonancia con su actual destino: ESCUELAS PROFESIONALES DE «JESUS OBRERO».

La Compañía de Jesús, uno de cuyos fines apostólicos primordiales es la educación y la formación de la juventud, es la que dirige estas Escuelas. Los Jesuitas, que tanto han trabajado a lo largo de su historia en favor de las clases humildes, emprenden esta nueva orientación de sus actividades creando en España Escuelas para la formación profesional y cristiana de los obreros. Dos años llevan ya funcionando éstas de «JESUS OBRERO» en su primera y fundamental fase de ir preparando niños (más de doscientos) para la enseñanza profesional y técnica. En el Curso próximo (octubre de 1947) dará comienzo esta enseñanza profesional, encuadrada en las siguientes especialidades: Mecánica, Electricidad, Imprenta y Agricultura. Esta última, para los hijos del campo alavés que hayan de ser cultivadores de la tierra.

Se han llevado a cabo en el «Patronato» obras de reforma tan radicales que ha quedado completamente transformado y modernizado; muy apto para todos los servicios de clase y de internado. Para recreo y cultura física de los alumnos se ha construido un magnífico Frontón cubierto, y se está terminando un bellissimo

Teatro con capacidad para mil espectadores.

El 15 de junio se colocó la primera piedra del enorme pabellón de talleres, que tendrá cinco plantas en la fachada delantera y seis plantas en la posterior; setenta y ocho metros de largo y veinte de ancho. En este pabellón irán los talleres, clases, salones de estudio, laboratorios, dormitorios para unos trescientos alumnos internos, etc. Según lo vaya permitiendo la construcción de este pabellón, se irán incrementando las enseñanzas profesionales que los Padres Jesuitas tienen en proyecto.



Tanto la Excm. Diputación Foral como la Caja Provincial de Ahorros de Alava, se han dado cuenta perfecta de la trascendencia que para nuestra querida provincia tiene esta Institución de «JESUS OBRERO» y la han patrocinado con entusiasmo y generosidad. Es realmente una Obra necesaria, porque es necesario y urgente redimir social, profesional y cristianamente al obrero. Es necesario educar al obrero, prepararlo para la vida, hacerle consciente de sus valores humanos y de sus destinos sobrenaturales. Instituciones como esta de «JESUS OBRERO» las exige imperiosamente la justicia social. Por eso es necesario que Alava conozca estas Escuelas, y las apoye y las aliente con su aplauso. Porque son unas Escuelas para toda la provincia, para que el mayor número posible de niños pobres y necesitados vengan a formarse en ellas.

Cuando «JESUS OBRERO» funcione a pleno rendimiento, imaginamos que podrá ser una verdadera «Universidad» obrera. Hay almas generosas, a quienes Dios dió el espléndido regalo de la riqueza, y que muchísimas veces no saben en qué emplearla... ¿Verdad que una parte de tu riqueza estaría muy bien empleada en cooperar a la formación cristiana y profesional de centenares y centenares de obreros alavés, que han de recibirla en esta simpática Institución de «JESUS OBRERO»? ¿Has visto aquellas dos películas norteamericanas «Forja de hombres» y «La ciudad de los muchachos»? ¿Por qué no han de ser una realidad en Alava?

Bar Deportivo

Elegancia y distinción, comodidad y buen trato: éstas son las cualidades de este gran bar vitoriano. En Vitoria hay muchos bares estupendos y fantásticos, pero como el Deportivo os costará el encontrarlo. Cuando la sed os ahogue, cuando os agote el cansancio, en la calle San Prudencio conseguiréis disiparos. El gran Deportivo Bar, el bar más «chic» vitoriano, el bar de más elegancia, gala, distinción y ornato.

Bueno y barato

La gran casa vitoriana que mejor y que más vende. Unos huevos formidables, unos pollos excelentes: algo tan inenarrable que hace estirarse los dientes. Todas las amas de casas, todas las chicas sirvientes todo el que sabe comprar, a esta casa acude siempre. —Pero, ¿cuál es esa casa, que sano y barato vende? —Pues, señor, ¡cuál ha de ser! ¡la famosa CASA VERE!

San Prudencio, 14. - VITORIA

TOMAS MARTINEZ

Madera para carpintería y construcción

Grandes existencias de Pino y Haya



BOVEDA (Alava)

Típico Restaurante

ANTONIA

Alto Armentia

MAGNIFICAMENTE SITUADO

Teléfono 1350

VITORIA

ULTRAMARINOS — VINOS Y LICORES

Tomás de la Fuente

Teléfono: La Central

BOVEDA (Alava)

*Las mejores bicicletas y más baratas
y las más rápidas*

GARAGE FELIPE

Competentes reparaciones

Portal del Rey, 6

VITORIA

*Los más económicos trajes
y las más modernas hechas*

en casa del SASTRE DE MODA

J. PEREZ FERNANDEZ

Arquillos, 10, 1.º

VITORIA

Fructuoso Pérez

FRUTAS

Dato, 34, 3.º

VITORIA

Teléfono 1216

Sillas, mesas y cunas
plegadizas

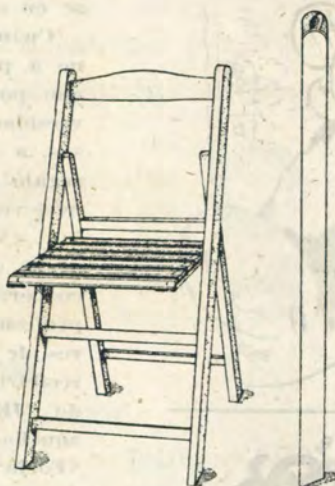
Eguinoa

(Marca registrada)

*De madera de haya seca
y de primera calidad*

Unica silla plegable de todas
las conocidas que no lleva
remaches

Patente número 12.827



IMPRENTA

LIBRERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO

GRAFICAS VICTORIA

Dato, 47

VITORIA

Tel. 1408

GARCIA HERMANOS TALLERES ELECTROMECHANICOS

Electricidad industrial. Venta y reparación de accesorios
eléctricos para automóviles. Reparación y venta de motores.

Frio artificial. Cámaras industriales. Neveras domésticas

Talleres y Oficinas: Esperanza, 15. Teléfono 1683. - VITORIA

TRANSPORTES

Traslado de muebles por capitonés

FRANCISCO DE UGARTE

Comandante Izarduy, 17. Teléfono 1684.-Barrio San Cristóbal, 17. VITORIA



fotografías

★ LOREMON ★

MANTEROLA, 8 • SAN SEBASTIAN • TELF. 10599

Celedón, portavoz del deporte

La prueba ciclista internacional "GRAN PREMIO MARCA", visitará Vitoria.

35 ases europeos llegarán a la capital alavesa el día 13 de Agosto.

Yo quisiera que nuestro simpático "Celedón", el que nosotros decíamos de pequeños —¡ay, qué viejos somos!— que hizo "una casa nueva", se diera cuenta de que, bien está la casa, y más ahora, pero que bajo su férula, típicamente vitoriana, de pura solera, no abandonase al deporte que parece que en mi pueblo renquea con gran tristeza para los que, un poco lejos, miramos por el boquete de Lapuebla lo que pasa por la Florida, la calle Dato y hasta la salida a Villarreal de Alava.

¡Y qué poco se ve! Poquito. ¿Dónde está aquel Deportivo Alavés de los años dorados? ¿Dónde están los sucesores de Emilio Alava, de Sarasola? No admito de buen grado que los deportes básicos se extingan en una población tan adecuada para todo. ¡Pobrecito el velódromo de Mendizorrosa!

Pero los "vitorianicos" de lejos no se olvidan de su pueblo. Aquella juventud inolvidable que transcurrió casi feliz, sería la raíz de mis ilusiones deportivas. Cuando me fué posible procuré una inyección a Vitoria. Un día, la Vuelta Ciclista a España rindió un saludo a la "tacita de plata". Ahora, como está en mi mano, os llevo a Vitoria la mejor carrera ciclista que ha visto —o que verá— España. El "Gran Premio Marca", es la manifestación deportiva más selecta que dar se puede. Irá a Vitoria, la tendréis allí unas horas. Os la lleva un vitoriano de corazón. Os la ofrece. Y para que sepa Vitoria que las grandes, colosales organizaciones, difunden el nombre hasta lo inverosímil y es la propaganda mejor y más positiva de las excelencias de un pueblo.

He aquí algunas viejas glorias del Alavés de los tiempos dorados: Antero, Roberto, Rey y Fede.

Los corredores ciclistas Urbina y Ochoa en un día de triunfo por aquellos tiempos en que el ciclismo alavés estaba en plena fiebre.



El gran Beristáin, actual entrenador del Alavés.

Vitoria será uno de los términos del "Gran Premio Marca", prueba ciclista reducida a la participación de treinta y cinco ases europeos, que es tanto como decir mundiales. Estoy seguro que cuando los vean mis paisanos, la ilusión y los buenos propósitos acapararán la voluntad de todos. A mí me gustaría que esos deseos no se extinguieran jamás. Para que Vitoria fuese lo mejor, lo más grande. Mi querido e inolvidable padre don Eulogio, me decía mil veces: "Voluntad, Manolo. Así, sólo así, se puede ser algo en la vida". Vitoria querrá...

No es, y no se olvide, el deporte tan insignificante como cree el profano. Tan digno y respetado es el deporte —el bueno y sano deporte, claro— que puede parangonarse con cualquier sector de la vida. Es lamentable equivocación no apreciar en el deporte lo que encierra. El deporte no es ni la patada alemana, ni el agotamiento físico ni el afán de snobismo. Es algo muy distinto: muy noble y muy elevado. El deportista verdad es el caballero auténtico. El "gentleman" inglés.

Y nada más. El día 13 de agosto, a las doce y media de la mañana, el "Gran Premio Marca" hará su entrada en Vitoria.

Que ni los españoles, ni los belgas, ni los franceses, ni los italianos, tengan que decir que en Vitoria no hay afición al ciclismo ni hospitalidad para los de fuera.

Vitoria, la primera y la mejor. ¿Verdad?

MANUEL SERDAN.





ALBERDI

*Máxima calidad
en dulces y bombones*

San Prudencio, 27

VITORIA

Teléfono 1699

Muebles Lárata

Precios de fábrica

Fábrica y Exposición:
Nueva Dentro, 55 (Junto al Hospicio)

Teléfono 2316

VITORIA

*¡Como pincelada
de
artista!*



*Calzados
Lagasti*

DATO 22

ANISETE MAYGOLO

NAVARRO - HIJOS

S. R. C.

Fábrica de material de cocina y campaña para el Ejército y la Armada

Material de enclavamiento para Ferrocarriles

Portal de Villarreal, 1 al 5. - Teléfono 1346. - Apartado 67. - VITORIA

Vitoria, para soñar

Por ACUSTIN ARRÚA

ENVÍO

*Hoy que, lejos de ti, ¡oh Vitoria mía!, te recuerdo
y evoco tu imagen, para ti quiero que sean mis líneas.*

Dios, en el principio, dió al Hombre la Naturaleza para que la poseyera.

Pero la Naturaleza representaba lo ilimitado, la fuerza desconocida; y el Hombre padeció un gran terror cósmico.

El Hombre, entonces, para salvarse de este pánico fáustico, aislóse de la Naturaleza y construyó la Ciudad.

La Ciudad era lo limitado, lo conocido, la fuerza aberrojada, manejable; era, además, el refugio desde el cual el Hombre ensoñaba, en inversa paradoja, con el paisaje que circundaba la Ciudad. Y así, entre paisaje y Ciudad, surgió el alma primogenia de ésta. Un alma fría, roquiza y vegetal.

Porque la verdadera alma de la Ciudad, es la metafísica de las almas de sus habitantes. Ya que el Hombre ha arrancado, por abstracción, del paisaje el alma, y la ha incorporado a sus ideas. Y así, el valor vital que supone esta alma abstraída y la propia alma del Hombre, han dado juntos, como resultado, el alma de la Ciudad.

Para el Poeta, la Ciudad tiene un alma especificada en detalles —escenográficos; paisaje pétreo—.

García Lorca dice de Sevilla:

Sevilla tiene una torre
llena de arqueros finos.

Y en otro lugar:

...la torre
enjaezada de Sevilla?

Es Sevilla una ciudad coqueta que se enjaeza, que se adorna. Y además es alegre. Dice Eugenio Montes:

Sevilla tiene una torre
con voluntad de guitarra.

Voluntad de guitarra. Otra nota específica. Es decir: patio andaluz, refrigerado por un surtidor de agua, enjaezado de flores. Y el sol que se alegra en las macetas y se acaricia con el agua. Y mujeres —más adorno— que bailan alrededor del estanque, aligeras, suaves. Rasgueo de guitarra, porque:

Sevilla tiene una torre
con voluntad de guitarra.

Alegría de agua. Alegría de sol. Sevilla.

Córdoba, sin embargo, posee un alma diferente. Córdoba es señera, trágica, morisca. García Lorca la define:

Córdoba,
lejana y sola.

El alma de Córdoba es implacable, cegadora, dramática. E infinita, porque mata.

Córdoba, para morir.

Y viene otro poeta —poeta mental y lírico: Miguel de Unamuno— que asocia su alma —su alma esquinada de cultura; por tanto, trágica— al paisaje allende la ciudad y al pétreo que a ésta le han creado. Y en abriendo los paisajes está el paisaje del alma cultural del poeta, y dice:

Salamanca, Salamanca,
renaciente maravilla,
académica palanca
de mi visión de Castilla.
Oro en sillares de soto
en las riberas del Tormes.
... ..
¡Ay, mi Castilla latina!...

Salamanca. Académica. Erudita. Y oro en los viejos sillares. Fuerte, como palanca, para apoyarse en ella y avizorar, un poco inquieto, un mucho obsorto y admirado, lo ilimitado y desconocido, el pasado y el porvenir; lo infinito: Castilla.

Y así llegamos, deduciendo, a una definición última. Los hombres van engendrando las ciudades un poco evangélicamente: Y el hombre hizo, dentro de la Naturaleza, la Ciudad con doradas piedras de la montaña, y luego le infundió su alma. Y de la unión de la Naturaleza —paisaje— de la piedra y del alma del Hombre, surgió el alma de la Ciudad.

Vitoria es una Princesa que peina sus cabellos mirándose en la Luna. Pero Vitoria es también nublosa, gris, y la Luna se recorta entre celajes. Es ciudad de luz y sombra; luz tanzada. Por eso resulta, Vitoria, un poco melancólica, un mucho soñador. Como esas doncellas medievales que, al peinar sus dorados cabellos, contemplan el paisaje distante, por sí es dominado por el apuesto y andante caballero de sus fantasías.

Vitoria, quieta. Reposada. Fría. Culta. En ella, los pensamientos se aquilatan, retrepan minuciosos hasta crear una idea. Por eso es algo nór.

dica. Algo idealista. Pero con idealismo que va hacia Castilla, la ecuménica. Francisco de Vitoria. Maeztu. E, incluso, el canciller Lope de Ayala.

Y he aquí mi postrera reflexión. Para conocer Vitoria es imprescindible salir de ella. Después de haberla habitado veinte, treinta, cincuenta años. Y en saliendo, se la ve toda por todos los flancos, empinada en sus torres, que van al cielo, mientras la Luna descende sobre su regazo.

Yo he imaginado a Vitoria, líricamente, como a una Princesa feudal. Una Princesa —un hombre vitoriano— que, bella y ardorosamente, suspira por un Trovador de azules ojos, que la enamore.

Y un día el Trovador —la Idea— llega, y al pie de los fosos, con la capa terciada, en las manos finas la vibrante vihuela, y un romance de promesas en los labios, subyuga la mente y el corazón de la Princesa. Esta, enternecida y ansiosa, teje con sus cabellos una escala, y el Trovador, alanceado por la Luna, asciende presuroso hasta la ojival ventana, y penetra en la cámara de la Princesa; y allí la seduce con su cálida lírica, y le impulsa a huir. Y huye del castillo, que se queda lejos, muy lejos, recortado contra el cielo, cabalgando sobre la colina, mientras posa levemente su huella en las piedras de la Luna...

Pero después que la Princesa hubo saciado su sed de mundo y de amor, un poco agotada por las realidades, quiere un día volver a su viejo torreón, para en él destrenzar su rubia cabellera y contemplar el paisaje y meter su luz en la retina y volver a ensoñar a otro Trovador que le traiga, con sus cortados versos, otras sugerencias... y acaso para meditar nuevamente, lírica y apasionada, una segunda salida a los campos manchegos del Ideal, a la rotunda manera de nuestro señor Don Quijote, el cautivo de Dulcinea.

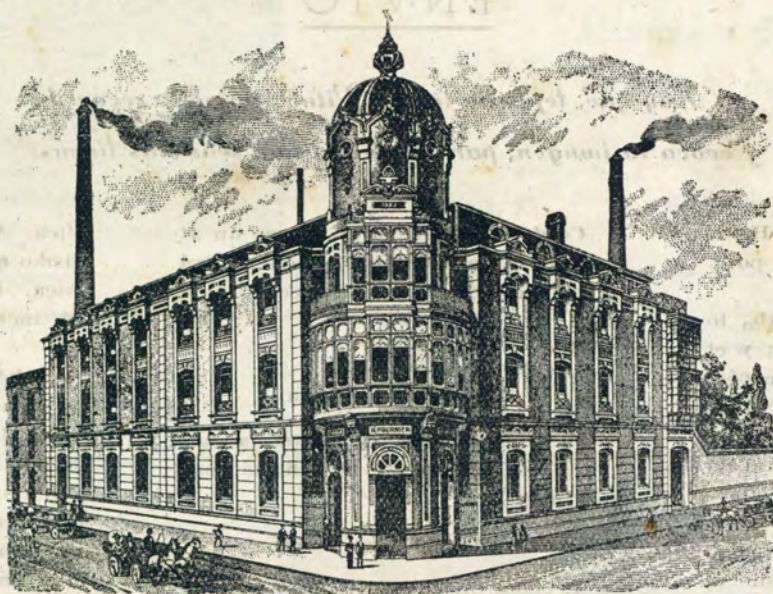
Vitoria, en definitiva, es esto, un ensueño. Un ensueño lírico. Parafraseando a Federico García Lorca cuando, en surco de verso, escudriñaba la luz de Córdoba, y proyectando la mente a lo infinito y azul, acaso pudiérase escribir: Vitoria, para soñar.

Bruñola (Gerona), mayo de 1947.

Hijos de Heracleo Fournier

FABRICANTES DE NAIPES

VITORIA



Casa fundada en 1870

Litografía

Fotograbado

Huecograbado

AJURIA, S. A. VITORIA

Grandes fábricas en Vitoria y Araya

MAQUINARIA AGRICOLA

42 Sucursales para la venta directa al agricultor

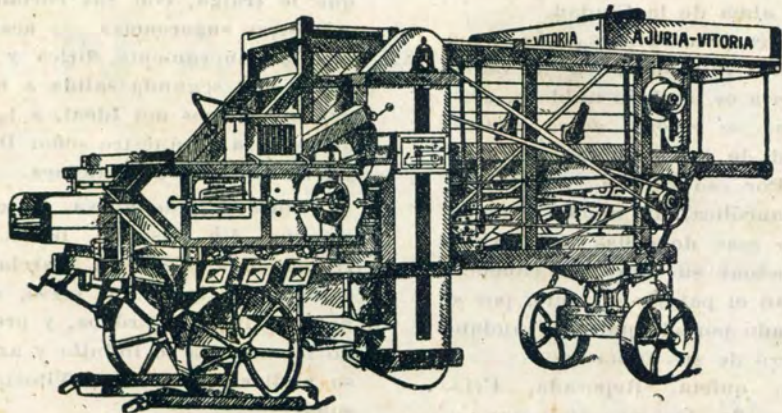
Mecanismo sencillo. - Trabajo admirable. - Construcción robusta. - Servicio rapidísimo de piezas.

Solicite la lista de los compradores de

TRILLADORAS AJURIA

Arados con vertedera blindada, Guadañadoras, Gavilladoras, Atadoras, Sembradoras, Gradas, Cultivadores, Trillos, Desgranadoras, Aventadoras de brazo y de motor, Molinos, Cortapajas, Corta-raíces, Instalaciones de riego, etc.

Ninguna Trilladora nacional ni extranjera ha logrado éxito tan completo como la



**TRILLADORA
AJURIA**

DELITOS NO PENADOS EN EL CODIGO

La revista anual CELEDON, siempre celosa de colaborar con todas las fuerzas de su alma al mejoramiento de las costumbres públicas y en el ejemplar castigo de aquellos individuos que con su proceder nefasto turban la tranquilidad del país, acomete hoy la impropia tarea de presentar a la superioridad unas justas propuestas de posibles figuras de delito, para que, si la susodicha superioridad las estima acertadas, las incluya en la futura edición del Código penal español. Hélas:

Primera propuesta.—Exposición de motivos: De todos es archisabida la enorme importancia que en nuestra sociedad tiene llamarse Guillermo, Alvaro, Gustavo, etc., etc. Y, asimismo, es bien conocida la íntima vergüenza que ocasiona el llamarse Leocadio o Timoteo. Porque, realmente, uno va a cualquier sitio, y por cualquier explicable circunstancia tiene que decir su nombre y, hablando en confianza, no está ni medio bien decir que Sisebuto o Tadeo.

Por lo tanto: Se propone una escala de penas para los desaprensivos padres que a la vera de la pila bautismal insultan alevosamente a sus tiernos vástagos. Dicha escala, sin ser la de Milán, amilanará seguramente a los que pretendan cometer tan bárbaros delitos amparados en la impunidad, y será muy elástica, según la gravedad de cada caso. En efecto:

Para quien imponga a sus hijos los nombres de Torcuato, Casimiro, Zósimo y Atanasio, dos años de trabajos forzados en las minas de Tomsk.

Para los de Bonifacio, Ulogio, Gundemaro y Homobono, ocho meses de acarreo de pequeños sacos de cemento de cien kilogramos.

Para los de Entiquio, Eleuterio, Nemesio y similares, se les impondrá el duro castigo de fumarse un paquete de cigarrillos ideales.

Segunda propuesta.—Exposición de motivos: Hoy, el campo de la literatura está plagado de escritores que usan en sus producciones un lenguaje tan oscuro, unas palabras tan raras, que uno no sabe si está leyendo una obra de esperanto o en un dialecto de las islas del Peloponeso. La gente que se gasta unas pesetas para adquirir un libro, tiene el justísimo derecho de enterarse de lo que en él pone. Si no, ha sido engañado; ha sido estafado. Recogiendo este anhelo popular, CELEDON protesta de tamaño desafuero y propone:

Que sean castigados severamente aquellos escritores que emplean las siguientes o parecidas palabras:

Concomitancia, vergeleño, divinal,

cincinatti, devenir, megalómano, rap-soda, noctivago, abstruso, vespéral, contubernio, etc., etc.

Suponemos que los numerosos lectores que existen nos agradecerán nuestro esfuerzo en pro de las letras hispanoamericanas.

Tercera propuesta.—Exposición de motivos: ¿Quién es el pobre mortal que no ha ido al cine o al teatro alguna vez en su existencia? Pero, ¿quién es el bendito afortunado que consigue ver una función con toda comodidad? Hay una plaga de individuos que es preciso confinar en el término de las Hurdes.

Uno está viendo una película. Pues bien, nunca falta en un radio de cinco metros, contados desde nuestra butaca, una inefable persona que habiendo visto ya la película con anterioridad, va poniendo en antecedentes en alta voz, de lo que va a ocurrir a lo largo del film. Y uno se tiene que enterar antes del descanso, del desenlace. Y esto a nosotros particularmente, nos da muchísima rabia. Porque nosotros quisiéramos estar hasta el final con la emoción y la duda de si el galán se va a casar con Carmen o con Purita. Y sabiendo lo que va a ocurrir de antemano, nos aburriríamos tremendamente en la butaca.

Por otra parte hay un rebaño de personas que entran siempre en los teatros un cuarto de hora más tarde del horario previsto. Estas personas, además de pisar los callos a los que están ya sentados en su localidad, ocasionan un sinnúmero de molestias.

Y esto se tiene que acabar. Hay que incluir en el articulado del Código disposiciones que atajen esta escan-

dalosa infracción de los derechos ajenos.

Pero mientras se promulgan tales artículos, proponemos que se dicte una disposición transitoria por la que se obligue a las empresas teatrales a contratar a un señor, a ser posible campeón de lucha grecorromana, que se encargue de asir dulcemente de los omoplatos a los futuros infractores y llevarlos desde sus butacas hasta el adoquinado de la calle y depositarlos suavemente en el suelo.

Cuarta propuesta.—Exposición de motivos: La gente pone la radio para escuchar una música agradable, para oír un noticiario que le diga lo que pasa en Lake Success o que a Gandhi se le ha roto la sábana, o para divertirse con alguna retransmisión atrayente. Pero después de estar durante dos horas con el oído pegado al receptor, la gente sólo se queda con un profundo dolor en el cuello y con una clarísima noción de que el Ser. vetinal es un gran laxante, de que tal alpargatero es un mecenas, de que cual relojero es admirable y de que las pastillas Walda curan la tos.

Señores: las emisoras tienen derecho a vivir, pero los sufridos radioescuchas también lo tienen a que no se les tome el pelo. Que no es lo mismo emisiones musicales con anuncios, que emisiones comerciales con música. Por tanto, proponemos que se guarden lo de las pastillas y el alpargatero y nos pongan el "Gitano Señorito". Pero, no, no, casi preferimos lo del alpargatero.

Quinta propuesta.—Las noches son para dormir. Y si no para dormir, por lo menos para soñar despierto pensando en la Jacinta que es una chica del tercero muy guapa y que tiene unos ojos preciosos. Para eso creemos que es la noche no para andar por la calle dando gritos y despertando al vecindario y turbando la paz de la noche llena de luna pálida y triste. (Hermosa figura poética). A nosotros nos parece muy bien que la gente beba choperas y se ponga un poquillo alegre. Pero lo que no nos parece ni medio bien es que voces estentóreas y gamberras turben nuestros pensamientos, que están fijos en el mágico parpadeo de los ojos de la Jacinta.

Creemos que esto ya está castigado; por lo cual, lo que pedimos es una agravación de las penas. ¿Que la gente quiere vocear y cantar? No nos oponemos. Pero que lo hagan en sitios "sui generis", como diría Tito Livio. Hay muchos para elegir: Campo de Iacua, faldas del Gorbea, alrededores de Zumelzu, etc., etc.



**VIDRIERAS
ARTISTICAS**



Talleres:
**CAMINO DE LAS
TRIANAS**

TALLERES

Trabajos metálicos



ROMAN GOMEZ

TELEFONO 2259

Despacho:
OLAGUIBEL, 13

**Tintorería
de
Villanueva**

Fundada en 1820

Especialidad en negros y limpieza a
seco

ARANGUIZ

S. A.

**FUNDICION - MAQUINARIA
CONSTRUCCIONES METALICAS**

Teléfono 1341

VITORIA

Taller de forja mecánica
Soldadura eléctrica y autógena
Reparación de ballestas
Cerrajería

Hermenegildo Velasco

**Calle de la Plaza de Toros, 2
VITORIA**

Oficinas y Talleres: Portal de Villarreal, 22

GARAGE BILBAO

M. U. G.

Reparaciones de camiones **DIESSEL** y **CITROEN**

Montaje de frenos a presión de aire

Teléfono 1607

VITORIA



Tejidos
Novedades

•
Casa
Vinós

•
Ropitas
para
niños



Demasiado

eficaz

Por ADARVE

Después de muchos meses en el frente, hecho ya un hombrecito, regresaba a sus lares D. Pepito por besar a sus padres impaciente. Saltó el muchacho a tierra antes de que cesara el movimiento del tren que lo traía de la guerra y escudriñó con su mirar atento entre la gente que el andén llenaba, mas no vió el infeliz lo que buscaba y un mal presentimiento amargó su alegría.

Pero se oyó llamar, vió que venía a su encuentro una joven muy hermosa, cargada con un niño, que con luz conmovida y jubilosa pronunciaba su nombre con cariño.

La miró D. Pepito indiferente, ella tornó a decir: —Hijo de mi alma y entonces él, con calma pero algo bruscamente, le dijo: —Basta ya, buena señora, usted no es mi mamá.

No seas camello, tu estupidez me asombra, y me encocora no ver en tí de amor filial destello.

—Pero, señora, ¡si mi madre es vieja y usted...!

—Tienes razón, hijo querido, yo he rejuvenecido gracias a un específico famoso y eso te ha despistado; vamos, deja esas maletas en el santo suelo y bésame sin duelo, no me seas tan frío, tan calmoso; ya ves que yo, cargada, no puedo hacer, aunque quisiera, nada.

—Puede ser, mas no me fío: ¿qué es de papá? ¿de quién es ese crío?

—¿Este crío?, digo: ¿este caballero?... es tu papá que, con su astucia fina, descubrió mi preciosa medicina y se tomó, de un trago, un frasco entero.

C
A
L
Z
A
D
O
S

JULIA

Postas, 10
VITORIA



Maldición

gitana

Por C. U.

Existe un tipo de soldado moro que gasta unos fantásticos calzones con fondillos de tales dimensiones que forman saco de imponente aforo.

No tengo averiguado para qué sirve un saco en tal paraje, y aunque mil pareceres he escuchado sobre tan singular aditamento del africano bélico ropaje, yo creo, con bastante fundamento, que es secreto de Estado.

Esa tropa musulmíca tal vez lleve en sus bolsos oscitantes los gases asfixiantes indispensables a la guerra química; quizá los *mojametes* tengan cola que hagan precisa semejante holgura; o... ¿quién sabe?, mas no se me figura que el saco sea fantasía sola. Pero vamos al caso:

Una tarde, en Sevilla, a un moro de esos de zurrón zaguero, cabeza erguida y majestuoso paso, se acercó una graciosa gitanilla.

Se detuvo el guerrero, escuchó a la morena pedigüeña durante unos instantes en actitud risueña, mas sin decir una palabra, y luego se fué balanceando su talego con la solemne compostura de antes sin pereza ni prisa.

Permaneció un momento la gitana dejando ver su dentadura sana a través de su pícara sonrisa y mirando al santón magro y derecho como una muestra de morisco chulo; mas vió el saco y, dejando el disimulo, dijo, mientras reía a borbotones:

—¡Premita Dios que se finche er... pecho hasta que se te estallen los carsones!



FERRETERIA BAYU

Dato, 39 (Esquina Florida)
Teléfono 2713
VITORIA

TALLERES DE CERRAJERIA
ENSAMBLAJES METALICOS,
TOLDOS, ETC.

BLAS, S. L.^{TD} VITORIA

Calle 12 de Octubre, núm. 8
Teléfono núm. 2045



Cobas

ARTICULOS
DE
REGALO



Dato, 20

VITORIA

Teléfono 1424

ALCOHOLES - LICORES
JARABES Y VINOS

Vda. de Ciriaco Ortiz de Anda



DESPACHO:
Moraza, 13

Teléfono 1425
VITORIA

ALMACEN:
Los Herrán, 23

BICICLELAS
B. H.
LAS MEJORES

DE VENTA EN:
PIPAON
y
ALBERDI
VITORIA

NEUMATICOS
MICHELIN



NOTAS de SOCIEDAD

DE EXAMENES

En el "Corto" de la madrugada que tiene la llegada a la noche llegó el joven estudiante de Derecho Juan Vélez. En la maleta traía, además de una camisa sucia y una corbata arrugada, varias calabazas monumentales. En la estación le esperaba su cariñoso padre con un garrote así de grande, tanto que más que padre parecía el Rey de Bastos. El chico le dijo que estudiar, lo que se dice estudiar, había estudiado, pero que allí "había unos tíos muy exigentes". El padre murmuró entre dientes palabras alusivas a la batalla de Arapiles, a roturas de cabeza y a traumatismos violentos. Juanito le contestó que él no tenía la culpa, que no había derecho a abusar, que si patatín, que si patatán. Su padre bramó que los libros costaban mucho, y que al llegar a casa le leería la cartilla.

Efectivamente, los vecinos oyeron aquella noche ruidos espantosos y entrecortadas frases, entre las que se destacaban algunas muy elogiosas pero que no pudieron ser traducidas al castellano.

FIESTA DE SOCIEDAD

En la casa, o, para ser más justos, en la mansión de los señores de Villachopos, se celebró un animado baile de gala para solemnizar la festividad de San Serenín del Monte.

Todos vestían de rigurosa etiqueta. Ellas estaban monísimas con sus vestidos largos, que de vez en cuando se los pisaban, probablemente por la falta de costumbre. Todos hacían así y así con las manos y con la cabeza, con unos hermosos gestos que habían visto en una película americana. El aspecto del conjunto era elegantísimo, tanto que parecía aquello una verdadera reunión de Versalles. Al salir de la mansión, todos se quedaban hacien-

do como que charlaban en la acera de la calle para que "todo el mundo" les pudiese ver las vestiduras. Luego se montaron en "autos" procurando dar bocinazos por todo el trayecto. En cuanto llegaron a sus respectivas casas se pusieron a quitarse precipitadamente las preciosas prendas y las dejaron, cuidadosamente, sobre el respaldo de una silla hasta el año próximo.

En fin, igual, igual que en Versalles.

PETICION DE MANO

Por la señora viuda de Pérez y para su simpático hijo Jesualdo, fué pedida a don Simón Castañeta la mano de su tierna hija, de cuarenta y dos años, Loly, muchacha amable, rubia y neurasténica. A don Simón le cogió la petición tan de súbito que perdió la palabra y para demostrar su asentimiento y su alegría empezó a dar saltitos por el pasillo. Nuestra enhorabuena a don Simón.

PARTIDAS DE PINACLE

En el campeonato de pinacle organizado por la Real Sociedad Artística, ha quedado proclamada campeón la pareja formada por las señoritas del Olivar. Felicitamos a las ganadoras que nos han demostrado su valía al triunfar en tan inteligente y aristocrático juego. Sobre todo, inteligente. Enhorabuena, porque ese trofeo alcanzado honra a la ciudad y a España. Reiteramos nuestra felicitación. Al leer estas líneas el linotipista exclama que él prefiere la brisca o el mus.

BODAS

Ayer unieron sus amores en el indisoluble y bello vínculo del matrimonio los distinguidos jóvenes de la localidad Emeteria García y Ladislao Jiménez. Ella vestía un costoso traje de tul ilusión, y él iba que era una verdadera desilusión. Durante el acto religioso un eminente maestro interpretó bellas marchas alusivas, y al salir los novios del templo un afamado tenor local cantó el "Adiós a la vida", de Tosca. El padre del novio, hombre probo y culto, dijo que estaba bien, pero que a él, francamente, más que Tosca le gusta la tasca. El acta testifical fué firmada por numerosas personas que se pusieron los dedos hechos un aseo de tinta.

ENFERMOS

Víctima de idiotitis crónica guarda cama la bella señorita Baldomera Gil. El médico de cabecera exclamó que la Ciencia —la de él— no puede dar otra explicación a la enfermedad que el hábito arraigado de dicha señorita de leer unas novelas de un tal Pé-

rez y Pérez, novelas que tienen un color rosáceo, tirando a lila.

Para lograr equilibrar el sentido común de la enferma le recetó la lectura de las obras completas de un tal César Cantú y que se lea de un tirón la "Crítica de la razón pura", de un tal Kant. ¡Pobre Baldomera!

—Guarda cama a consecuencia de un fuerte ataque de dolor de muelas el niño Manolito Echevarría. El especialista que le atiende diagnosticó que tenía una intensa piorrea. Manolito le contestó que mentira, que lo que él tenía no era piorrea, sino dolor de muelas. El médico entonces va y le saca un diente con las tenazas de sacar los clavos torcidos. Manolito dijo ay, ay, ay. El sacadientes proclamó que no veía en ello ningún inconveniente y que a él lo que le interesaba es que le pagasen sus honorarios pronto porque tenía que ir al cine con la Finita, que aunque no tenía nada de fina ni de inteligente, tenía el mérito de poseer unos ojos azules que eran la fetén de bonitos y una distribución muscular admirable. Al bajar las escaleras se cayó el dentista y se pegó con la cabeza en el abdomen de un señor muy gordo que subía. El señor gordo puso la misma cara que el Negus cuando alguno de sus camellos le pisa un callo. Manolito que se enteró de todo dijo que se alegraba mucho porque el señor gordo daba la casualidad que era su padre, y que ya no le dolían las muelas ni nada.

—Guarda cama todas las noches, víctima de ataques de sueño, la virtuosa señora doña Lorenza Esquejo.

—Sale ya a la calle, después de un largo período pasado en la localidad de Nanclores de la Oca, el conocido amigo de lo ajeno, Casiano Porras "el Mangas".

—Abandona también el lecho, con harto sentimiento, para ir a la oficina todos los días el probo y consecuente empleado don Eriberto Oraá.



NATALICIOS

En un quíntuple alumbramiento ha dado a luz cinco hermosos niños la señora de nuestro buen amigo don Agapito Pérez (née Dorotea, Martínez). Nuestro más sentido pésame.

—Han tenido un nuevo niño, que hace el número catorce, los señores de Palomeque. Expresamos nuestra condolencia más viva a la Comisión de Abastos.

BAUTIZOS

Ayer fué regenerado con las aguas bautismales el hermoso niño que dió a luz la señora de don Juan Velarde.

Al nuevo cristiano se le impuso el nombre de Exuperio.

¡Pobre! En fin, que Dios perdone a su padre.

—En el establecimiento del honorable comerciante de esta localidad, don Romualdo Torrado, se procedió con toda solemnidad al bautizo de una partida de toneles de vino. Enhorabuena.

CONFERENCIAS

En el salón del Centro Cultural dió una conferencia el erudito profesor don Roque Segoviano. Aunque la pronunció en prosa, versó sobre el interesante y apasionante tema "La intensificación del cultivo de los puerros y su influencia en la educación del individuo".

Aunque el tema se presta a una amplia reseña por su gran actualidad, nos ceñiremos, en aras de la escasez del papel, a los puntos esenciales del discurso fenomenal, grandioso y formidable. Y conste que estos adjetivos no los escribimos influenciados por el paquete de rubio que nos regaló el disertante.

Asistió mucho público, que si a ratos abría la boca y hacía aaaah..., no era porque se aburría, sino, al contrario, era para demostrar su admiración, y por eso estaban boquiabiertos. Asimismo, y aunque la totalidad del auditorio estaba con los ojos cerrados, nadie crea que estaban dormidos, sino simplemente cerraban los párpados para no distraerse con los exteriores objetos y poder así reconcentrarse en la palabra sugerente del discursador.

Comenzó éste haciendo una apología del puerro. ¿Qué es el puerro? —gritaba con los brazos alzados y los ojos echando chispas. Pero como nadie le contestaba, pasó a desarrollar su tesis.

Demostró palpablemente la influencia del puerro en la educación. De-

mostró que en los pueblos que plantan puerros, todos los individuos son así de grandes de educados. Y esto lo probó documentalmente. Mostró los siguientes documentos para ello: su cédula personal, el carnet de socio del Casino y el recibo de la renta del piso, que, por cierto, asciende a cuarenta duros. ¡Qué cara está la vida, señá Reme!

Terminó su gran pieza oratoria de este modo: Todo el mundo tiene que sembrar puerros. La idiosincrasia de la psicología merece la hipertensión de los ventrílocuos. Es necesario un recuento de los glóbulos arteriales y del cardias. ¡No les quepa a ustedes la menor duda! El alma del hipérbaton hay que fortalecerla a base de caldo de puerro. Y con esto termino. Que mis consejos sean atendidos, y pronto, en los ámbitos del mundo, resonarán los clarines de la felicidad.

Al público esto le sonó mucho, y pegando una mano contra otra hizo clás, clás, clás, clás, quiero decir que aplaudió, teniendo los rostros llenos de alegrías. Algunos mal pensados —que siempre los hay— dijeron que los aplausos eran de júbilo, porque ¡por fin! terminaba la tabarra. Pero esto es completamente inexacto. Y es que la gente es tan mala... Enhorabuena, D. Roque, y ya sabe dónde estamos si le sobra algún paquete de "egipcios".

NOMBRAMIENTO

Ayer tomó posesión del cargo que le ha sido otorgado de Jefe de Negociado de "Saturno, S. A.", nuestro

particular amigo D. Senén Lazpitegui.

En el solemne acto el jefe saliente pronunció un bonito discurso en el que dijo que él era disciplinado y que se sometía a las órdenes de la Superioridad, pero había que reconocer que lo que se había hecho con él era una verdadera porquería.

El jefe entrante le contestó en términos laudatorios, diciéndole que reconocía sus buenas facultades, pero que, modestia aparte, él valía mucho más y que no se pusiera tonto, que iba a ser peor.

Enhorabuena.

OPERADO

En la clínica del señor Leridano lo fué de apendicitis D. Edmundo Piernajoven. El cirujano, mientras se ponía la bata, exclamaba que a él, si le dieran a elegir, preferiría una operación de multiplicar a una operación de apendicitis. Pero si se empeñaban en que operase, operaría. Hizo ris, ras, ris, ras, con el bisturí y le cortó al paciente un brazo. Siguiendo haciendo ris, ras, le cortó un pie. Luego dijo que ya que había empezado, le cortaría también el pelo. Al volver en sí, el operado protestó chillando que él a lo que había venido era a la cuestión del apéndice. El cirujano le contestó que se había distraído y que se cuidase mucho, sobre todo ahora que los alimentos no acompañan, y que otra vez sería.

Le deseamos una rápida curación.

VIAJES

Después de una prolongada estancia entre nosotros, salió con rumbo desconocido y con carácter definitivo, el Gitano Señorito. Buen viaje.

—Vía Nueva York partió en un "Douglas" el nuevo rico don Torcuato Gómez. En el aeródromo se hizo unas fotografías "para recuerdo", con un pie en la carlinga y otro en el hombro de un señor que había por allí cerca. Nos insistió que publicásemos su partida "para que se sepa" que ha estado en las Américas y tal.

Y ya que hablamos de partidas, anotamos que el otro día y al intentar bajar desde el balcón de un quinto piso a la calle, D. Sisenando González se partió el fémur, que, como es sabido, es el hueso más grande. Aunque esto no es más que un tópico, porque estamos convencidos de que el hueso más grande es la mujer.

EL DE LA BICICLETA CON
LOS FRENOS ROTOS.



CERVECERIA

La Sucursal

Caja de y Monte



Ahorros de Piedad

de la Ciudad de Vitoria



El AHORRO, que supone una disciplina en el empleo del dinero, es una virtud porque representa previsión, laboriosidad y moderación.

El AHORRO, que representa una economía de nobles ideales, es garantía de una vida mejor, ya que con él podemos alcanzar nuestras mayores ilusiones.



EL AHORRO, que dice apreciación justa del valor del dinero, es motivo de alegría y tranquilidad al facilitarnos nuestro trabajo y protegernos de imprevistas necesidades.

La CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE LA CIUDAD DE VITORIA ofrece sus operaciones y medios de ahorro para asegurar a todos los alaveses su bienestar y prosperidad.



**Depositando en ella vuestras economías, contribuiréis de manera personal y directa
a su obra benéfico-social**

No es un capricho...

14 **MODELOS**

CONTADO Y PLAZOS



LA MAQUINA
DE COSER ES EN EL
HOGAR UN ARTICU-
LO DE PRIMERISIMA
NECESIDAD

EXPOSICION Y VENTA:

Norberto Arregui

Postas, 32. - Teléfono 1776

VITORIA

Sigma

LA MAQUINA ESPANOLA DE CALIDAD

FABRICANTES: **ESTARTA Y ECENARRO: S. A. ELGOIBAR (GUIPUZCOA)**

GRAFICAS VICTORIA - VITORIA